



**UNIVERSIDAD CATOLICA
DE LA SANTISIMA CONCEPCION**

**FACULTAD DE COMUNICACIÓN, HISTORIA Y CIENCIAS SOCIALES
DEPARTAMENTO DE HISTORIA Y GEOGRAFIA
LICENCIATURA EN HISTORIA**

*La única batalla perdida de un general victorioso:
El Independiente y la candidatura presidencial de Manuel Baquedano en 1881*

Seminario para optar al grado académico de Licenciado en Historia

Alumno

Juan Carlos Ignacio Salas Torres

Profesor Guía

Dr. Mauricio Eduardo Rubilar Luengo

Concepción, Campus San Andrés, 2018

Agradecimientos

Al finalizar este trabajo de investigación quiero expresar toda mi gratitud en primer lugar, a mi madre y padre, quienes me han apoyado en esta extensa tarea, a mi hermana Valentina y mi hermano Raúl, por el ánimo brindado en este proceso, y a mis pequeños José y Cristian, quienes fueron mi principal fuente de motivación e inspiración en todo el proceso académico. No puedo olvidar en estas palabras a mi familia materna, quienes forjaron mi ánimo y mis aptitudes para lograr mis objetivos.

En segunda instancia, dirijo mis agradecimientos a todos mis profesores de enseñanza media y superior, en especial al Dr. Mauricio Rubilar, quien fue el principal sostenedor de esta investigación. Sin duda este trabajo es el resultado de una síntesis de conversaciones y conclusiones de profesor y alumno, donde el mérito no se debe restar al guía de este estudio. Con ello, se agradece al proyecto Fondecyt de iniciación N° 11121577 por brindar las principales fuentes de esta tesis.

Índice

Introducción.....	4
Capítulo I: Visiones sobre la prensa y cuestiones históricas sobre las disputas doctrinales.	11
1.1 Discusión teórica sobre la opinión pública y la prensa en Chile.....	12
1.2 Características del periodismo chileno del siglo XIX.....	18
1.3 Contexto político.....	28
1.3.1 Conflictos entre la Iglesia y el laicismo en el siglo XIX.....	29
1.3.2 Cuestión del sacristán.....	30
1.3.3 El incendio de la compañía.....	32
1.3.4 Presentación de Paula y Taforó.....	33
1.4 Ámbito político anterior a las elecciones de 1881.....	34
1.5 Baquedano.....	39
Capítulo II: Los nuevos conservadores y su rol en la política chilena.	48
2.1 Aspectos políticos de los nuevos conservadores.....	49
2.2 Zorobabel Rodríguez.....	59
2.3 <i>El Independiente</i>	66
Capítulo III: Los esfuerzos propagandísticos de <i>El Independiente</i> por la victoria electoral de 1881.	71
3.1 Contexto e inicio de la campaña presidencial. <i>El Independiente</i> asume su posición frente a las elecciones de 1881.....	72
3.2 Diferentes perspectivas políticas en torno a los candidatos.	86
3.3 Posición de los Partidos Políticos frente a las campañas presidenciales.....	90
3.4 Visión de los candidatos por parte de <i>El Independiente</i>	97
3.5 Propaganda del periódico por la candidatura de Manuel Baquedano, sobre asuntos públicos y masivos.	103
3.6 Observaciones desde la sátira.....	106
3.7 Intervencionismo gubernamental y el final de la campaña.	110
Conclusión.....	120
Bibliografía.....	129

Introducción

La Guerra del Pacífico y sus estudios en Chile, abrieron completamente el campo histórico, donde actualmente poseemos una gama de elementos historiográficos y diferentes visiones sobre todos los actores sociales. Con ello, poseemos una visión amplia sobre este conflicto, como, por ejemplo, estudios sobre la mujer, los veteranos, los huérfanos, diferentes apreciaciones sobre los soldados a partir de crónicas y corresponsales, como también visiones sobre las relaciones internacionales u efectos a largo plazo de los efectos políticos de la guerra. Por otra parte, es enriquecedor el material que existe sobre la prensa en el periodo bélico, donde estos estudios entregan diversas perspectivas y visiones sobre este proceso. De cierta manera, el presente trabajo reúne el contexto de la Guerra del Pacífico, con una coyuntura ideológica, fuerzas que vienen en contradicción desde la mitad del siglo XIX. Al contrario, la historiografía tradicional considera que la pugna entre las doctrinas se frena por la guerra, uniéndose los diferentes bandos políticos y haciendo de esta paz un objetivo patriótico que tenía como fin la victoria de la guerra. Desde esta perspectiva, la investigación demuestra consigo que las disputas políticas y doctrinales siguen en pie, con la evolución de los proyectos de las diversas organizaciones políticas.

La presente investigación se justifica a través del vacío histórico que se encuentra actualmente frente a la campaña presidencial de 1881, donde no existen mayores antecedentes de este periodo constitucional, quedando en interrogante este suceso en la historia de Chile a diferencia de los demás procesos de elecciones. Manuel Baquedano, siendo un héroe de guerra, reconocido como una gran figura de la época, fue invitado por la ciudadanía a levantar una candidatura presidencial, con el ánimo de derrotar a los gobiernos liberales y Santa María. En sus biografías o en la historia, solo se cuenta este hecho como una anécdota sin mayor importancia, ocupando no más de un párrafo en los libros. En la actualidad es un personaje completamente reconocido, incluyéndose en nuestra cotidianidad (calles principales de ciudades, monumentos, etc.). La importancia de esta figura como héroe ha llamado la motivación de esta investigación, puesto que, observando las figuras patrióticas, Baquedano es un instrumento de construcción del ideario nacional, y sobre su participación en la política se ha presentado en la historiografía muy poco y nada. Bien sabemos que los militares han intervenido en contadas ocasiones dentro de la política

chilena, en comparación con nuestros países vecinos. también esta interrogante ha llamado mi atención. La figura de Baquedano, es conocida como político dentro de los marcos de la guerra civil de 1891, donde fue presidente provisional del gobierno acéfalo, como también tuvo participación en el senado, pero de su participación como candidato presidencial abre interrogantes, observando un vacío frente a la elección de Domingo Santa María como presidente, donde nada se ha consolidado en los estudios de la historia de Chile. En virtud de las problemáticas señaladas, esta investigación busca responder las siguientes interrogantes ¿Cuáles fueron los fenómenos y contradicciones político – sociales anterior al periodo electoral de 1881 que condicionaron el levantamiento de la campaña de Manuel Baquedano?, ¿Cómo es que la figura de Manuel Baquedano se transformó en un personaje de masas y se convierte en candidato presidencial?, ¿Por qué *El Independiente* respaldó la candidatura de un líder militar estando ya en un periodo de democracia consolidada?, ¿Cuál fue el desenlace de la campaña presidencial de Manuel Baquedano?

De esta manera, este trabajo centra la su mirada en la campaña de Baquedano de 1881, pero desde la perspectiva de *El Independiente*, analizando el proceso electoral y el discurso de este periódico frente al periodo electoral.

Esta investigación es factible gracias a la Biblioteca Nacional de Chile, donde se encuentra el periódico *El Independiente*, periódico no muy revisado por los estudios de la prensa. Al contrario de sus adversarios como *El Ferrocarril* y *El Mercurio de Valparaíso*, conocidos por llevar un ideario liberal, además de ser completamente investigados y analizados, contando con fuentes secundarias que se refieren a estos.

En el marco espacio - temporal, la investigación se centra en la observación del comportamiento de *El Independiente* desde enero a julio de 1881, en Chile. y con ello, la observación del siglo XIX, analizando de manera panorámica como el país respondía a sus diferentes dinámicas políticas y sociales.

Este trabajo busca en sus objetivos generales. Determinar la misión y visión de *El Independiente* en la campaña presidencial de Manuel Baquedano de 1881, observando su continuidad desde el inicio, desarrollo y fin, y distinguir cómo se representó a Manuel Baquedano desde *El Independiente* y que reflejó en la sociedad chilena. Para alcanzar estos objetivos, la investigación se ha puesto diferentes objetivos específicos. Describir el contexto nacional ante el periodismo del siglo XIX, la Guerra del Pacífico, las disputas

doctrinarias y las elecciones, observando cómo respondió el país ante los fenómenos políticos de año 1881. Identificar a las principales figuras y grupos políticos de la época, incluyendo sus tendencias ideológicas, enfatizando en el grupo que está a cargo del periódico *El Independiente*. Y el tercero, analizar la tarea de Zorobabel Rodríguez, como editor del periódico *El Independiente*.

La investigación sostiene la siguiente hipótesis: El levantamiento de la candidatura del General Manuel Baquedano del año 1881, se debió al gran momento personal-heroico tras el contexto de guerra del Pacífico. En virtud de su esfuerzo, vuelve como un nuevo caudillo político-social ante las elecciones, siendo *El Independiente* el estandarte de la candidatura. Es por esto que el partido conservador, decidió levantar la candidatura del general, cual respondió a un proyecto político que apunta a volver a introducirse a la escena política. Pues sus razones no lo llevaron a la victoria de la presidencia por las disputas doctrinales, ya que el país se encontraba a cargo de gobiernos liberales y con ello el intervencionismo electoral, por lo que ya se había elegido con anticipación a Santa María.

Para conseguir los objetivos propuestos, el estudio trabaja desde lo descriptivo, analítico e interpretativo utilizando los archivos primarios y secundarios como fuente vital para la lectura histórica del pasado. Por lo tanto, es una investigación de carácter cualitativo, donde se utilizó la recolección y la observación documental para el análisis de la prensa, archivos, publicaciones y textos bibliográficos, que son la principal fuente de esta tesis. Estas se revisaron y se analizaron con el fin de hacer una lectura histórica e inferir en el mismo proceso a través de las diferentes perspectivas de la prensa de aquella época por medio de metodología interpretativa.¹ De esta manera, se resaltan los aspectos más destacables, positivos o negativos, de los conceptos y de sus variables propuestas en relación a las informaciones o noticias seleccionadas.² En virtud de esta propuesta metodológica, la investigación esta guiada por la hermenéutica establecida por Thompson, siguiendo las fases constituidas por el aquel autor. Estas serían el análisis sociohistórico, análisis formal y discursivo, y la interpretación y la reinterpretación.³ La recolección de información fue la

¹ Aróstegui, Julio (2001). *La Investigación histórica: Teoría y método*. Barcelona: Critica ediciones. p. 402.

² Fernández, Gil (2010). "Fuentes de análisis para el estudio de la prensa diaria." En *Anales de Documentación*, N.º. 13. 135-158. p. 2.

³ Thompson, John (1993) *Ideología y cultura moderna. Teoría crítica social en la era de la comunicación de masas*. México: Universidad Autónoma Metropolitana. pp. 395 – 474.

principal técnica para obtener las fuentes de esta investigación, donde se encuentran en la hemeroteca de la Biblioteca Nacional de Chile. Solo la observación y lectura de éstas permitieron la conexión con aquella época, puesto que por el amplio espacio temporal solo podremos encontrar fuentes escritas y no orales. La prensa se presenta como fuente fundamental para esta investigación, ya que se analiza la mirada de un periódico de la época sobre un hecho puntual. *El Independiente* es la fuente base y principal de este trabajo, además de otras plataformas de prensa, tales como *El Ferrocarril* y *El Mercurio de Valparaíso* que ayudan a contrastar y debatir la visión de nuestro principal periódico, lo que permite un mayor análisis histórico. Además, la revisión de fuentes secundarias nos ayudó a situar la investigación en su contexto, tras el análisis político y de algunos personajes principales de esta coyuntura.

Los diversos estudios sobre el periodismo, la prensa, la opinión pública y la representación social plasmada en imágenes, han llevado a teorizar significativamente cada uno de estos puntos. Sin embargo, la escuela de los *Annales* y la cuarta generación, de la mano de Roger Chartier con sus estudios sobre el origen de la prensa⁴, y también por las observaciones de Habermas por sus análisis sobre la opinión pública, han llevado estudios y profundos análisis sobre el nacimiento del periodismo y la prensa.⁵ De esta manera, nuestro enfoque investigativo y metodológico se centra sobre la historia comunicacional y prensa, centrando también, los análisis políticos que se han hecho a partir de los estudios en Chile por Santa Cruz y Ossandón⁶, siguiendo el enfoque descrito por estos mismos autores, cual sigue una pretensión Analítica como histórica, por un periodo frente a una coyuntura. En definitiva, este trabajo apunta a entender la dinámica y el comportamiento del periodismo en Chile, a partir del contexto y como este influye en el nacimiento de los periódicos donde se analiza cómo se desenvuelve y qué objetivos tiene en los diferentes bandos políticos.

El ordenamiento del trabajo cuenta con tres capítulos. El primero nos describe marcos generales del contexto político en Chile, como también las características de la prensa del siglo XIX y datos biográficos de personajes importantes. El segundo capítulo entrega una

⁴ Chartier, Roger y Carmen Espejo (2012). *La aparición del periodismo en Europa. Comunicación y propaganda en el Barroco*. España: Marcial Pons Historia.

⁵ Habermas, Jürgen (1981). *Historia y crítica de la opinión pública. La transformación estructural de la vida pública*. Barcelona: G. Gili.

⁶ Ossandón, Carlos y Eduardo Santa Cruz (2001). *Entre las alas y el plomo. La gestación de la prensa moderna en Chile*. Santiago: LOM ediciones.

visión sobre los Conservadores liberales, como concepto y lo que ejercieron en lo político. El tercer capítulo habla sobre los marcos previos a las elecciones, y el análisis del periódico frente a la candidatura de Baquedano

De esta manera, el trabajo se aferra a importantes trabajos históricos muy poco trabajados en la actualidad. Por ejemplo, se revisa reflexiones como *catolicismo y laicismo. Las bases doctrinales del conflicto entre la iglesia y el Estado en Chile (1875 – 1885)* que a partir de sus observaciones recopila el pensamiento conservadores y eclesiástico frente a los problemas doctrinales, observando los estudios de Ricardo Krebs, Sol Serano y Sofia Correa. De la misma manera, se analiza *¿Qué hacer con Dios en la República? política y secularización en Chile (1845 - 1885)* de Sol Serrano, donde se revisa la propuesta de la historia eclesiástica y cuáles fueron los distintos problemas frente a la pugna entre la iglesia y el estado, viendo una perspectiva desde el suceso y no tan teórico. También, algunos de estos trabajos especifican sobre ciertos postulados filosóficos como, por ejemplo, el trabajo de Sofia Correa, y su referencia “Zorobabel Rodríguez, Católico Liberal”, como también “Los procesos constituyentes en la historia de Chile” y “El corporativismo como expresión política del social cristianismo”. Dentro de este aspecto se observan monografías tales como los Castillo⁷ y Loyola⁸, sobre la referencia de la prensa católica, y su nacimiento frente a la coyuntura de la pugna entre doctrinas. De cierta forma, estos trabajos nos entregan las características fundamentales de la prensa católica y eclesiástica, observando y analizando la función de este tipo de plataforma periodística del Chile decimonónico. De esta manera, como esta investigación analiza las características de la prensa, de forma revisoria se observan los trabajos de Silva Castro⁹ y Valdebenito¹⁰, quienes describen las características de la prensa del siglo XIX desde la Independencia, observando las diferentes etapas y los principales periódicos. Ossandón y Santa Cruz; *Entre las alas y el plomo. La gestación de la prensa moderna en Chile.* y Santa Cruz; *La prensa chilena en el siglo XIX. Patricios, letrados y plebeyos.* Realizan un estudio desde un punto teórico de la prensa del

⁷ Castillo, Claudia. (2008). “La fe en hojas "de a centavo": Prensa católica en Chile, sus lectores y el caso de El Mensajero del Pueblo, 1870-1876”. En *Teología y vida*, N° 49, 837-874.

⁸ Loyola, Manuel. (2014). “La Iglesia Católica de Chile y el proyecto de la Buena Prensa: La experiencia en la Arquidiócesis de Santiago, 1906-1936”. En *História (São Paulo)*, N°33, 254-289.

⁹ Silva, Raúl. (1958). *Prensa y periodismo (1812 – 1956)*. Santiago: Ediciones de la Universidad de Chile.

¹⁰ Valdebenito, Alfonso (1956). *Historia del periodismo chileno. (1812 – 1955)*. Santiago de Chile: Segunda edición.

siglo XIX, por qué su origen su condición en la sociedad, su misión y como estos se comportan también en la sociedad de segunda mitad del 1800. Los mismos autores también se refieren a la opinión pública del siglo XIX, donde también se analiza las características legales de la prensa, reflejadas en los estudios de Patricio Ibarra¹¹. Encina nos entrega un panorama general de la historia de Chile, aportando en cada uno de los capítulos, como también en los aspectos biográficos de importantes personajes. Por otra parte, en la Biografía de Baquedano, nos encontramos con trabajos dedicados a la Guerra del Pacífico, donde se refieren a las hazañas del General en sus campañas, estos autores son Walter Douglas¹², Bulnes¹³ y Ahumada¹⁴. Más específico son Jorge Carmona¹⁵ y Rafael Gonzales¹⁶ cuales ambos trabajos se titulan *Baquedano*, realizan una gran biografía, donde el primero realiza en su trabajo una revisión de importantes cartas personales del general, y el segundo analiza las perspectivas históricas de las guerras, por las cuales Manuel Baquedano participó.

El Segundo capítulo, presenta y da cuenta de una gran problemática historiográfica. Este se refiere al poco trabajo que se encuentra sobre el Partido Conservador y la llegada de los nuevos liberales tras la I Convención de 1875. De cierta forma, existen muy pocas investigaciones que se refieran a estos nuevos personajes, quienes tomaron las riendas del Partido en aquella época. En la actualidad, estos trabajos se ven opacados por los nuevos estudios sobre el impulso ideológico tras la “Sociedad de la Igualdad”, y el florecimiento de las ideologías de izquierda, puesto que la génesis en Chile reside en estos años. Aun así, nos encontramos con un problema histórico: el Partido Conservador en esta época estaba casi fuera de la escena política, pues poca importancia y peso reside para los historiadores. De esta forma, los trabajos del mexicano Francisco García Naranjo¹⁷, quien realiza un

¹¹ Ibarra Cifuentes, Patricio. (2014). “Liberalismo y prensa: Leyes de imprenta en el Chile decimonónico (1812-1872)”. En *Revista de estudios histórico-jurídicos*, N° 36, 293-313.

¹² Douglas, Walter. (2010). *Chorrillos y Miraflores: Batallas del ejército de Chile (Crónicas de Eduardo Hempel, Corresponsal de guerra)*. Santiago: RIL editores.

¹³ Bulnes, Gonzalo (1914). *Guerra del Pacífico: de Tarapacá a Lima*. Valparaíso: Sociedad de Imprenta y Litografía Universo.

¹⁴ Ahumada, Pascual (1982). *Guerra del Pacífico*. Tomos V – VI. Santiago: Editorial Andrés Bello.

¹⁵ Carmona, Jorge. (1979). *Baquedano*. Santiago: Editorial Gabriela Mistral.

¹⁶ González, Rafael (2017). *Baquedano: Controversias de un general invicto*. Santiago: Academia de historia Militar.

¹⁷ García, Francisco. (2010). *Zorobabel Rodríguez, un conservador moderno. Chile, 1864 – 1890*. Morelia. México: Instituto de investigaciones históricas, Universidad Michoacán de San Nicolás de Hidalgo.

desplante teórico de los conservadores liberales a partir de sus ideas plasmadas en *El Independiente*, son fundamentales para el desarrollo de este capítulo. García Naranjo entrega datos biográficos y teóricos de personajes como Abdón Cifuentes, Irarrázaval¹⁸ y Zorobabel Rodríguez. También y más importante, nos entrega datos y análisis del nacimiento de *El Independiente*, periódico central de nuestra investigación.

El tercer capítulo relaciona las condiciones político-militares, analizando la vuelta de Baquedano a Chile, y como este se levanta como candidato, visto desde Bulnes y Pascual Ahumada, quienes personalizan este conflicto. Por otra parte, Ana Henríquez¹⁹ nos entrega una característica biográfica de Vergara, quien tuvo la oportunidad de ser candidato. De esta manera, entramos a analizar a *El Independiente*, como observa la candidatura de Baquedano desde el inicio, desarrollo y fin, contrastando información con periódicos como *El Mercurio de Valparaíso* y *El Ferrocarril*.

Se espera en definitiva que a lo largo de esta investigación, las conclusiones nos lleven a entender la tarea de *El Independiente* como periódico propulsor y estandarte de la candidatura de Manuel Baquedano, donde se logre comprender la imagen que este periódico reflejó sobre las elecciones de 1881.

¹⁸ García, Francisco (2007). *Manuel José Irarrázaval, un conservador y combatiente por las libertades públicas Chile, 1861 – 1891*. Morelia: Instituto de Investigaciones histórico Universidad de Michoacán de San Nicolás de Hidalgo.

¹⁹ Henríquez, Ana (2009). *José Francisco Vergara: Guerra del Pacífico y liberalismo*. Valparaíso: Consejo Nacional de la Cultura y las Artes, Gobierno de Chile.

Capítulo I: Visiones sobre la prensa y cuestiones históricas sobre las disputas doctrinales.

1.1 Discusión teórica sobre la opinión pública y la prensa en Chile.

Los cimientos de la discusión política en América, afloraron tras el periodo de independencia, donde la prensa se asentó como un arma política en los espacios ilustrados. En Chile, tras el periodo de la primera junta de gobierno, los intelectuales chilenos comenzaron a tener voz pública e influencia de pequeños grupos letrados, dando a conocer diferentes ideas de independencia o realismo, apoyándose en los intelectuales europeos que ya planteaban postulados sobre ideas republicanas o en defensa del antiguo régimen. Estos, plasmaron su pensamiento en reuniones, escritos propios y algunos se atrevieron a demostrar sus ideas en periódicos creados, editados y difundidos por ellos mismos. De esta manera la prensa y la opinión pública comenzó a florecer en torno a circunstancias políticas en América.

La opinión pública en el mundo, según Habermas, se originó en el tránsito del antiguo régimen hacia la modernidad, donde se considera a esta como un arma de la burguesía sobre los asuntos públicos que particularmente busca un consenso en los diferentes actores sociales: *“Presenta la discusión pública como la única posibilidad de superar los conflictos sociales, gracias a la búsqueda de consensos que permitan el acuerdo y la cooperación a pesar de los disensos”*.²⁰

En el caso de la prensa *“según las circunstancias, se cuenta entre los «órganos de la publicidad» a los órganos estatales o a aquellos medios que, como la prensa, sirven a la comunicación del público.”*²¹ Los burgueses utilizaron la imprenta, los periódicos y los panfletos como un arma, con la intención de difundir cierto pensamiento sobre distintos idearios en las distintas coyunturas. Se presenta el ejemplo histórico de la revolución francesa. También la opinión pública estuvo ligada al ciudadano privilegiado. Por ejemplo, en las *polis griegas*, donde se practicaba el *agorazein* (Verbo intraducible que tiene como significado ir a la plaza a hablar de “algo”), solo los ciudadanos libres (Considerándose solo hombres, tenían las facultades de reunión) podían hablar de asuntos públicos y políticos. De esta manera, la opinión pública, solo se sociabiliza en círculos de hombres privilegiados y en estatus social, donde tienen las facultades de acceso al conocimiento y la

²⁰ Boladeras, Margarita (2001). “La opinión pública en Habermas”. En *Anàlisi*, N° 26, 51-70. p. 53.

²¹ Habermas, Jürgen (1981). *Op., cit.* p. 42.

discusión. Pues en el Chile decimonónico no es diferente, considerando incluso que para 1854 la cifra de personas que sabían leer y escribir alcanzaba solamente a 193.898, lo que constituía apenas el 13,5% de la población nacional,²²o para las elecciones parlamentarias de 1846 habían 6.500 inscritos donde votaron 5.500 personas. La opinión pública sobre los asuntos públicos no pertenecía completamente a toda la población, mientras que el pensamiento en torno a las cuestiones políticas y sociales se creó en base a las plataformas periodísticas es totalmente restringida. Estos datos de la primera mitad del siglo XIX nos revelan que la opinión pública en Chile no estaba al alcance de todos, mientras que el analfabetismo predominaba en la mayor parte de población. De ser cierto, los estudios en Chile, sobre el periodismo del siglo XIX son totalmente limitados, al igual que la opinión pública. Santa Cruz nos entrega una visión sobre observaciones más recientes en esta materia, Citando Santa Cruz a Grez y Salazar, señala que para la segunda mitad del siglo XIX, la opinión pública y los periódicos comenzaron a aumentar en torno a dos principales situaciones: la migración campo-ciudad, que aumentó el número de trabajadores en los centros urbanos, y como segundo punto, posterior a la década de 1850, con el impulso intelectual promovido por Santiago Arcos y Francisco Bilbao, donde las masas trabajadoras se agruparon en torno a sindicatos y mutuales. Esto trajo consigo el nacimiento de la prensa obrera y la difusión ideologías que giran en torno al sindicalismo,²³ abriendo un nuevo campo periodístico, y dando paso a un nuevo campo de lectores.

Los asuntos en materia de la función ideológica sobre la prensa y la opinión pública en el Chile del siglo XIX, reyó en mayor parte por disputas ideológicas, cuales la cosmovisión de estas se movía dependiendo del resultado político o bélico. Previo a la batalla de Lircay, la heterogeneidad de la prensa chilena reflejó que la discusión política avanzó de gran manera, puesto que posterior a la guerra civil la victoria de los conservadores estableció el régimen portaliano, imponiendo el liberalismo solo en lo económico, donde el conservadurismo se impuso como ideal político en la sociedad chilena. Por esto, se eliminó gran parte de los periódicos de corte liberal, donde se estableció control sobre la prensa chilena, manejando

²² Santa Cruz, Eduardo (2010). *La prensa chilena en el siglo XIX*. Patricios, letrados y plebeyos. Santiago: Editorial Universitaria. p. 34

²³ *Ibíd.* pp. 36 – 44.

los subsidios y otros instrumentos en el ámbito legal. Se reguló la prensa a través de la ley de imprenta en 1846 donde las publicaciones se podían juzgar en este caso, a cualquier periódico opositor, castigando con penas de cárcel, exilio o multas en dinero. De esta manera el modelo a seguir, llevó a consigo la búsqueda y al adoctrinamiento de la opinión pública desde el Estado o desde otra vereda política, por lo que Eduardo Santa Cruz describe a esta etapa, como un proceso de prensa doctrinaria.²⁴ Esta nueva ley de imprenta fue desplazada en 1872 donde se abrió nuevamente la libertad a los periódicos, reformando en varios aspectos la responsabilidad de quienes escriben. Por blasfemia, injuria, inmoralidad y sedición, las multas se establecían en tres grados, siendo solamente en pago de dinero. La ley solo calificó de abusos y violación a la ley de imprenta de 1872 el ultraje a la moral pública o a la religión del estado, como también los insultos a los empleados públicos o personas particulares.²⁵ Desde esta perspectiva se define como periodismo moderno en Chile, la aprobación de los escritos científicos y literarios, buscando la verdad positiva, judicial y periodística, incluso siendo discutibles las apreciaciones los hechos de la investigación.²⁶ De esta forma, se comenzó a consolidar esta etapa, cual deja de lado el mundo doctrinario para convertirse en un periodismo de información.

La mayoría de los autores, como Eduardo Santa Cruz, Carlos Ossandón, Carolina Cherniavky, Alfonso Valdebenito, Raúl Silva, etc., rebelan que las características del periodismo moderno hundieron sus raíces en la década de 1850, con el nacimiento de *El Mercurio de Valparaíso* y con más responsabilidad en *El Ferrocarril*:

*“Es precisamente en este clásico esquema con el que la historiografía chilena ha caracterizado a la prensa decimonónica en el cual el diario El Ferrocarril de Santiago no calza. La mayoría de los autores, reconocen la preferencia que habría tenido este por lo informativo sobre lo doctrinario, expresión de esto sería la restricción de la discusión política al espacio de la editorial o a uno que a otro artículo en particular. Junto con esto, o a propósito de esto, El Ferrocarril habría tenido muy larga duración, 56 años (1855 a 1911), por lo que no permite pensar en él, como un panfleto como un diario nacido a propósito de una polémica”.*²⁷

²⁴ *Ibíd.* pp. 21 – 79.

²⁵ Ibarra Cifuentes, Patricio. (2014). *Op., cit.* pp. 301 – 302.

²⁶ Así lo declara la: Ley N° 1023192, 1872. Extraído de: <https://www.leychile.cl/Navegar?idNorma=1023192>

²⁷ Cherniavsky, Carolina. “*El Ferrocarril de Santiago (1855-1911). El “cuerpo” de un diario moderno*”. En Soto, Ángel (2004), *Entre tintas y plumas. Historias de la prensa chilena del siglo XIX*. Santiago: Ediciones CIMA Universidad de los Andes. 79 – 112. p.80.

De la misma forma, Ossandón especifica aún más:

*“En ella, es posible distinguir tres elementos constitutivos en lo medular: en primer término, su instalación en un espacio social, que es a la vez origen y destino, que proviene de la separación entre la esfera estatal y la sociedad, y que permite que dicha prensa, reconozca su lugar en el desarrollo autónomo de esta última. En esa dirección, ella hacia algo más que distribuir cultura al modo de los periódicos iluministas. Ella ahora se ponía a opinar, al decir de Ossandón. Una segunda cuestión dice relación con la distancia que se establece en la prensa doctrinaria y polémica, predominante en la primera mitad del siglo XIX. Más que ser tribuna y barricada, el diario postula ahora la discusión. Finalmente, un tercer elemento, dice relación con la razón (o la lógica, según palabras del diario)”.*²⁸

En la descripción podemos situar ciertas cualidades siendo *El Ferrocarril*, un periódico que se adelantó al tiempo comunicacional del país. Recién en la década de 1870, el periodismo en general dejó de lado el adoctrinamiento político y con ello lo dogmático, relegando cierta opinión solamente en las columnas de la editorial. El nacimiento de cualquier periódico que este bajo la cosmovisión del periodismo moderno, no representó un escándalo político o algún suceso que enmarcó a los editores a levantar un frente periodístico. Más bien, nace apartado de los conflictos políticos para crear una visión informativa y neutral, siendo un medio de origen autónomo. Al contrario, la prensa doctrinaria que nació por la lucha y preponderancia de ideas políticas, originando verdaderos frentes periodísticos de disputa y lucha entre bandos, difundiendo sus ideas y opiniones frente a cualquier suceso y declaración.

Estas características son las de la prensa de finales del siglo XIX, situando como ejemplo las cualidades de *El Ferrocarril* quien ya poseía características de la prensa moderna. Dentro de estas cualidades teóricas ¿*El Independiente* es un periódico moderno?

La iglesia, por su parte negaba rotundamente a tener protagonismo periodístico o crear prensa doctrinaria, pues tras la “Modernización” y el avance de las dinámicas políticas y sociales obligaron a la iglesia a ser participe en esto, y no solo en Chile si no que en un marco general:

²⁸ Ossandón, Carlos y Eduardo Santa Cruz (2001). *Op., cit.* pp. 56-57.

*“Durante el último tercio del siglo XIX, en su propósito con conciliar con el mundo moderno – “ la cristianización de la vida moderna y la modernización de la vida cristiana”, al decir J. Schmidlin – León XIII acudió desde temprano a la prensa, alentando a la conformación de una poderosa y bien pertrechada “prensa católica”, tal como lo expusiera en ingenti sane laetitiae, primera audiencia pública que el Vaticano organizara en 1879 reuniendo a cerca de un millar de periodistas de varias partes del mundo”.*²⁹

Mientras que en Chile, la iglesia y los católicos, se veían afectados por las libertades de la prensa, quienes no poseían una armadura infranqueable frente a las palabras plasmadas en los periódicos que se consideraban sus adversarios:

*“A lo largo del siglo XIX, la iglesia católica considero la libertad de imprenta como perjudicial para la “religión y la moral”, por cuanto la libre circulación de los impresos, sin censura previa de la cual participaran las autoridades eclesiásticas considerándolo nocivo y mostrando preocupación por el contenido de los textos escolares impresos y distribuidos por el Estado. Especial atención tuvo entre la curia, la progresiva aparición de escritos de inspiración protestante que, más en el discurso que en la realidad, ponían en peligro el monopolio de la fe que había ejercido prácticamente sin contrapeso desde los años de la conquista española. Para contrarrestar la situación, hacia mediados de la centuria la Iglesia creó sus propios impresos dedicados a la propaganda católica, entrando de lleno en la discusión del acontecer político y cultural del país”.*³⁰

El efecto de la motivación papal en Chile se canalizó a través de un proyecto llamado “la buena prensa”, cual tenía la intención de transmitir el mensaje católico de fe, lo ético y moral, además de ideas antiliberales tras la fuerte impresión que dejó la revolución francesa en el mundo.³¹ Con anticipación, incluso a León XIII, *La Revista Católica* se fundó en 1843 con su primer número. Aun así, esta solo se interesaba por el carácter doctrinario y la transmisión de la fe, por ello surge la idea del nacimiento de los primeros periódicos católicos tales como *El Bien Público*, cual al año siguiente fue reemplazado por *El Independiente*, en 1864 cuyo redactor principal fue el periodista Zorobabel Rodríguez. Este periódico, además de tener como intención transmitir las ideas católicas y conservadoras, quería informar y actualizar a la población de la contingencia nacional y como segunda

²⁹ Loyola, Manuel. (2014) *Op., cit.* p. 256.

³⁰ Ibarra Cifuentes, Patricio. (2014). *Op., cit.* p. 301.

³¹ Loyola, Manuel. (2014). *Op., cit.* p. 211.

misión, al igual que *El Bien Público* quería competir con *El Mercurio* y *El Ferrocarril*, donde el nacimiento de la prensa conservadora tiene como objetivo competir con estos periódicos que no tenían adversarios ideológicos.³² *El Bien Público* y *El Independiente*, nacen con dos fines: ser estandarte y voz de un grupo y un partido político, y defender a los políticos del Partido Conservador, quienes son constantemente atacados por la prensa liberal.³³ Frente a esta observación, caracterizar una generalidad en torno a la prensa moderna y los nuevos comportamientos de esta en el siglo XIX, es falso. *El Independiente* nació como una plataforma periodística de defensa (receptor) a los ataques (emisor) de los periódicos liberales y radicales, donde la discusión se centraba en torno a las doctrinas e ideologías que fluyen constantemente incluso a finales del siglo XIX. Tal es el caso, de *El Heraldo*, periódico radical, quien mantiene una ferviente lucha con el periódico central de esta investigación, durante 1881. Desde este punto, a finales del Chile decimonónico, nos encontramos con periódicos que mantienen ciertas características doctrinales, pues de buena manera se han abierto a las discusiones literarias, noticiosas, científicas, judiciales y políticas. En materia doctrinal, siempre ataco fervientemente al liberalismo, apuntando a los políticos liberales chilenos como jacobinistas.³⁴ García Naranjo nos describe como este periódico, que también tiene características doctrinales, logra una adaptación moderna e incluso liberal, siendo una plataforma de discusión civil pero con tintes católicos, plasmando en sus páginas sobre política nacional, sucesos a nivel mundial, avances médicos y científicos, literatura santiaguina, etc., donde la opinión del periódico y el editor, se plasman en la columna de editorial. Por todo lo señalado García Naranjo hace y establece la diferencia entre prensa eclesiástica y prensa conservadora, pues las plataformas periodísticas de la iglesia seguían siendo completamente doctrinales. Incluso, el pensamiento conservador y el pensamiento eclesiástico se encontraban muchas veces en desacuerdo por las distintas variables coyunturales que adaptaría al Partido Conservador. En varias oportunidades la iglesia encararía a los conservadores por tener un aire más renovado, plasmando esta dialéctica en sus correspondientes periódicos. Frente a esta

³² Valdebenito, Alfonso (1956). *Op., cit.* p. 67.

³³ *Ibíd.* pp. 226 – 229.

³⁴ García, Francisco. (2010). *Op., cit.* p. 18.

cuestión, la necesidad de la iglesia y los conservadores de crear un frente periodístico nace bajo una misma obligación. De esta forma señala Claudia Castillo:

*“El catolicismo levantaría una cruzada en todos los ámbitos para ganar la opinión en todas las esferas sociales. Se fundaron diarios que compatibilizaban la religión con los aspectos políticos, literarios y comerciales. También periódicos “para el pueblo”. El criterio de “la mayoría”, “de la opinión general” o de la “opinión popular”, cobraba importancia para los gestores”.*³⁵

Viendo este escenario, la opinión pública frente a la alta gama de periódicos que florecen desde la elite intelectual santiaguina, se encontraba en un proceso de maduración política, lo que hacía que las fuerzas en pugna y las representaciones políticas de los pensamientos dominantes, chocaran de por sí, donde a través de los medios de comunicación, la ciudadanía se forjaba un pensamiento individual despojado del estado. Entonces, a pesar de la evolución del periodismo en Chile, que se planteó a partir de la ley de imprenta de 1872, aun no se encontraban todos posicionados bajo la “neutralidad” periodística. Existían sí, características modernas en ellos, pero el contexto político no hacía más que propagar las luchas ideológicas, cayendo en el adoctrinamiento a la opinión pública.

1.2 Características del periodismo chileno del siglo XIX

La prensa chilena comenzó a dar sus primeras luces durante el periodo de patria vieja con *La Aurora de Chile*. En este periodo no se dispuso en gran medida de estas plataformas de discusión, puesto que las grandes imprentas solo estaban en los centros más importantes de la América colonial (México, Buenos Aires y Perú). Las pequeñas imprentas se encontraban primordialmente en función a la fabricación de naipes, lo que rápidamente fueron prohibidos. Por lo mismo, a Chile llegaban periódicos de Lima, Buenos Aires o España, con mucho retraso.³⁶

Una vez que el rey Fernando VII fue apresado por Napoleón en 1808, los ánimos de los intelectuales chilenos fueron decisivos a la hora de formar núcleos políticos y tomar decisión en cuanto a la dirección del gobierno. Con anterioridad, pequeños grupos de

³⁵ Castillo, Claudia. (2008). *Op., cit.* p. 841.

³⁶ Silva, Raúl. (1958). *Op., cit.* p. 1.

intelectuales ya hablaban de una independencia, por lo que utilizaron esta instancia para demostrar y aplicar tales ideas. El primer proyecto para la creación de un periódico en Chile, nació gracias a la junta de gobierno formada por Carrera, Cerda y Manso, nombrando a Camilo Henríquez como el redactor del periódico *La Aurora de Chile* el año 1812. Este periódico expuso ideas completamente revolucionarias e independentistas, como la soberanía popular y la facultad de los pueblos para autogobernarse, por lo que históricamente a Henríquez se le da el título del primero en masificar y plantear las ideas de independencia.³⁷ El periódico duró hasta el año 1813, donde nació el *El Monitor Araucano*, bajo la misma imprenta y el mismo redactor cual tenía la misma dirección que el anterior, además de mostrar las resoluciones y decretos de la junta de gobierno. Este periódico duró hasta 1814, donde fue censurado y clausurado después de la batalla de Rancagua. El primer periódico de oposición al gobierno de Francisco de la Lastra *El Seminario Republicano* a cargo de un guatemalteco llamado José Antonio de Irisarri, este atacaba a la junta de gobierno por su ineficacia. Por lo contrario, nace *La Gaceta del Gobierno de Chile* que atacaba a la junta y defendía los intereses del gobierno español y del Rey, bajo la dirección del padre Domínico fray María José de la Torres.³⁸

Tras el desastre de Rancagua, en 1814 hasta 1817:

*“Después que de la aurora de Chile pasan algunos años sin que aparezca ningún periódico digno realmente de este nombre. Publicándose si, numerosas hojas sueltas y hasta que llegaron a ser periódicos con cierta regularidad, pero no había en ellas fin intelectual serio ni de progreso verdadero. Los periódicos de esta naturaleza pueden contarse por el número de motines, rebeliones, alzamientos militares, candidaturas políticas y ensayos constitucionales que precedieron a las constituciones de 1828 y 1833”*³⁹

Es cierto lo que apunta Valdebenito al decir que después de un tiempo, los periódicos carecían de contenido intelectual hasta el inicio del periodo Portaliano. Los periódicos que volvieron desde la independencia, se caracterizaban por atacar específicamente a individuos o intelectuales que trataban de guiar a Chile por las diferentes sendas. Se puede observar que los periódicos anti – O’higginianas, en el “periodo de anarquía”, atacaron

³⁷ Silva, Carlos (1938). *Medio siglo de periodismo*. Santiago de Chile: Zig-Zag. p. 172.

³⁸ Valdebenito, Alfonso. (1956) *Óp., cit.* p. 51.

³⁹ *Ibíd.* p. 52

principalmente a los hombres redactores de las diferentes constituciones, concluyendo que la mayoría de la prensa de esta época respondió a los intereses de los diferentes caudillos de la revolución, sin presentar la esencia de un periodismo político, económico, social o serio, sobre todo después de la abdicación de O'Higgins.

O'Higgins en su periodo, se dedicó a establecer las instituciones básicas de una nación, por lo que la imprenta tuvo buen recibimiento, donde había más de un par en Santiago. Aun así, no se adjudicó un periódico del gobierno, por lo que dejó libremente el desarrollo del periodismo en la época. En 1817 nació el periódico *La Gaceta* a cargo de Bernardo Vera y Pintado, periódico semi oficial del gobierno, pues informaba sobre guerras, decretos y notas de diferentes autoridades, incluyendo la lista de los confinados de la isla Juan Fernández. En 1818 aparece el periódico *El Duende* a cargo de Antonio José Irisarri quien se encargaba de combatir a los hermanos Carrera de quienes Irisarri era opositor desde 1811. *La Gaceta Ministerial de Chile* y *El telégrafo*, ambos de 1819 eran periódicos que informaban sobre situaciones políticas y análisis históricos de corto plazo en Chile, más bien, eran periódicos que intentaban formar una conciencia nacional la naciente patria. Las páginas más serias se comenzarían a escribir en 1822, en periódicos como *El Mercurio de Chile*, *El Cosmopolita*, *El Diario de la Convención de Chile* y *El Observador Chileno*, donde en algunos fueron redactores Camilo Henríquez, Bernardo Vera, Manuel de Salas, entre otros.⁴⁰

Desde la independencia, se puede observar el nacimiento de 14 periódicos hasta 1823, donde la mayoría tuvieron serias intenciones de crear un gremio periodístico, intelectual, político e histórico de la realidad chilena.⁴¹ Desde la caída de O'Higgins, el número de periódicos aumentó a 100 hasta 1830, pero esto no significó que Chile o el periodismo tuvieran un alza en cuanto al nivel intelectual o las direcciones ideológicas de estos. Pues en este periodo, los escritos iban netamente direccionados a personas particulares, donde existían rivalidades político – individuales, y además utilizaban un lenguaje insolente canalizando impropiedades. Barros Arana indica que posterior al periodo de O'Higgins:

⁴⁰ Silva, Raúl. (1958). *Op., cit.* p. 72.

⁴¹ *Ibíd.* pp. 72 – 103.

“El desbordamiento de la prensa, la publicación de periódicos, de pequeños opúsculos o de simples hojas sueltas, escritas muchas de ellas con una destemplanza desconocida hasta entonces, y en que a pretexto descensurar el pasado se lanzaban injurias o imputaciones calumniosas contra muchas personas, algunas de ellas dignas de todo respeto y extrañas a pasiones políticas, mantenían una grande excitación. El escándalo fue todavía mayor cuando riñendo ellos mismos algunos de esos escritores, se dirigieron unos a otros las más tremendas injurias. En medio de todo esto, se veía perpetuarse la desunión y la rivalidad de las provincias, y lo que era más penoso, al jefe del ejército empeñado al parecer al mantener esa situación”.⁴²

Por ejemplo, el periódico *El Tizón Republicano* de 1823 se caracterizó por la violencia en que se refería a la administración de O’Higgins, *El apagador* del mismo año tenía la intención de combatir a *El Tizón Republicano*. *El Observador Eclesiástico* era un periódico redactado por un religioso dominicano quien atacaba con vagos argumentos a los teóricos liberales, sin tener un lenguaje tan violento como los demás periódicos. La dirección de este, dio nacimiento al periódico *El Liberal*, donde hubo polémicas políticas y doctrinales. *El Examen Instructivo de la Constitución de Chile* de 1824 fue redactado por Juan Egaña, autor de la constitución de 1823. Es un texto informativo semi literario donde se exhibe la explicación de la constitución. *El Avisador Chileno* es un periódico redactado por Francisco Fernández donde menudamente se direccionaban ataques personales al mismo Juan Egaña. *El Insurgente Araucano* y *El Valdiviano Federal* (del cual José Miguel Infante era el redactor), ambos de 1827, apuntaban y exponían ideas del federalismo para Chile. *El Hambriento* de 1827 fue uno de los diarios más deslenguados de la época, por lo que se le atribuyó a muchos la propiedad y responsabilidad de redactar en este periódico, apuntando a Gandarillas, Benavente, Manuel de Salas e incluso a Portales, donde todos negaban ser los redactores de artículos y del mismo periódico.⁴³

En el último periodo de la “Anarquía política” salieron a la luz distintos periódicos con varios temas a tratar, entre uno y otro no dejaban de tener un lenguaje burlesco entre sus líneas y seguían atacando a particulares o temas específicos y no generales. La mayoría de los historiadores le atribuyen la responsabilidad a Diego Portales de ser el principal artífice de estos periódicos o escritos, distintivamente por la dirección política o el mismo lenguaje que se utilizaban en sus cartas. Considerando ya *El Hambriento*, podríamos especificar

⁴² Diego, Barros. (1897). *Historia General de Chile*, T. XIV. Santiago, Chile: Imprenta Cervantes. p. 38.

⁴³ Silva, Raúl. (1958). *Op., cit.* p. 93.

periódicos como *El Observador de Valparaíso* de 1827, *El vigía* de 1828, donde se direccionan los dardos al gobierno de los pipiolos, *El Avisador de Valparaíso* de 1829 y el *Crisol* del mismo año.⁴⁴ Aun así, existían periódicos con una seria dirección como *El Mercurio Chileno* de 1828, redactado por José Joaquín de Mora, insertando dentro de esta revista mensual artículos literarios, científicos, además de noticias internacionales de importancia, defendiendo teorías liberales y progresistas y *La Aurora* de 1827, periódico redactado por Diego José Benavente y Manuel José Gandarillas donde trataron de imitar a Camilo Henríquez y su redacción *La Aurora de Chile*.

Desde el año 1830, tras la batalla de Lircay y la llegada del régimen portaliano, los periódicos giraron su dirección apuntando a estructuras políticas y económicas, dejando de lado el “chismerío” entre los variados caudillos para dar paso a discusiones políticas un poco más serias. Además, se comenzó a percibir y desarrollar un ambiente más económico tras la estructura implantada por Diego Portales y su régimen. Por otra parte, la batalla ganada por el bando conservador dejaría sin voz a los liberales, dando consigo una serie de prohibiciones, censuras y actos violentos, incluso contra las imprentas.

Santa Cruz señala:

*“En la década de los `30, derrotados los sectores más liberales de la oligarquía republicana y consolidado un orden autoritario, el número de periódicos disminuyó considerablemente a poco más de treinta aparecidos en la década y restringida o directamente prohibida la posibilidad de la oposición y el debate público intralite, las únicas voces discrepantes permitidas provinieron de partidarios desgajados, por intereses específicos e inmediatos, del bloque en el poder”.*⁴⁵

La Antorcha de los pueblos, *El O’higinista*, *El Celador* y *El Guardián cívico* seguían siendo periódicos caudillistas. Estos principalmente seguían la figura de O’Higgins, donde pedían el regreso de este a Chile, además de poner en tela de juicio características de orden político de su antiguo gobierno, para que este mismo volviera a gobernar.

Los sucesos políticos – institucionales fueron registrados por Ramón Rengifo dentro de periódicos como *El Popular* y *El Constitucional*. El primero se hizo famoso en la historia

⁴⁴ *Ibíd.* p. 102.

⁴⁵ Santa Cruz, Eduardo (2010). *Op., Cit.* p .39.

por llevar los primeros escrito de Andrés Bello, mientras que el segundo hablaba de materia económica en Chile.

Los opositores se dieron espacio en el periódico *El Defensor de los Militares Denominados Constitucionales*, cuales participaban Blanco Encalada, José Joaquín de Mora, Pedro Godoy, Francisco Gana, entre otros, donde acusaban el despido y bajas de los militares que pelearon por el bando liberal en la guerra civil de 1829, estos solo peleaban por la constitución y no por intereses políticos o ideologías. Al desaparecer este periódico aparece *El Trompeta* defendiendo las mismas ideas, donde los escritores de este periódico fueron perseguidos.

El Barómetro de Chile, que circuló entre febrero y agosto de 1836, con extractos de periódicos extranjeros, fue redactado por Nicolás Pradel y en él aparece José Victorino Lastarria. Dedicado a apoyar la candidatura del Gral. José María de la Cruz contra la reelección del General Prieto, también se opuso a la política del gobierno contra la Confederación Perú-boliviana, dirigida por Andrés de Santa Cruz. A raíz de ello, el ministro Portales decretó la prisión de Pradel y su destierro a la isla de Juan Fernández, con lo que se terminó el periódico.⁴⁶

A partir desde 1840 el periodismo Chileno gira en torno a una cosmovisión doctrinaria liberal, donde nace un conjunto de ideas y periódicos tras la llegada de nuevas lecturas de Europa. Se dio inicio a la prensa liberal, que tenía mayor ordenamiento en cuanto al contenido filosófico – literario siguiendo con las directrices económicas que seguían algunos periódicos. Mientras el control del Estado centralizado se caracterizaba aún más con la ley de imprenta de 1846, donde se estableció controlar los periódicos a través de una subvención estatal.⁴⁷ Particularmente cuando el Estado planteó la eliminación de la subvención para un periódico, este desaparece, ya que no existía tal fuerza para los privados. Además se castigaba a quienes escribían de manera injuriosa para los gobiernos o la moral de la época. Por ejemplo, se castigó a *El Mercurio* de Valparaíso y *El Siglo* por estar en oposición al gobierno:

⁴⁶ Silva, Raúl. (1958) *Op., cit.* pp. 121 – 122.

⁴⁷ Ibarra, Patricio. (2014). *Op., cit.* p. 303.

“El control posible de la prensa vía manejo de subsidios iba acompañado, además, de otros instrumentos al alcance de los gobiernos, en el ámbito legal. Ellos fueron los llamados Tribunales de Imprenta, ante los que podían ser acusados los periódicos y sus redactores de diversos delitos. Creados durante los años `20 fueron usados asiduamente por los gobiernos conservadores desde 1830 en adelante y culminaron con la dictación de la Ley de Imprenta de 1846. Es el caso de El Diario de Santiago, continuador de El Siglo y abierto opositor al gobierno, el que fue llevado a Tribunales debido a una denuncia de corrupción de funcionarios municipales. Su juicio provocó manifestaciones e incidentes públicos”.⁴⁸

Ciertas miradas se plantearon desde personajes tales como Santiago Arcos y Francisco de Bilbao con la formación de la “Sociedad de la Igualdad”, quienes expusieron ideas completamente revolucionarias. Por otra parte, existe el nacimiento de una prensa más académica, literaria y artística de la mano de Domingo F. Sarmiento. Obviamente el periodismo chileno giró en torno a una renovación de su escritura e idea, por lo que a partir de la década del 40 se deja de lado el caudillismo y la prensa poco seria, para dar paso a una prensa liberal, revolucionaria, radical y académica, dejando de lado la visión colonial que ésta tenía, denunciando el atraso, las viejas costumbres e ideologías, en función del progreso ideológico y material. A principios de los 40, estas ideas comenzaron a materializarse, principalmente por Vicente López, Juan Alberdi, y J.M. Gutiérrez fundando la *Revista de Valparaíso* en 1842, donde el propio Lastarria funda *El Seminario de Santiago* en el marco de la sociedad literaria, con ideas innovadoras para la política y la sociedad. En el mismo año aparece en Santiago el primer diario chileno, llamado *El Progreso* redactado por Sarmiento y *La Gaceta del Comercio*, periódico que daba información sobre la economía. Desaparecido el seminario de Santiago, Lastarria funda *El Crepúsculo* en 1843, que será de importancia histórica liberal donde Francisco de Bilbao más adelante publicara su importante trabajo *Sociabilidad Chilena*.⁴⁹

Según Santa Cruz:

“Este hecho es una demostración palpable de la utilización de la prensa como herramienta de difusión doctrinaria. En palabras de su amigo, Miguel L. Amunátegui,

⁴⁸ Santa Cruz, Eduardo (2010). *Op., cit.* p. 37.

⁴⁹ Valdebenito, Alfonso. (1956). *Op., Cit.* p. 61.

el texto de Bilbao “...estallo como una bomba en el ambiente religioso y tranquilo de la ciudad de Santiago.”⁵⁰

Se podría entender que un factor del ambiente inflexivo del liberalismo con la iglesia, nace desde la plataforma periodística a partir de esta crítica de Francisco de Bilbao, donde critica a la vida colonial, apunta a la independencia chilena de España como ineficiente y el legado del espíritu español. Otros periódicos nacen en los siguientes años, tales como *El Siglo* en 1844 dirigido por Lastarria, *El Tiempo* y *El Diario de Santiago* en 1845 cuyo director es Pedro Godoy, *El Comercio* de Valparaíso en 1847 publicados por Alberdi y Bartolomé Mitre. En 1848 aparece la *Revista de Santiago* que imprime un impulso y auge de la doctrina liberal, que reorganizó a las mentes liberales y actualizó a los hombres de los sucesos que ocurrieron en el mundo.⁵¹ No es coincidencia, puesto que en 1848 el liberalismo en Europa se encontraba totalmente en la cúspide, por las continuas revoluciones de corte liberal, donde el liberalismo retoma las posturas con aires más radicales. Estos sucesos serían leídos y consumidos por la juventud Chilena, donde fascinados se verían estimulados por la llegada de Bilbao y Santiago Arcos, testigos de las revoluciones en Europa. El resultado de esta coyuntura ideológica, traería consigo la fundación de la “Sociedad de la Igualdad” en 1850.

Considerar que los liberales tuvieron espacio periodístico y de exposición de sus ideas en la década de los 40's es erróneo, puesto que estas nuevas luces y aires de intelectualidad traerían consigo una respuesta por parte de la iglesia. Esta tuvo que enfrentar los signos del debate moderno exponiendo sus ideas para el público chileno, saliendo a defensa del grupo eclesiástico contra la constante presión de los liberales que cada vez más tenían influencia mediática y en la opinión pública. La Iglesia comenzó a escribir desde la década en función de la cosmovisión de “La buena prensa”, escritura con intensión moralizante, sana y edificante, cual tuvo diferentes aspectos y operatividad: a) la fe y la verdad deben ser expuestas abiertamente; b) las ideas y la prensa de la época moderna construían una realidad a partir de su escritura, por lo que la buena prensa tiene el deber de responder; c) la prensa tenía influencia sobre el gobierno y los parlamentarios; d) la actuación de la prensa

⁵⁰ Santa Cruz, Eduardo. (1988). *Op., cit.* p. 23.

⁵¹ Silva, Raúl. (1958). *Op., cit.* p. 246.

debe guiarse por la táctica de los alemanes y belgas, y no francesa; e) los católicos fijaban que era y no prensa católica.⁵²

Esta visión de buena prensa, se desarrolló tras el llamado de León XIII en 1878, aplicándose desde 1902 para hacer frente a distintas problemáticas. En virtud del llamado del Papa, se citó a una reunión a varios periodistas para hacer contra a los periódicos liberales además de las ideologías ateas que surgieron. Con anterioridad en Chile la necesidad de crear prensa católica ya se había hecho material. El nacimiento de la *Revista Católica* en 1843 respondería a la necesidad de crear un frente eclesiástico contra esta nueva y radical prensa liberal.⁵³ Principalmente estas se vieron enfrentadas tras el lanzamiento del opúsculo de *Sociabilidad Chilena* de Francisco Bilbao. Esta revista que hacía aparición dos veces al mes y luego semanal (desde 1852) estuvo a cargo de Rafael Valentín Valdivieso y José Hipólito de Salas, principales personajes católicos de la época y que además llegaron a ser importantes obispos de Chile. Por entonces ya desde la década del 40' el enfrentamiento doctrinal se inició en la perspectiva periodística. *El Estandarte Católico* nació desde una visión política, del cómo hacer ésta desde la prensa de la visión conservadora. Estaba redactado por Crecente Errázuriz, apareciendo en 1874.⁵⁴ La Iglesia decidió terminar con *La Revista Católica* por la necesidad de crear un frente periodístico plasmado en un diario con la intención de defenderse de los periódicos liberales, quienes hostigaban a los católicos. Ya no servían las revistas, por lo que la gente común leía constantemente periódicos tales como *El Mercurio* o *El Ferrocarril*, por lo que estos no tenían competidores ideológicos y aprovechaban cualquier oportunidad para atacar a la Iglesia. Por lo tanto los católicos vieron la necesidad de crear un periódico propio, que tuviera carácter informativo y doctrinal. A través de este órgano la iglesia criticó el actuar de los gobiernos liberales, específicamente Pinto, Santa María y Balmaceda, la promulgación de las leyes laicas y los intentos de separar a la iglesia del estado. En 1863 varios sacerdotes y eclesiásticos encabezados por José Manuel Orrego, Manuel José Irrarrázaval y Joaquín Larraín Gandarillas, fundan *El Bien Público* que se publicó cada dos

⁵² Loyola, Manuel. (2014). *Op., cit.* pp. 222 - 223.

⁵³ Castillo, Claudia. (2008). *Op., cit.* p. 848.

⁵⁴ Muñoz, Javier. (2012). "La imagen del liberalismo desde el diario *El Estandarte Católico* durante el periodo de Aníbal Pinto Garmendia (1876 - 1881)". En *Universum*, Vol. 2, N° 27. 133 - 142. p. 119.

semanas. Al año siguiente este periódico fue reemplazado por *El Independiente* cuyo redactor principal fue Zorobabel Rodríguez, donde también participó Abdón Cifuentes, Enrique del Solar y Máximo Lira. Se ha de considerar que este Diario:

“... era la voz del partido conservador en el campo de la opinión pública y, por tanto, las doctrinas, las ideas y los planteamientos allí expuesto, se hacían en función de representar lo más fielmente posible los intereses y la visión de una comunidad política de signo conservador y católico”.⁵⁵

Por lo tanto, *El Independiente* representó materialmente una trinchera de lucha ideológica, política y doctrinaria de la sociedad chilena de fines del siglo XIX, donde además este periódico fue el estandarte y vocero del Partido Conservador desde su fundación hasta la guerra civil de 1891.⁵⁶ A partir de 1871 los profesores del seminario de La Serena se levantó *El Correo del Sábado*, para luego transformarse en *El Correo de La Serena* que en poco tiempo se transforma en *La Diócesis*. En Concepción se fundó *La Libertad Católica* en 1871, principal plataforma de la iglesia penquista de la época.

En 1870 se consagró el ascenso de liberalismo en la política chilena, trayendo consigo diferentes aspectos de modernización tanto en la vida cotidiana como en la vida política y también jurídica. En la prensa, este aspecto se forjó desde la década de los 40' donde los liberales con valentía enfrentaban la estructura moderna, oponiéndose a los diferentes gobiernos, candidaturas y doctrinas conservadoras ganando espacio en el público chileno. Por lo tanto, la iglesia y los conservadores optaron por la misma vía de modernidad, abriéndose paso principalmente en la prensa. Esta época emerge con la normativa promulgada en 1872 que consagró mayor libertad a la opinión y la prensa en Chile.⁵⁷ Además desde esta perspectiva se comienza a formular completamente el periodismo moderno. Por otra parte, esta logró desarrollar un carácter masivo a partir del siglo XX, y se consolidó en 1891 a partir del triunfo parlamentario. Aun así, durante este periodo, como ya se ha planteado, los liberales de directa influencia europea lograron crear importantes

⁵⁵ García, Francisco (2010). *Op., cit.* p. 102.

⁵⁶ Correa, Sofia (1997). “Zorobabel Rodríguez, Católico Liberal”. En *Estudios Públicos*. N° 66. 387 – 426. p. 338.

⁵⁷ Ibarra, Patricio (2014). *Óp., cit.* p. 296.

periódicos y revistas de la época, donde lograron desembocar en la guerra civil de 1851, donde nuevamente los intentos liberales son sofocados, contando con la próxima de 1859.

1.3 Contexto político

Dentro de siglo XIX, las disputas doctrinarias se forjaron desde el nacimiento del Estado chileno, donde se reflejaron en dialécticas ideológicas plasmadas en periódicos, como también en guerras civiles. Estas acciones de ambos bandos dieron paso a la formación de los grupos liberales y conservadores, desde el inicio de la patria llamándose Pipiolos y Pelucones. La formación del orden portaliano, desde la batalla de Lircay de 1829 con el triunfo de los conservadores, se plasmó desde las perspectivas autoritarias y centralistas que postulaban un ideario político de obediencia civil de la sociedad.⁵⁸ La actividad política estuvo centrada en alianzas estratégicas tendientes a obedecer el favor de la aristocracia, además del estado estar unido a la iglesia, ejerciendo una gran influencia política en las decisiones de los gobiernos. La República conservadora se forjó desde 1831 hasta 1861, ejerciendo en el poder tres presidentes, José Joaquín Prieto, Manuel Bulnes y Manuel Mont.⁵⁹ Estos gobiernos se caracterizaron por la intervención del Estado en elecciones⁶⁰, además de reelegirse estos tres personajes en periodos de cinco años, por lo tanto, gobernaron por diez años cada uno. La característica de la intervención no se eliminó con la llegada de los gobiernos liberales, por lo que, al momento de la elección el gobierno de turno ya tenía un próximo representante que siguiera la línea y los intereses de la República liberal. Esta nueva cosmovisión gubernativa se forjó desde 1861 hasta 1891, cambiando el clima desde la elección de José Joaquín Pérez, caracterizándose por un gobierno de transición, electo por una jugada política que se detallará más adelante. Contando a Pérez, también se caracterizaron gobiernos liderados por Federico Errázuriz Zañartu, Aníbal Pinto, Domingo Santa María y José Manuel Balmaceda, donde en cada gobierno liberal sucedieron episodios que cambiaron las direcciones del Estado chileno, que se transformó cada vez más en un Estado liberal. En este periodo se vivieron momentos tensos en cuanto

⁵⁸ Góngora, Mario (1981). *Ensayo histórico sobre la noción de estado en Chile en los siglos XIX Y XX*. Santiago: Ediciones La Ciudad. p. 12.

⁵⁹ *Ibíd.* p. 12 – 33.

⁶⁰ *Ibíd.* p. 13.

a la crisis política entre los liberales y los conservadores. No entraron en conflictos bélicos, eso había quedado para el primer periodo, pero si se entró en conflictos sociales y de masa donde la posición de algunos partidos cambió rotundamente tras diferentes hechos.

1.3.1 Conflictos entre la iglesia y el laicismo en el siglo XIX

Las manifestaciones entre la Iglesia y el Estado se llevaron a cabo durante el siglo XIX a partir del inicio del gobierno de Montt. Cada episodio fue un golpe de fragmentación entre ambas doctrinas y visiones de la sociedad, puesto que se dividió poco a poco las relaciones entre estos bandos. Todos estos sucesos desembocarían en la fracción de algunos grupos políticos, particularmente el partido conservador, que se restó fuerza política. De esta manera, los principales conflictos se revisan en este apartado, cuales causaron un fuerte impacto en la sociedad y en la política chilena, cambiando las direcciones de los diferentes bandos políticos y la opinión pública. De esta forma, se trata de explicar cómo se fue alejando el grupo conservador de la política y como se abrió paso a la renovación del Partido.

A partir de la segunda parte del siglo XIX, la fase liberal del régimen portaliano llevó intentos por separar a lo que más pudiese a la iglesia del estado y con ello promulgar leyes civiles, donde el Estado laico regularía “la vida, el amor y la muerte”.

Uno de estos conflictos más representativos fue la sepultura del coronel Zañartu en Concepción, quien falleció en 1871. Este se había separado de su mujer desde hace mucho tiempo, siendo excluido de la religión católica al romper el sacramento, por lo tanto no podía tener un funeral católico en un cementerio de la misma religión. Ante esta situación, la comandancia se había opuesto a la ordenanza, por lo que entraron a la fuerza al cementerio y se le hizo el correspondiente funeral. Este episodio, tuvo peso desde las autoridades eclesiásticas hasta el congreso, donde Hipólito Salas se opuso tenazmente a la sepultura del Coronel, pues su concubinato era público y al momento de su muerte no mostró arrepentimiento alguno. Salas señaló:

“Pero la justicia divina tiene también sus horas. El desgraciado coronel no supo aprovecharse de estas lecciones. Siguió adelante, ciego, en brazos de su pasión, i en tal estado la muerte vino a golpearle sus puertas, haciéndose antes anunciar por las molestias de una larga enfermedad. Como era lójico esperarlo, el coronel eligió la casa de la cómplice de sus flaquezas i buscó allí sus cuidados en la penosa situación en que se encontraba. Así se colocó por su propia voluntad en una verdadera imposibilidad moral para recibir los sacramentos de la Iglesia en el último trance de la vida; porque mientras no se separase de la casa i del objeto de su vieja i arraigada pasión, ningún sacerdote, sin traicionar la conciencia i el deber, podía administrarle ni la penitencia, ni los otros auxilios de la relijión.”⁶¹

Salas acusaba la actitud del intendente, por haber permitido la sepultura del coronel con honores en el cementerio. El obispo de Concepción señalaba que se habían violado las leyes y ultrajado a la iglesia, enviando una carta de denuncia al gobierno. Cifuentes acogió la demanda del obispo. De esta manera comenzó una discusión en torno a la doctrina y el cementerio. En el congreso, la disputa giraba en torno a las ideologías de cada uno, donde Domingo Santa María atacó a las autoridades eclesiásticas, tratándolas de ignorantes, acusando que estas aun querían estar bajo las leyes coloniales españolas⁶²

Todo esto produjo la promulgación el decreto de 1871, donde a través de doce artículos se reservó un lugar para enterrar cadáveres a quienes las disposiciones canónicas negaron el derecho a ser sepultados, por lo cual se comenzó a enterrar a los marginados de la religión católica, separados por rejas y árboles.⁶³

1.3.2 Cuestión del sacristán

Uno de los sucesos que cambió la política chilena en torno a la relación iglesia y laicismo fue la cuestión del sacristán de 1856. Este suceso se debió al juicio del comportamiento del sacristán, que desemboca en un problema entre autoridades. Se le acusó al sacristán Pedro Santelices de faltar a la moral tras malos comportamientos de éste, rompiendo objetos de valor eclesiásticos y acusado de regalar el vino de la iglesia a sus amigos, además de haber

⁶¹ Salas, Hipólito (1872). *Los Cementerios por el obispo de la Concepción*. Valparaíso: Imprenta del Mercurio. p. 9.

⁶² Sepúlveda, Julio (1993). *Los Radicales ante la historia*. Santiago: Editorial Andrés Bello. p. 53.

⁶³ Encina, Francisco (1962). *Historia de Chile*. Tomo XVI. *Op., cit.* p. 133 – 149.

sido sorprendido por los canónicos en varias faltas.⁶⁴ Además se insolentó frente al sacristán mayor, Martínez Garfias quien lo destituyó del cargo. Santelices se quejó ante el cabildo eclesiástico dejando sin efecto esta medida disciplinaria. Esta se basaba en que el despido fue tomado por el tesorero quien no tenía potestad para nombrar o remover cargos sin la autorización del cabildo. Martínez Garfias recurrió a Vicente Tocornal quien tras oír ambas partes confirmó el despido. El Cabildo rechazó el decreto confirmatorio y elevó los antecedentes. El cargo fue elevado, incluso a Rafael Valentín Valdivieso, quien de la misma manera rechazó la demanda.⁶⁵ Sin tener más salida, acudió a la corte suprema ocupando el recurso de fuerza, plasmada en la constitución de 1833, donde se establecía la libertad de culto y el rol del patronato que tenía el presidente y el Estado chileno. Por esto, pone en problemas al presidente Manuel Montt, ya que no existía separación entre la iglesia y el Estado, insistiendo este que el estado es protector de la iglesia, según la visión del legado del patronato. Por un lado no podía oponerse al fallo de los tribunales de la República. Mientras que el presidente le encarga a Antonio Varas, su ministro, que le comunique al sacristán que retire la denuncia, donde al mismo tiempo, para él volvería todo a la normalidad, incluyendo su cargo, sin ser arrestado. Por otra parte, el fallo al Pedro Santelices no debía perjudicar a Rafael Valentín Valdivieso, principal afectado de este suceso. Esto traería consecuencias políticas para el bando conservador, ya que se dividiría por las actitudes de tipo patronatistas que tuvo Montt en ante esta situación. Gracias a esto, los conservadores laicos que simpatizaban con Montt formaron un partido apodado Monttvarista o Partido Nacional. Mientras que los conservadores que se opusieron al Gobierno de Montt encontraron refugio en los liberales, donde crearon una alianza llamada “Fusión liberal – conservadora” en 1858. De esta manera, los conservadores se desplazaron en torno a polos opuestos.⁶⁶ Este acontecimiento fue uno de los más duros de la escena política, ya que separó a al partido tradicional, uniéndose con la contra-fuerza política,

⁶⁴ *Relación documentada de la espulsión de un sacristán de la iglesia metropolitana de Santiago de Chile, i del recurso de fuerza entablado por, Arcediano i Doctoral de la misma.* Abril de 1857. Santiago: Imprenta de la sociedad. p. 2.

⁶⁵ Núñez, Cayetano (2015). *La religión y el Estado hispanoamericano.* Madrid: Editorial Dykinson. p. 121.

⁶⁶ Edwards, Alberto (1949). *Historia de los partidos políticos.* Santiago: Editorial del Pacífico. p. 54 – 57.

estableciendo como principio la idea de la superioridad del Estado ante los clérigos y la iglesia.⁶⁷

La consecuencia de esta nueva formación política, trajo consigo la elección de José Joaquín Pérez en el año 1861, un Gobierno que hizo jugadas de tipo política, para conservar dicho programa de superioridad estatal, por lo que este mandato se ha tildado como un proceso de transición entre los Gobiernos conservadores y los liberales.

1.3.3 El incendio de la compañía

Era el 8 de diciembre de 1863, día de la inmaculada Concepción y el aniversario de las Hijas de María. Por esto, los sacristanes iniciaron un extenso trabajo para iluminar a la Compañía, donde se decía que había unas tres mil velas encendidas y cuatrocientos de los otros además de las dos mil que colgaban del techo en arañas y globos. Cuando el sacristán encendió la mecha para iluminar un sector al costado de la virgen, una de las salidas de gas se abrió con exceso. Dada la ceremonia, la iglesia se encontraba llena de flores y telas para iluminar y decorar la celebración, puesto que una de las mechas alcanzó una de estas telas y flores, comenzando a quemar toda la estructura, por lo que el templo era de madera, un incendio feroz se produjo. Los primeros en arrancar fueron los hombres que estaban a la salida del templo, puesto que las mujeres se encontraban en la ceremonia, estos solo observaban. Los demás, no se percataron cuando el incendio comenzó, por lo que cuando el pánico impactó, las puertas estaban cerradas en su mayoría. Primero, para tener mejor iluminación, donde se concentró un mayor atochamiento, y segundo, la mayoría de las mujeres estaba con vestidos y zapatos, por lo que cuando corrían para escapar, se tropezaban creando un caos y congestión en las salidas, por lo que esta fue una de las mayores posibilidades de producir muertes a la hora de escapar. Las llamas llegaron a la cúpula, donde el entablado del techo cayó sobre las víctimas, quienes no murieron por asfixia, murieron por el fuego. Los hombres vieron cómo se quemaban sus hijas y esposas, mientras que la policía resguardaban el lugar. El reconocimiento de las víctimas era imposible, todas las personas, en su mayoría mujeres estaban completamente quemadas.

⁶⁷ Jacksic, Iván (2010). “El Gobierno y las libertades: La ruta del liberalismo chileno en el siglo XIX”. En *Estudios públicos*. N° 118. 69 – 105. p. 81.

“Un suceso que conmovió brutalmente a la ciudad se transformó en un debates e ideas, de raciocinios, de ataques y de defensas. Ya no era la polémica de rumor. Era la polémica que la prensa hacía posible y que la política representativa hacía necesaria. El 9 de diciembre, el periódico de tendencia liberal fundado en 1855 El Ferrocarril, tituló el incendio con caracteres de media páginas, tamaño inusual en esa cultura tipográfica, y sindicó a los culpables.”⁶⁸

El debate doctrinario comenzaba a surgir ante tal desastroso hecho, tal como dice Serrano, *El Ferrocarril*, comenzó a buscar culpables y atacar tras los desastres. No es casual que periódicos de la época pongan a la palestra ideas contradictorias entre las doctrinas, provocando un intenso debate en la población. La prensa liberal atacaba por donde podía: *¿Dónde había estado el clero?, ¿Por qué no condujo una salida ordenada?, ¿Por qué ninguno de ellos murió?, ¿Cuántos llegaron a la plazoleta mientras el templo ardía?*,⁶⁹ además de reflexionar en torno de los peligros de ciertas “exageraciones de los sentimientos”, palabras de los periódicos liberales. La opinión pública se tornó anti-eclesiástica. La mayoría de personas muertas en el templo pertenecían a todas las clases sociales, desde las más altas, hasta las más bajas, desde campesinos afuerinos que fueron a la ceremonia, por lo que en Santiago se comenzó a impulsar corrientes anti eclesiásticas o de odio y resentimiento hacia la iglesia y el catolicismo.

1.3.4 Presentación de Paula y Taforó

Las luchas teológicas se reanudaron a finales del Gobierno de Zañartu, mientras que la salud de Valdivieso cada vez se deterioraba, su salud mental y su desgaste físico comenzaron a afectar a este líder católico. Cuando Valdivieso dio cuenta de su Estado de salud, pidió a espaldas del Gobierno y del Estado, el cargo de obispo auxiliar con derecho a sucesión, para Joaquín Larraín Gandarillas. La curia romana pidió solicitar permiso del Gobierno, puesto que este se negó rotundamente a fines de 1876. Cuando llegaron las bulas, el señor Larraín se presentó como obispo sin presentarse ante el consejo de Estado y sin informar al Gobierno. Este comportamiento de la iglesia chilena no refleja más que una

⁶⁸ Serrano, Sol. (2008) *¿Qué hacer con dios en la república? política y secularización en Chile (1845 - 1885)*. Santiago: Fondo de cultura y economía. pp. 32 – 33.

⁶⁹ *Ibíd.* p. 35.

actitud reacia hacia la unión del Estado y la iglesia, pero principalmente, lo que más le afectaba al clero chileno, era que el Estado tuviera el título del patronato. Por esto mantuvo ciertas actitudes de hostilidad en la elección del nuevo arzobispo. Las gestiones del Gobierno de Pinto, por inhabilitar la sucesión dan resultados con demandas en Roma, anulando la sucesión de Larraín por Valdivieso. El 8 de junio de 1878 falleció el señor Valdivieso víctima de un ataque cerebral, por lo que se necesitaba un sucesor. Larraín y Salas, se imponían como favoritos, pero estos participaban de las ideas ultramontanas, por lo que el Gobierno se fijó en Paula y Taforó, un cura de corte liberal, ideal para el Gobierno.⁷⁰ El senado aprobó la presentación del nuevo sucesor, pero el clero se opuso fuertemente ante este candidato. Era conocido por ser liberal, que incluso, las exageraciones del clero lo acusaban de masón. Salas escribía al Papa, redactando con las peores impresiones sobre Taforó, por lo que el Papa terminó oponiéndose a la resolución del Gobierno de dejar como sucesor a Taforó. El candidato del Gobierno, como sucesor de Valdivieso finalmente renunció por lo que se produjo un impase que se vino a solucionar nueve años más tarde.⁷¹ Este hecho fraccionó aún más las relaciones entre el Estado y la iglesia.

1.4 Ámbito político anterior a las elecciones de 1881

En el ámbito político, la estabilidad se estableció tras los ensayos constitucionales. se construyó el equilibrio político, donde el Estado y el Gobierno pudieron ser sustentables en comparación con los países vecinos. Durante el periodo portaliano el Partido Nacional fue quien predominó en la política chilena. En 1849 se fundó el Partido Liberal mientras que el Partido Conservador se fundó en 1857, partidos que llevaron completamente la expresión de la oligarquía. En 1858 tras la cuestión del sacristán el ánimo dividido entre los conservadores y fracciono su fuerza política, dando inicio a la fusión liberal - conservadora, que daría paso al Gobierno de José Joaquín Pérez. esta alianza se mantendría hasta 1873. Tras esta misma premisa, se rearma el Partido Conservador que estaría formado por

⁷⁰ Encina, Francisco. (1970). Historia de Chile. Tomo XVI. *Op., cit.* p. 123

⁷¹ *Ibíd.* p. 140.

desertores de la propuesta de Montt, donde los personajes de este partido eran completamente regidos por los pensamientos conservadores y mantenían una fuerte influencia católica. Destaca también en este panorama la alianza entre el Partido Radical fundado en 1862, que proyecta alianzas políticas hasta 1891. En la historiografía chilena no se ha considerado revisar el panorama eleccionario porque según Samuel Valenzuela, el comportamiento del Estado es uniforme, y el proceso político ha sido controlado por la oligarquía, por otra parte, nos presenta mediante su estudio que ya para la década de 1840, la población de estratos bajos comienza a participar en votaciones, presentándose en sí como pequeños comerciantes o artesanos.

“Las nociones equívocas del consenso historiográfico pueden expresarse sucintamente en tres puntos. Primero, se supone que la Constitución de 1833 — implantada luego de la victoria de los pelucones o conservadores después de la convulsionada década de 1820— cimentó el dominio político de una clase terrateniente tradicionalista y de origen colonial, con lo cual la ley fijó requisitos de propiedad, de renta y de ingreso que restringían el derecho a voto sólo para quienes tuvieran una posición social y económica elevada. Segundo, la extensión del sufragio en 1874 (aunque la mayoría de los autores dan otras fechas) a quienes supieran leer y escribir, sin exigírseles comprobación de ingresos, rentas o títulos de propiedad, fue producto del auge de intereses financieros, comerciales, industriales y mineros, que motivaron una alianza de profesionales urbanos y otros grupos de una incipiente clase media en un intento de restar poder político a los terratenientes. La reforma electoral fue impulsada primordialmente por el Partido Radical, expresión política de las nuevas clases forjadas por el desarrollo económico del país. Y, tercero, a pesar de los esfuerzos de la oposición, las elecciones del siglo XIX habrían sido, en el fondo, poco importantes o incluso insignificantes: hasta 1894 siempre triunfaron los candidatos del gobierno de turno y, dado el reducido número de votantes, todo el proceso eleccionario prácticamente no tenía impacto en las inclinaciones políticas de las grandes masas. La nación presentaba entonces un sistema político y electoral “oligárquico”, “aristocrático” o “patricio”.”⁷²

Tras estas reflexiones sabemos que el sistema político electoral chileno de aquella época, contaba con principio tramposo que se legaba desde la misma Moneda. La influencia de las masas populares no dejaba de contestar a las propuestas propagandísticas de los periódicos oficiales y del Gobierno, donde la misma Moneda tenía la concepción de intervención en las elecciones. Esto lo veremos en el último capítulo, como ejemplo en la candidatura de Baquedano.

⁷² Valenzuela, Samuel (1997). “Hacia la formación de instituciones democráticas: prácticas electorales en Chile durante el siglo XIX”. Santiago. En *Estudios Públicos*. N°66. 215 - 257. p. 217.

En el contexto de las elecciones de 1881, Chile se encontraba en pleno proceso de guerra contra Perú y Bolivia. La guerra del Pacífico se gestó ampliamente pasando por dos gobiernos, mientras que el Gobierno de Zañartu negoció en cuanto a los tratados y los límites como antesala de la próxima guerra. Durante el Gobierno de Errázuriz Zañartu se comenzó a cimentar todas las variables que revisaremos en esta tesis. Primero, la muerte del coronel Zañartu, luego el matrimonio de don Agustín Palazuelos, lo que llevaría a disolución de la fusión liberal conservadora. Por otra parte, la gestación de la guerra del Pacífico comenzó por una variable política, ya que entre Chile y Bolivia nunca se tuvieron claros los límites hasta el año 1874, donde Chile, ante los ordenamientos nacionales fijó con Bolivia la frontera en el paralelo 24°. Anteriormente a esto, las hostilidades en los débiles gobiernos bolivianos llevaron a defender diferentes ideas sobre los límites con Chile. El tratado establecía que la frontera quedaba fijada en el paralelo 24°, mientras que las empresas salitreras chilenas no podían cargadas con impuestos. En 1878, el presidente boliviano, Daza, eleva los impuestos de las compañías salitreras, violando el tratado de 1874, donde se establecía que Bolivia no cargaría con impuestos a empresas de capital chileno. Por otra parte, Chile se entera de que Bolivia tiene un tratado secreto con Perú por defensa nacional contra Chile firmado en el año 1873, donde finalmente Chile rompe las relaciones y Pinto da instrucciones al ejército para ocupar Antofagasta como el territorio cedido a Bolivia en el tratado de 1874. Desde este momento, se comienza a gestar la guerra del Pacífico, incluyendo también al Perú.⁷³ Por la situación sobre la negociación del tratado de límites se crea el Ministerio de Relaciones Exteriores en el Gobierno de Errázuriz.

El final del Gobierno de Errázuriz se caracterizó por una jugada política, por la elección de Aníbal Pinto contra el candidato Vicuña Mackenna. Este suceso, deja una huella que es necesaria revisar por el impacto que proyectó hasta la candidatura de 1881. Las elecciones de 1876 abrieron paso a un interesante escenario. El nacimiento del Partido Liberal Democrático se debe al personalismo de Vicuña Mackenna en 1875. Este tenía la intención de demostrar la verdadera práctica liberal, por lo que este partido, según él, se levantó de manera espontánea, “*enarbolado la más noble i la, más querida bandera de los chilenos, la*

⁷³ Collier, Simon y William Satter. (1998). *Historia de Chile 1808 – 1994*. Madrid: Cambridge university press. p. 102 – 119.

bandera acatada por todos los partidos, la bandera que saludara el poder mismo como tardío pero ineludible advenimiento de la democracia, i del progreso político en nuestro suelo: la bandera de la libertad electoral."⁷⁴ De esta manera, se abrió una nueva opción para los liberales chilenos, mientras que, en las elecciones, conservadores como Irrarrázaval o radicales como Gallo, se les escuchaba como próximos candidatos. El Partido Liberal Democrático levantó para sí, la candidatura de Vicuña Mackenna logrando gran adhesión popular, tanto de obreros como ciudadanos y parte de liberales declarados y militantes. De esta manera, la candidatura tuvo gran rechazo de la aristocracia santiaguina, como por líderes de los partidos, donde las declaraciones del candidato atacaban fuertemente a la oligarquía. A pesar de la popularidad, la candidatura de Vicuña Mackenna no logró obtener el cargo seguro a la presidencia, por lo que la Moneda se declaró neutral ante las elecciones. Al contrario, la posición del Estado cambió tras fuertes hechos ocurridos en Valparaíso, donde Vicuñitas y militantes del Partido Liberal generarían incidentes callejeros, cambiando la posición del estado, oficializando la candidatura de Aníbal Pinto.⁷⁵ Por otras variables, Aníbal Pinto también fue elegido como candidato oficial, como por haber desempeñado cargos en el ministerio de Errazuriz, donde fue Ministro de Guerra y Marina, y segundo por *obra exclusiva de Federico Errazuriz, que la impuso al país mediante su influencia y sus jugadas políticas maestras*⁷⁶. Los historiadores nos señalan que Pinto era la sombra del Presidente anterior, además de las lecturas de la época, mostrándose así, en la elección del nuevo gabinete. El Gobierno de Pinto estuvo caracterizado particularmente por la gestación de la guerra del Pacífico y segundo por la reanudación de la lucha teológica, donde se presentó a Paula y Taforó como sucesor de Valdivieso, lo que trajo consigo una fuerte reacción por parte de la iglesia.

La elección de 1881 ocurre mediante el transcurso de la guerra del Pacífico, por lo que se presentaron dos contrincantes. La candidatura de Manuel Baquedano estuvo apoyada por la oposición del Gobierno de Pinto. Esta coalición fue representada por el Partido Conservador, disidentes del Partido Liberal como también del Partido Radical y seguidores

⁷⁴ Vicuña Mackenna, Benjamín (1876). *El Partido Liberal Democrático*. Santiago: Imprenta Franklin. p. 9.

⁷⁵ Grez Toso, Sergio (2007) *De la regeneración del pueblo a la huelga general: Génesis y evolución histórica del movimiento popular en Chile (1810-1890)*. Santiago: RIL Editores. p. 514.

⁷⁶ Encina, Francisco. (1970). *Historia de Chile*. Tomo XVI. *Op., cit.* p. 9.

de Benjamín Vicuña Mackenna. La candidatura de Domingo Santa María fue sustentada por la Alianza Liberal, donde participó el Partido Liberal y El Partido Radical. De la misma forma, el Partido Nacional se adhirió a la candidatura de oficial.

Domingo Santa María, conocido por ser un hábil político, nació en 1825 en Santiago. Siendo muy joven entro al mundo público en el año 1845 desempeñándose como profesor del Instituto Nacional en humanidades varias. En enero de 1846 es nombrado oficial 1° de justicia, culto e instrucción pública, donde al próximo año, asciende como oficial mayor. Participa ese mismo año en la “Sociedad del Orden”, una organización liberal, mientras que también se convierte en redactor del mismo periódico. En 1847 se inicia en la carrera política como intendente de la provincia de Colchagua. También se integra a la “Sociedad de la Igualdad”, lo que en 1851 se desterró en Perú tras los violentos sucesos de la guerra civil. En 1853 vuelve a la profesión de abogado y se integra como académico en la Universidad de Chile en las facultades de humanidades y leyes. En 1858 es elegido diputado suplente por La Serena y participó activamente en la revolución de 1858 contra el Gobierno de Montt. Nuevamente se desterró, pero su segunda oportunidad fue en Europa y vuelve a Chile en 1861 donde al año siguiente es designado como fiscal suplente de la Corte Suprema. De 1863 a 1864 se desempeña como Ministro de Hacienda en el Gobierno de José Joaquín Pérez. En 1865 es elegido como senador de Valparaíso, donde ese mismo año es enviado al Perú como enviado extraordinario y ministro plenipotenciario de Chile por motivo de la guerra de Chile contra España. Cuando regresa es nombrado Ministro de la Cámara. En 1873 es nombrado Ministro Regente de la Corte de Apelaciones. En 1879 es elegido senador como representante de Concepción. En 1879 es nombrado Ministro de Relaciones Exteriores bajo el Gobierno de Aníbal Pinto, ocupando ese mismo año el cargo de Ministro del Interior.⁷⁷

La amplia carrera política como liberal, además de tener carrera en instituciones públicas, conjunto como representante de Ministro de Relaciones Exteriores en la guerra del Pacífico, teniendo experiencia en la guerra contra España, son experiencias que hicieron de Santa María un hombre apto para convertirse candidato en el año 1881⁷⁸, por lo que,

⁷⁷ Cruzat, Ximena. (1987). *La historia a través de un archivo familiar. Archivo Santa María*. Galería Azul – Santiago: Biblioteca Nacional. p. 24.

⁷⁸ Encina, Francisco. (1970). *Historia de Chile. Tomo XVII. Op., cit.* p. 552.

además Santa María tenía completa influencia de Aníbal Pinto, quien levantaría desde La Moneda la candidatura. En 1881 se enfrentarían dos hombres con una diferencia de perspectivas ideológicas y prácticas, pero en sí, ambos brillantes en lo que se desempeñan. El hábil político liberal, se enfrentaría en la candidatura contra el héroe militar Manuel Baquedano, candidato recién llegado del Perú, incitada su candidatura por el hombre del Partido Conservador. Lo que más impacto sobre Santa María, fue su controversial carta a Pedro Pablo Figueroa, donde admitió haber sido autoritario y interventor, por el futuro del país.⁷⁹

1.5 Baquedano

Manuel Baquedano es considerado uno de los héroes más legendarios de la última guerra chilena en contra de Perú y Bolivia: los baluartes más significativos de este personaje están en Tacna, Arica, Los Ángeles, Chorrillos y Miraflores, además de la entrada a Lima, donde cerró con broche de oro su carrera militar.

Nació en Santiago en 1826, donde su fecha de nacimiento coincide por días, semanas y pocos años de conocidos liberales de la época, tales como Santa María, Miguel Amunátegui, Pinto, Emilio Sotomayor, etc...⁸⁰ Su padre Fernando Baquedano fue General de brigada, que le dio sus primeras instrucciones militares. Éste era un soldado de escuela antigua, entregando todo valor patriotismo y entusiasmo por la carrera militar. Su padre sirvió para las guerras de independencia, conquistando variados galones con su valor en el campo de batalla, hasta recibir el despacho de Coronel en 1830. Peleó en las filas de Carrera en 1813, San Martín en 1817 y militó con importantes nombres de la historia de Chile. Manuel tenía solo doce años cuando fue a su primera expedición en Perú en el año 1836, en la portada de Guías y de Yungay.⁸¹ Se escapó de su escuela haciendo la “Cimarra”, donde cambió los libros de Latín por las armas para la guerra y se embarcó a luchar contra la confederación Perú - Boliviana que había formado Andrés de Santa Cruz,

⁷⁹ Carta de Domingo Santa María a Pedro Pablo Figueroa. En: Góngora, Mario (1981) *Op., cit.* p. 20 – 23.

⁸⁰ Douglas, Walter. (2010). *Op., cit.* p. 173.

⁸¹ Figueroa, Virgilio (1931). *Diccionario histórico biográfico y bibliográfico de Chile*: Tomo II. Santiago: Establecimientos gráficos BALCELLS & CO. p. 105.

luchando hombro a hombro con su padre. En el Perú fue parte de la tropa de “Cazadores”, donde miraba con admiración al veterano Sargento Primero Moscoso. Baquedano no tenía autorización para participar directamente en el campo de batalla. Aún más el joven tenía doble restricción: la de Moscoso y el de su padre. Contrario a las órdenes, tratando de imitar a los mayores, además del espíritu que este llevaba al impulsarse a ir a la guerra, se lanzó al campo de batalla, donde una bala le rozó el hombre y otra mató a su caballo, siendo Guía, el bautizo de Baquedano en el campo de batalla. Esta campaña para Baquedano, fue una experiencia enriquecedora como militar donde formó su personalidad y sus convicciones. Ocho meses pasó en el campo de batalla donde se le permitió conocer las características de la guerra y del soldado chileno. Un año después recibió el grado de Teniente. Cuando regresó a Chile ingresó al regimiento de caballería de Granaderos en 1846 y cinco años más tarde se le nombró capitán de ese regimiento. Baquedano pasó a estar a cargo de la guardia de la Moneda, donde se vio llegar a importantes personajes de bando conservador, logrando simpatía con ellos. En 1851, durante las primeras revueltas en Santiago, salvo a su compadre y compañero Eusebio Lillo del caos. En Concepción, los vecinos más influyentes decidieron acordar que la candidatura de Montt no estaba bajo las líneas de la democracia, donde se obligaba a los hombres a votar por el candidato oficial, interviniendo en el proceso electoral. Decidieron apoyar la candidatura del general José María de la Cruz. Bajo esta coyuntura se encontraba como vecino influyente don Fernando Baquedano, que decidió unirse a la causa anti – centralista. El levantamiento estalla en Concepción con la ocupación de los cuarteles y la firma del acta donde no reconocían la elección de Montt y la constitución del 33. En esta guerra, Manuel Baquedano sirvió como ayudante del General Bulnes, donde comenzó hacer conocida su carrera por lo que el mismo general Bulnes lo llamaba como “Excelente oficial”. Terminada la batalla, Manuel corre hacia el bando contrario para socorrer a su padre herido en el campo de batalla. Al no querer participar del ejército revolucionario Fernando Baquedano expresó “¡que cumpla con su deber!”.⁸² Aquí es donde se puede reflejar que tan dura era la mentalidad de Baquedano, cumplió su tarea militar. Terminada la batalla, fue premiado por su conducta valerosa, ascendido a Sargento mayor de la escolta el 12 de enero de 1852.

⁸² Carmona, Jorge. (1979). *Op., cit.* p. 52.

Durante la administración de Manuel Montt en 1854, le separaron de su cargo por razones políticas, y de intriga dentro de los cuarteles, presentando su renuncia que no fue aceptada por el Gobierno, entregando a Manuel puestos más sedentarios, por lo que se dedicó a la tarea de agricultor en una de sus propiedades cercanas a Los Ángeles, a las costas de Laja.⁸³ Aun así, cuando fue llamado para la guerra de 1859, Manuel Baquedano corrió para pelear bajo la bandera del Gobierno, actuando en la batalla de Maipón. Por su actitud, el Gobierno lo ascendió a Sargento Mayor sin destinarlo a otro puesto, donde pudo seguir con su labor de agricultor. En 1868, por los constantes alzamientos de los araucanos, Manuel Baquedano ofreció sus servicios voluntariamente e hizo campaña en Malleco y Renaico, bajo la orden de José Manuel Pinto. Principalmente, Baquedano estuvo a cargo de defender la ribera del río Renaico y sus alrededores, en contra de los famosos caciques Quilapán y Quilahuepe, además de defender la línea del Malleco entre Curaco y Angol. Luchó durante cinco meses, por lo que resaltó totalmente, llegando sus actuaciones a Pinto recomendándolo especialmente al Gobierno. Tras su actuación se le entregó la alta distinción de nombrarlo como Comandante del Regimiento de Cazadores. Dos años más tarde se le nombró jefe de la escolta del presidente Pérez y se le confió el grado de Coronel. Errázuriz le confió el grado de coronel efectivo en 1872, donde cuatro años más tarde se le entregó el grado de general de brigada, se le confió la comandancia de armas de Santiago.⁸⁴

Sin duda, el episodio donde más se recuerda a Baquedano es en la guerra del Pacífico, logrando importantes batallas, donde la actuación de sus tropas logra victorias decisivas en la guerra. En 1879 se le envió al norte bajo la supervisión de Arteaga y Escala y después se le confió la dirección general de la campaña asesorado por algunos civiles. En la ocupación de Antofagasta se destacó como comandante general de la caballería de Antofagasta de 1879, donde se cumplió un positivo operativo. Tras la victoria de Los Ángeles Baquedano obtuvo el mando superior. Reconoce el terreno e incluso lo modifica para lograr mayor efectividad en las operaciones. Esta operación valió completamente el reconocimiento del general Escala:

⁸³ Douglas, Walter (2010). *Op., cit.* p. 173.

⁸⁴ Figueroa, Pablo. (1897). *Diccionario biográfico de Chile: Tomo I.* Santiago: Imprenta primera encuadernación Barcelona. p. 156.

*“La victoria obtenida, señor ministro, por nuestras fuerzas, bajo las órdenes del infatigable, inteligente y denodado general Baquedano, ha dado una página más de gloria en la historia de nuestra patria. Pues siempre se recordará en Moquegua que las únicas fuerzas que han podido tomar las inexpugnables posiciones de la cumbre de Los Ángeles, han sido tropas chilenas, cabiéndole este honor en su mayor parte al ya acreditado batallón Atacama”.*⁸⁵

También esta campaña se valió ante el ministro de guerra en campaña Rafael Sotomayor Baeza, quien se encontraba en disputa con el general Escala Arriagada. Ante esta situación, la correspondencia entre Baquedano y su futuro opositor, Santa María, demuestra una profunda amistad, resguardando Baquedano de posibles malos comentarios de Santa María a Arriagada:

*“Querido Manuel:
“... Te ruego me digas al pie de este si te hable en alguna ocasión del General Arteaga, o de sus proyectos, o de algo con que con él tuviese relación, o si sabes o has oído al General Escala u otro jefe que yo les hablase, ni aun indirectamente, de la misma materia o parecida.
Soy, como siempre, tu amigo affmo, Domingo Santa María”.*⁸⁶

Manuel responde:

*“Querido Domingo:
“Solo por referencia a ti, te contesto como lo deseas, contrariando mi carácter y mortificando por el puesto que ocupo; mis conversaciones contigo, puramente privadas no debieran conocerse.
...
“Tu amigo, Manuel Baquedano”.*⁸⁷

La renuncia de Escala dejaría un completo vacío ante el nombramiento del nuevo General en jefe, donde intervienen los intereses políticos a la hora de elegir un nuevo general. Las próximas elecciones ya habían nombres que sonaban como candidatos tales eran Santa

⁸⁵ Partes oficiales sobre el combate de Los Ángeles, de Erasmo Escala. Pacocha, abril 1° de 1880. En: Carmona, Jorge. (1979). *Op., cit.* p. 133.

⁸⁶ Domingo Santa María a Baquedano. Antofagasta, julio 30 de 1879. En: Carmona, Jorge. (1979). *Op., cit.* p. 83.

⁸⁷ Baquedano a Santa María. En: Carmona, Jorge. (1979). *Op., cit.* p. 83.

María, José Francisco Vergara y Rafael Sotomayor.⁸⁸ Finalmente se eligió a Baquedano como General en jefe y a Velásquez como jefe del estado mayor.

La primera medida de Baquedano como General en Jefe fue reunir a todos los comandantes de división y de unidades y pedirles cooperación y unión para poder llevar a cabo y completar la misión del ejército en Perú.⁸⁹ En ese momento, se vivía un clima decisivo para enfrentar la guerra y lograr la victoria, por lo tanto se necesitaba un ejército totalmente comprometido con la causa, por lo que todos prometieron entregarse por entero con disciplina y entusiasmo. Baquedano ya se consagraba como líder en plena guerra, sus actuaciones habían logrado el respeto de todos los militares. Al comenzar las primeras operaciones, Baquedano confiando en su instinto para comenzar a moverse. Principalmente se mueve de Moquegua y Pachoca, en función de protección de la caballería, donde el terreno era peor que en Iquique, por lo que los ministros no confiaban mucho en esta operación. Aun así, Baquedano y Sotomayor siguieron en marcha para la operación. Si fuera por Baquedano habría terminado rápidamente las operaciones, puesto que el desabastecimiento en las unidades no dejaba avanzar y el terreno era difícil.⁹⁰

Pronto Baquedano cumpliría la misión de cubrir el frente con la caballería desde el 26 de abril hasta el 26 de mayo, donde entro sin temor a la batalla en Tacna con sus caballos y jinetes en muy buen estado. Luego Baquedano logra hegemonía en Yaras y Buena Vista, quien ganó terreno hacia Tacna donde el ejército pudo aprovisionarse. En estos campamentos murió el 20 de Mayo el ministro Sotomayor por un ataque cerebrovascular. La muerte causó un vacío político, recordando que Sotomayor estuvo entrando a ser próximo candidato presidencial. Lynch le informa a Baquedano que siga con las tareas que tenía propuestas por Sotomayor. Mientras Vergara asumió como Ministro de Guerra y Marina. Baquedano a esta altura, inició completamente su afianzamiento como autoridad militar en la dirección del ejército, y el general en jefe, solo con su estado mayor preparó y dirigió toda la campaña. Reunió a todas las autoridades militares y se exployo con su plan para aproximarse a la posición enemiga. La batalla de Tacna fue completamente decisiva a

⁸⁸ Henríquez, Ana (2009). *Op., cit.* p. 119.

⁸⁹ González, Rafael (2017) *Op., cit.* p. 95.

⁹⁰ Baquedano a Pinto. 20 de abril de 1880. En: Carmona, Jorge. (1979). *Op., cit.* p. 143.

la hora de definir la guerra. La victoria a cargo de Baquedano, causa la salida de Bolivia de conflicto donde en el frente Chile se enfrenta con menos dificultades en frentes a Perú. Carmona nos dice:

“No cabe duda que durante todo el combate, el general Baquedano ha quedado completamente dueño de sus resoluciones. Para todas las eventualidades mantuvo bastante distanciada su reserva, pudiendo, por esta, emplearla en el momento decisivo en cualquier punto donde estimara oportuna su intervención. Lo principal era obtener la victoria. Esta la conquistó el general Baquedano en el plazo más corto posible y probó con esto de una manera espléndida que, como general en jefe, se había dado cuenta perfectamente bien de las condiciones de su adversario”⁹¹

Baquedano, antes de lanzarse al frente de Tacna, estuvo en una campaña de reconocimiento donde apago las pocas resistencias contrarias de la zona. Por lo tanto la lógica del terreno Baquedano ya la reconocía al momento de emplear las estrategias y las tácticas. Dentro del campo, según Carmona, parece cauto y resguarda su personalidad, pero no pierde momento de oportunidad para atacar, haciendo una lectura acertada de su táctica militar. Logrando esta victoria, Baquedano restableció las líneas ferroviarias de Tacna a Arica, donde volvió para acabar con los pequeños focos de resistencia. Con esta victoria, la campaña de Tacna y Tarapacá quedó totalmente consolidada, mientras que Baquedano fue el gran héroe de la guerra, pues lo ánimos de Baquedano no quedaban simplemente sobre esta operación. Le dice al presidente:

*“Mi querido Aníbal:
...una vez terminada esta operación, debemos pensar seriamente sobre nuestra marcha sobre Lima para poner fin a esta guerra tan costosa como larga y penosa para el país y el ejército”⁹²*

Más bien, Baquedano tenía ciertas ambiciones para la patria, además del descanso de sus soldados, se encontraba ansioso de convertirlos en veteranos de esta guerra tan larga. Tres importantes ministerios fueron designados por el, eligiendo del de justicia, hacienda y el de guerra donde ofreció el puesto a Eusebio Lillo, pero este lo rechazo dejando nuevamente a Vergara. El ambiente se comenzó a poner difícil tras la asignación del nuevo

⁹¹ Carmona, Jorge. (1979). *Op., cit* p. 174.

⁹² Carta de Manuel Baquedano a Pinto En: *Ibíd.* p. 184.

ministro de guerra. Este comenzó a planear y a modificar las campañas del ejército, por lo que provocó distintos roces con Baquedano, donde este pedía explicaciones al presidente del por qué ni siquiera se le había consultado. Además se estaban configurando nuevas operaciones que ni siquiera Baquedano sabía. Por otra parte, el General insistía en la expedición a Lima, el Gobierno se resistía, pero tuvo que responder ante la opinión pública y la misma insistencia de Baquedano. Este quería llevar a toda costa esta campaña. Finalmente, tras la conferencia de Arica y los problemas internos del ejército, con los que Vergara hacía difícil la interacción, la campaña hacia Lima se lleva a cabo. El 6 de noviembre se realiza un consejo de guerra, donde se harían escalas antes de llegar a Lima, específicamente en Pisco, por tierra donde Baquedano dio instrucciones al general Villagrán, llegando el 20 de noviembre a establecerse completamente en Alto Pisco, y por el mar se tomarían algunas caletas cercanas a Lima desde el 12 de noviembre. Villagrán en Pisco no cumplió completamente las órdenes, por lo que fue separado del cargo, reemplazándolo Lynch para la futura expedición. Baquedano nuevamente emplea su ingenio el reconocimiento del terreno, mientras que Lynch obtuvo valiosa información de la posición de Chorrillo y Miraflores. El 12 de enero se formó una nueva reunión para dar los últimos toques de planificación sobre los ataques por la tarde. El ojo táctico y su firmeza, además de su metodología de emplear la guerra conociendo a fondo las posibilidades le dieron nuevamente el triunfo a Baquedano. Logró afianzar la posición chilena en la batalla de Chorrillos con la división de Lynch, Sotomayor y Pedro Lagos, consolidando la posición costera de Chorrillos, disminuyendo al ejército peruano. El 15 de enero se inicia la batalla de Chorrillos por causa de las fuerzas peruanas, pues Baquedano se había comprometido de forma verbal a no atacar antes de la media noche del mismo día.⁹³ Esta batalla se aseguró tanto por tierra como por mar, logrando una posición estratégica y asegurando el curso de la guerra para Chile. Tras estas victorias las fuerzas chilenas entraron a Lima el día 17 de enero mediante una marcha, donde los altos mandos se encargaron de ocupar las mejores habitaciones para su descanso a diferencia de Baquedano

⁹³González, Rafael (2017). *Op., cit.* p. 181.

“ocupado entre tanto en la piadosa faena de recoger los muertos, de salvar a los heridos y de reunir los trofeos inmensos de tres batallas y el asedio del Callao, no había consentido en entrar a Lima, dando con ello relevantes muestras de una digna modestia y del generoso apego al deber en todos los actos de su noble carrera. Pero que en sus cifras remedaba la más abultada página de la gloria militar de pueblos famosos, decía así al Gobierno de la Nación a que servía.”⁹⁴

El 18 de enero se terminaba de ocupar el Callao a cargo de Lynch. Estas victorias dieron gran abasto a la alabanza que se le hizo al General Baquedano desde Chile, plasmando en los periódicos y la opinión pública. Por las glorias, dentro del ejército se celebró un banquete al general Baquedano, donde los importantes hombres de altos puestos, le dan a Baquedano grandes alabanzas, Máximo Lira en su discurso, habla de los soldados también como ciudadanos, haciendo un llamado al ejército a mantenerse unido ante “*pensamientos y aspiraciones personales*”⁹⁵, como amigo de Baquedano, pretendía dar un mensaje sobre la posible candidatura que en ese momento ya se estaba levantando.

Se le ordena a Baquedano volver a Chile, por lo que embarca los primeros días de marzo con un grupo de tropas del ejército chileno, para descansar de la fatiga, además de ahorrar y tener resguardo de provisiones para futuras campañas o resistencias, donde además las disputas entre los mandos no daban para más.⁹⁶

En su regreso a Chile, como general vencedor se le ascendió a general de división y se creó para él la plaza de generalísimo del ejército de la República. Sus admiradores lo ungieron como candidato para las elecciones del año 1881 en competencia de los partidos liberales y de Santa María. Tras la victoria de Santa María, su carrera política no acabaría, ya que se eligió como senador a partir de 1882 a 1889 y ocupó el asiento en el consejo del estado. No sobresalió en la política, ni fue militante de algún partido, pero fue simpatizante del partido conservador, quien levanto su candidatura. En 1889 viajó a Europa, donde en su regreso los jefes de los partidos liberales le quisieron recibir con un banquete que él aceptó. La idea de esta reunión era convencer a Baquedano para que se plegara a la próxima guerra civil, donde él mantuvo tener una posición neutral. De cierta manera, Baquedano era un símbolo de conciliación nacional y confianza por su carrera militar y civil, donde se le pidió a sus 68

⁹⁴ Carmona, Jorge. (1979). *Op., cit.* p. 248.

⁹⁵ *Ibíd.* p. 258.

⁹⁶ Encina, Francisco. Historia de Chile. Tomo XVII. *Op., cit.* pp. 361 - 389.

años ser presidente provisional de Chile. Baquedano aceptó, nombrando como secretario a Álvaro Covarrubias y como Intendente a Carlos Lira. A pesar de que algunos autores establecen la neutralidad de Baquedano en este proceso, las memorias de Enrique Mac-Iver Rodríguez, narran como se formó una junta a finales de 1890 para promover el derrocamiento de Balmaceda junto a Manuel Irarrázaval, Zorobabel Rodríguez, Carlos Walker Martínez, Ventura Blanco y otros conservadores.⁹⁷ Durante este periodo Baquedano se encargó de establecer orden tras los saqueos de propiedades y venganzas políticas que surgieron del conflicto. También libero a algunos presos políticos. A los tres días de haber tomado el mando, Baquedano entrego la presidencia provisional a la junta presidida por el almirante Jorge Montt.

Manuel Baquedano fallece el 30 de septiembre de 1897 a los 78 años. Con él se encontraba Carlos Valdivieso, Wenceslao Bulnes, Rosalía Tagle de Echeñique su sobrino y médico de cabecera, el doctor Valdivieso. Su funeral se realizó el domingo 3 de octubre, después de una misa en la catedral por el arzobispo Casanova.⁹⁸

Su lápida lleva la inscripción:

Aquí yace Manuel de Jesús Baquedano Gonzales,
Caballero de cuna, Soldado de niño.⁹⁹

⁹⁷ González, Rafael (2017). *Baquedano: Controversias de un general invicto*. Santiago: Academia de historia Militar. p. 254.

⁹⁸ González, Rafael (2017). *Op., cit.* pp. 293 – 294.

⁹⁹ *Ibíd.* p. 294.

Capitulo II: Los nuevos conservadores y su rol en la política chilena.

2.1 Aspectos políticos de los nuevos conservadores.

Ya se han revisado las principales problemáticas entre los conservadores y liberales del siglo XIX, además de analizar los sucesos que enmarcan la pugna y la división entre ambos bandos en la política chilena, además de revisar como estos convivieron en la cotidianidad. Pero entre tanta disputa ¿existirán puntos de convergencia o de pasividad entre estas ideas? Revisando un poco los aspectos políticos de la historia de Chile, si podríamos encontrar no convergencias, sino contradicciones entre los aspectos ideológicos y doctrinales de ambas posturas, pero principalmente del bando conservador. Lo podemos observar bien y de forma clara en la República Conservadora de Chile desde 1831 hasta 1861, donde se acepta un país claramente conservador en lo político, mientras que en lo económico es completamente liberal. Aun así, el rasgo más claro en el establecerse como conservador, es naturalmente en la declaración de la adopción de la religión católica como religión oficial del Estado de Chile. Por lo contrario, quien se hizo parte hace de esta dinámica, no se consideró religioso, por lo que tiene completamente necesaria la ayuda de la iglesia en la formación del Estado chileno.

Esta contradicción se plasma de manera muy notoria en un momento posterior a la creación de la fusión liberal conservadora, donde por primera vez los grupos conservadores liberales, o conservadores laicos se expresan de manera abierta en la historia de Chile. El concepto de conservadores liberales, conservadores laicos o católicos liberales no ha sido materia de estudio en Chile, puesto que se nombra a este grupo, en páginas de la historia de Chile como factor de otras variables políticas. Aun así, estas lecturas se pueden clasificar dependiendo del autor. En esta investigación presenta dos principales autores que se refieren a este grupo de hombres. Por una parte, Francisco García Naranjo se refiere a este grupo político como “conservadores liberales” o “conservadores católicos”. Para este autor eran:

“cabalmente consientes de la ruptura que en muchos sentidos se producía con su peculiar pensamiento y sus herramientas políticas, respecto de la mentalidad pelucona de la primera mitad del siglo XIX, cuyas objeciones y defensas eran distintas

en materia política, no así por su puesto, la permanencia de la imagen de los liberales como antagonistas ideológicos y preocupación política.”¹⁰⁰

Para Sofía Correa, ser “católico liberal” o “católico laico”, refiriéndose a Zorobabel Rodríguez es:

“Una síntesis coherente, cuyo eje central es la doctrina católica. En torno a ella se van agrupando diversos elementos del liberalismo. El no coge una corriente de pensamiento liberal en Bloque, sino que toma esto o aquello de tal o cual pensador, según sea o no funcional su armazón intelectual que difunde.”¹⁰¹

De esta manera, Sofía Correa refleja que este pensamiento se centra principalmente en la religión católica, sirviéndose a gusto propio de algunos intelectuales liberales, dependiendo del funcionamiento que este quiera darle. Particularmente Zorobabel Rodríguez, renovó la ideas económicas y teológicas.

Por otra parte, Góngora se refiere a este grupo como un “nuevo conservantismo”,¹⁰² refiriéndose a Irrázaval, Cifuentes, Walker Martínez, etc., separando a este grupo de los “Conservadores clericales” quienes tenían mayor tendencia a seguir al Syllabus de Pio IX. Entre este grupo se encontraba Rafael Valentín Valdiviezo, José Hipólito Salas y Joaquín Larraín. Estas referencias demuestran claramente la ruptura entre los conservadores de la primera mitad del siglo XIX, llamados por la historiografía chilena, pelucones, con los conservadores de la segunda mitad del Chile decimonónico, dividido entre los conservadores de tendencias eclesiásticas y liberales.

El nacimiento de este nuevo grupo se debió en mayor parte a varios sucesos que desencadenaron la división del partido conservador, plegados en una nueva generación de hombres que respondieron a las demandas modernas por parte de los católicos.

La cuestión del sacristán reformuló completamente el escenario político respondiendo al contexto y a un fin último. El llamado del sacristán a los tribunales civiles no fue un hecho casual, sino que es una tendencia entre eclesiásticos y conservadores a tener una carga completamente civil o laica. Esta nueva visión no solamente se veía en el comportamiento

¹⁰⁰ García, Francisco (2010). *Op., cit.* p. 41.

¹⁰¹ Sofía Correa. “El Partido Conservador ante las leyes laicas 1881 – 1884”, en Krebs, Ricardo (1980). *Catolicismo y laicismo*. Santiago: Ediciones Nueva Universidad. 75 – 188. p. 85.

¹⁰² Góngora, Mario (1981). *Op., cit.* p.18.

de los eclesiásticos, sino que también en los civiles que participaban de las ideas conservadoras. Ya desde el Partido Nacional existían dos corrientes conservadoras, donde:

*“En principios los nacionales se encontraban divididos, pues contaban entre sus filas a católicos fervorosos y a librepensadores declarados; por los accidentes de la lucha teológica entablada colocaba al partido bajo un aspecto que para las conciencias timoratas tenía poco de ortodoxo”*¹⁰³

Con anterioridad, los conservadores y los laicos ya se habían desafiado en la dura batalla de Loncomilla, mostrando desde los inicios de la república diferentes enemistades y rencores en la primera mitad del siglo XIX, pero el campo de la política es dinámico. Desde que ambos se establecieron como partidos de oposición, no existió otra manera de levantar la voz y la fuerza contra Montt, más que uniéndose en la Fusión Liberal – Conservadora. Así reflexiona Edwards:

*“La altivez independiente de la vieja sociedad aristocrática volvía una vez más por sus fueros, para reclamar en el estado un rango más activo que el de la colaboradora sumisa y silenciosa del poder absoluto. Se habían disipado ya en gran parte los terrores que por cerca de treinta años la mantuvieron en la obediencia, y en cambio nuevos peligros parecían amenazar ahora alguna de sus tradiciones más caras. La candidatura de un hombre a quien rodeaba un cortejo de regalista o librepensador, y a quien equívocamente se suponía de hostil a los magnates, era el más inminente de esos peligros. El deseo de una política más amplia de influencias colectivas constituía también el fondo de las aspiraciones liberales de la época. así que, tanto los unos a los otros, obedecían sin darse cuenta de ello, al impulso de un gran movimiento espiritual, cuyo resultado sería en lo futuro la evolución paulatina de la antigua forma política hacia el Gobierno de los partidos, hacia la oligarquía de los parlamentarios.”*¹⁰⁴

Desde este entonces, los nuevos conservadores comenzaron a buscar nuevas formas de transformar la política en Chile, a través de claras gestiones que se materializaron en la libertad de enseñanza, la libertad de asociación y la libertad electoral. Ejemplos de este nuevo pensamiento estaría encarnado principalmente en Manuel José Irrarrázaval, Carlos Walker Martínez, Zorobabel Rodríguez, Máximo R. Lira, Enrique Tocornal, Abdón Cifuentes, Ventura Blanco Viel, entre otros. *“todos estos políticos se caracterizaron por asumir posiciones liberalizantes en lo que al régimen político se refiere, para así tratar de*

¹⁰³ Edwards, Alberto (1949). *Op., cit.* p. 57.

¹⁰⁴ Edwards, Alberto (1928). *La fonda aristocrática en Chile*. Santiago: Imprenta nacional. pp. 90 – 91.

disputarle a los liberales espacios en la vida pública, al mismo tiempo que tuvieron una posición independiente respecto a la jerarquía católica".¹⁰⁵Estos postulaban los derechos y las libertades del individuo y el ciudadano frente al Estado liberal, tenía enemistad con las figuras conservadoras, incluso, ante la cuestión religiosa, estos conservadores hablaron de la libertad y los derechos de la iglesia en un marco republicano ya que no creían seriamente en la unión de la iglesia y el estado, a diferencia de los conservadores pelucones de la primera mitad del siglo XIX.¹⁰⁶ Parecía que existía un gigante abismo entre la ciencia y la iglesia por aquellos momentos, donde el conservadurismo y el liberalismo se enfrentaban de manera agresiva en Europa. Aun así, unos pocos lograron sintetizar y adaptar la doctrina católica y los postulados económicos y políticos del liberalismo:

*"Lo primero implicaba una preferencia por la industria, el comercio y la banda frente a la agricultura. Lo segundo, una aceptación de la democracia, el parlamentarismo y la república, legitimando el principio de autoridad absoluta solo dentro de la iglesia, pero no fuera de ella. Rescataron la paternidad cristiana de la libertad en el mundo occidental; y propagaron una fe en la libertad como solución a los problemas morales y políticos de Europa. Sostuvieron que el cristianismo nada tenía que temer del espíritu crítico ni de las aspiraciones liberales."*¹⁰⁷

Aunque el Papa en 1830 desautorizó completamente a estas corrientes, ya que los católicos podrían acercarse más a la negación de la fe por la bienvenida que se le daba al liberalismo, y más tarde en la encíclica *Quanta Cura* y el *Syllabus* asentó el golpe mortal al liberalismo, Zorobabel interpretó que las indicaciones papales no eran más que la negación y la no participación de en los partidos liberales por parte de los católicos y no la doctrina liberal en sí.

Estos nuevos liberales se organizaron en primera oportunidad bajo una sociedad llamada "Los Amigos del País", institución que nació en 1865 bajo el avance del liberalismo y el afianzamiento del laicismo en la sociedad chilena. La misión residía en la cuestión del catolicismo en la sociedad actual:

¹⁰⁵ García, Francisco. (2014). "Abdón Cifuentes, un publicista católico frente al Estado liberal. Chile, 1862-1890." *Historia y memoria*, N° 8, 297-338. pp. 302 - 303.

¹⁰⁶ García, Francisco (2010). *Op., cit.* pp. 41 – 44.

¹⁰⁷ Correa, Sofía. "El Partido Conservador ante las leyes laicas 1881 – 1884." en: Ricardo Krebs (1980) *Op., cit.* p. 85.

“Si no nos engañamos, su programa pudiera muy bien resumirse en estas palabras: orden, libertad y progreso, mediante la aplicación de los primeros católicos. Los miembros del club llevarán sus simpatías y su apoyo hacia donde vean flamear esta bandera; pero sea que ella sea levantada por el Gobierno o por la oposición, jamás para sostenerla saldrán de la estricta órbita que la ley les prescribe.”¹⁰⁸

La organización logró gran adeptos de la población y la sociedad, que ya en su primera asamblea se reunieron cerca de 100 personas.¹⁰⁹ Todos los participantes de esta sociedad, prontamente serían militantes del Partido Conservador. En lo político, participaron en la candidatura de Errázuriz, con apoyo de la iglesia, donde la mayoría de los católicos participaron en las elecciones, dejando el mal hábito de la abstención electoral, cual misión era de la sociedad. En lo social, dieron cuenta de cómo los obreros y las masas populares estaban alejados de las organizaciones católicas. Uno de sus objetivos apuntó a la agrupación de estas personas, dando influencia católica en todo sentido, evangelizando y educando. Desde esta perspectiva nace la Asociación Católica de Obreros. En la pluma, destacaron particularmente en el periódico *El Independiente* que trataba de contingencia nacional y mundial y en la revista semanal *La Estrella de Chile*, revista que trató sobre temas filosóficos, literarios y científicos, pero desde la mirada católica.

Para esta juventud conservadora, ya era hora de avanzar. El posicionamiento político de cada integrante, las herramientas de la oratoria y la práctica de la pluma, cada vez más brindaban a la excelente ilustración y sabiduría, por lo que además, algunos tuvieron diferentes experiencias en Europa, observando el panorama de la iglesia, y como la revolución francesa y el liberalismo había avanzado en aquella sociedad. Por lo tanto, el liderazgo de estos personajes brindaría nuevos aires al Partido Conservador. Estas ideas se plasmaron en la I Convención del Partido Conservador en Diciembre de 1878, donde se establecía un programa más abierto en cuanto a la política, echando bases y los cimientos para actualizar la organización.¹¹⁰ Además se establecía redactar un programa escrito que precisara por sí los principios del partido, donde los militantes debían defender las luchas

¹⁰⁸ *El Independiente*. Santiago, 15 de agosto de 1865. Extraído de García Naranjo, F. (2014) *Op., cit.* pp, 302 - 303.

¹⁰⁹ García, Francisco. (2014). *Op., cit.* p. 324.

¹¹⁰ *Reseña de las XVI convenciones generales del Partido Conservador. 1878 – 1947*. En: <http://www.memoriachilena.cl/602/w3-article-67818.html>

doctrinales que se aproximaban. En la discusión se debatieron temas que prontamente fueron aprobados para aplicar en el programa y en la práctica. Estos fueron desde la política interna del partido hasta las direcciones sociales. Las nuevas ideas del partido conservador se centran en el programa que señala una descentralización administrativa, particularmente dotar de autonomía al municipio para que este órgano pueda manejar sus intereses independientemente del estado; la libertad de la iglesia, donde se pretenden derogar las disposiciones constitucionales que establecen el patronato del Estado sobre la iglesia católica; cuestiones sobre la Hacienda, donde se pretende administrar mejor las cuestiones del Estado y revisar los antiguos y nuevos impuestos; la libertad electoral, donde se establece la ampliación del voto y la extensión del voto acumulativo para la elección; la incompatibilidad parlamentaria, donde los senadores y diputados deben estar ajenos a todas las luchas políticas y no deben ser parte de esta; la libertad de enseñanza y libertad de profesión.¹¹¹ Después de esta convención, el Partido Conservador logró adoptar un programa renovado para combatir al liberalismo chileno, a través de los mismos espacios donde se desenvuelven estos mismos. Leyeron de buena forma la idea de modernizar el partido. Por otra parte, la nueva opinión de estos nuevos conservadores, obviamente sería juzgada y censurada por el bando más tradicional. Así se dice en uno de los capítulos biográficos de Irarrázaval:

*“A pesar de ser uno de los miembros más conspicuos del partido conservador, cuyos principios sustentó en esa campaña parlamentaria que enaltece su carácter, su talento y su palabra de orador, sufrió, en silencio ataques rudos e injustos de la parte recipiente de su comunión política, por la elevación de conceptos que manifestó en sus discursos... a impulsos del ideal patriótico de su alma y de su inteligencia, fue censurada con evidente sin razón en los últimos números de La Revista Católica y en una serie de editoriales de El Estandarte Católico”.*¹¹²

Estas represalias irían en contra de Irarrázaval por querer modificar el código penal y despenalizar estas medidas en contra de la ciudadanía. Pretendía dar libertad del trabajo, libertad de la palabra, libertad de prensa, libertad de la prensa católica, la libertad de la

¹¹¹ Díaz Juan (1936). *Bosquejo histórico del Partido Conservador*. Presentado a la convención nacional de la juventud conservadora.

En: https://www.bcn.cl/obtienearchivo?id=documentos/10221.1/9317/3/Bosquejo_hist%c3%b3rico_Partido_Conservador.pdf

¹¹² Irarrázaval, Manuel (1917). *El municipio Autónomo*. Santiago: Imprenta Chile. p.16

iglesia, la libertad de los contratos y la libertad de los mendigos para poder estirar la mano para pedir una limosna.¹¹³ Es más, incluso su más alta obra, *Municipio autónomo*, refiere de una reforma de apertura al centralismo, dando más autonomía y soberanía popular a los hombres. Por otra parte, una de las críticas más profundas de Irarrázaval, apuntaban al comportamiento de los liberales en torno a sus contradicciones enrostrándole su falta de compromiso con la reforma electoral y la libertad. Se refería al exceso autoritario en esta materia. Cuando comenzó a figurar como diputado desde 1861 se enfrentó a la mayoría del senado en temas como el nombrado y también el de la incompatibilidad de cargos, donde criticaba la irregularidad de la justicia.¹¹⁴ Sin más, como diputado mostró el pensamiento de los nuevos conservadores, estableciendo y exponiendo los puntos expuestos de la I Convención del Partido Conservador.

Uno de estos capítulos es clave, y demuestra estas nuevas ideas de conservadurismo liberal que en Chile comenzaron a resurgir de hombres que pertenecían al aparato político del mundo conservador. En 1872, Abdón Cifuentes que era Ministro de Instrucción Pública, impuso un decreto que permitía a escuelas y colegios privados dictar sus propios exámenes y tener sus propios evaluadores, escapando de la dinámica de la Universidad de Chile, que hasta entonces dictaba, examinaba y certificaba los pruebas en cumplimiento del Estado docente, que se había consagrado bajo la constitución de 1833. En aquel entonces, en Chile había 706 escuelas públicas y 401 privadas. El escándalo del colegio Purísima, denunciado por Amunátegui señalaba a un grupo de alumnos que habían sido aprobados, pero a la vez estos no habían dado aquellos exámenes, por lo tanto se estimaba que este establecimiento vendía las evaluaciones, donde en la época se aplicó burlesca e irónicamente “la feria de los exámenes” tras las medidas de la libertad de exámenes, donde habían colegios en la misma situación. Los incidentes obligarían a Cifuentes a renunciar donde también se forzó la salida de Barros Arana y se formó un debate en torno a reformar el sistema escolar.¹¹⁵ Obviamente la disputa sería la declaración de la libertad de enseñanza en contra de las medidas del Estado docente, donde el Estado tendría total control de la

¹¹³ *Ibid.* p.17.

¹¹⁴ García, Francisco (2007). *Op., cit.* p. 26.

¹¹⁵ Carlos Pena (2016). “Derecho a la educación y a la libertad de enseñanza.” En *Estudios públicos*. N° 143. 7-34.

enseñanza y regulación de ésta. Por su parte, se adopta como una medida liberal, puesto que Abdón Cifuentes era un militante del Partido Conservador y un ferviente católico, donde a futuro y como respuesta a las medidas tomadas sería uno de los fundadores de la Universidad Católica. Este critica la forma de administración del estado, diciendo que “*se gastan dineros del estado, que son dineros de todos en formar bachilleres y doctores, es decir aumentar los goces y las aptitudes de los favorecidos de la suerte, que son los menos...*”¹¹⁶ por lo que es necesario la necesidad de una libertad responsable de enseñanza, apuntando al general de la población chilena. Esta no sería la única medida liberal por Abdón Cifuentes, sino que también adoptaría opinión liberal frente a los diferentes procesos que comenzaban a agitar las disputas políticas en Chile:

*“En 1865 Abdón Cifuentes pidió el sufragio para la mujer. En 1871, ya como ministro de justicia, Culto e instrucción pública, Cifuentes resolvió una polémica sobre cementerios católicos abriendo un espacio en ellos para los no creyentes y no siguiendo la cerrazón eclesiástica. Así mismo, en 1872, en el campo de la enseñanza trato de implementar la libertad de instrucción tal y como la percibiera en un viaje que hizo a los Estados Unidos y Europa.”*¹¹⁷

La cuestión del libre examen tenía un trasfondo educativo. Cifuentes observaba que la educación Chilena estaba frenada por los liberales, comparándose con países Europeos donde Chile estaba estancado en la mayoría de las materias, tales como en las ciencias y en las artes. El propósito de Cifuentes, del partido y de la iglesia era decretar la libertad de exámenes para que los establecimientos eclesiásticos ya no estuvieran sostenidos por el estado.¹¹⁸

Carlos Walker Martínez se caracterizó principalmente por tener mayor liderazgo en las organizaciones políticas de los nuevos conservadores. Cuando estos se comenzaban a reunir, intercambiaban en sí, sus ideas sobre modernizar el pensamiento conservador. Se destacaba por la buena pluma. Fue escritor político y literario, que es por lo que más se le conoce. La primera organización que se fundó fue “Los Amigos del País”, donde Walker

¹¹⁶ *Discurso del señor Abdón Cifuentes, presidente general de la unión católica de Chile. rescatado del “anuario de la universidad católica de Santiago de Chile.”* Santiago: Tomo I. Imprenta cervantes, 1902.

¹¹⁷ García, Francisco (2010) *Op., cit.* p. 35.

¹¹⁸ García, Francisco (2014) *Op., cit.* p. 305.

Martínez presidía esta agrupación. La carrera política de Walker Martínez, fue una de las más notables de los nuevos conservadores. Fue diputado y senador, logrando superioridad política incluso en el Partido Conservador desde la convención de 1878. Si bien, Abdón Cifuentes ejecutó los planes de la libertad de educación, Carlos fue quien formuló tales proyectos para que el Ministro de Instrucción Pública los pudiera aplicar. También en el mismo año del conflicto de los exámenes, pidió aumento de sueldo para los preceptores, donde también combatiría con fervor el monopolio de la educación estatal.¹¹⁹ Además se caracteriza por ser un fiel católico y un hombre que atacó con toda actitud al liberalismo, lo demuestra en plano de la enseñanza, donde señalaba que si es que se mantenía el monopolio de la educación por el Estado estaría a *merced de un tempestuoso mar de oscilaciones políticas [...], tal y como paso en la Francia de Robespierre, de Napoleón y de la restauración, mostrando ese país como compendio de errores y horrores.*¹²⁰ Las críticas al liberalismo chileno iban dirigidas posteriormente a las elecciones presidenciales de 1881, criticó al intervencionismo electoral donde el oficialismo liberal triunfó en intervenciones electorales, derrocando a Baquedano, candidato del Partido Conservador, como también la administración de Domingo Santa María, que terminó de laicizar y estatizar las instituciones que antiguamente estaban en manos de la iglesia. Carlos Walker Martínez reflexionó como los conservadores perdieron terreno político, describiendo que:

*relajados en de esta suerte los vínculos que mantenían la unidad i cohesión de los partidos, vencida la resistencia que opusieron a algunos pocos, la obra del nuevo liberalismo se hizo más fácil y expedita. El contagio, salvando los límites de la administración y de la política, penetra aun en nuestras relaciones civiles, ocasionando en ellas, todas partes, incalculables desgracias.*¹²¹

Por esto, el Partido Conservador tenía que renovar sus ideas, para poder confrontar y recuperar el terreno que habían perdido con el liberalismo.

¹¹⁹ Cruz, Pedro (1901). *Carlos Walker Martínez*. Santiago: Imprenta Barcelona. pp. 61- 62.

¹²⁰ García, Francisco (2011). “Los conservadores chilenos y la Francia revolucionaria 1864 – 1890.” En *Historia y memoria*. N°3. 13 – 44. p, 34.

¹²¹ Manifiesto. Walker Martínez. Santiago, junio de 1878. p. 13. En: https://www.bcn.cl/catalogo/detalle_libro?bib=94064&tipo_busqueda=basica&busqueda=manifiesto%201878&opcion_av2=0&conector_av2=AND

Una nueva fase comenzaron a vivir estos católicos liberales en la década de 1880, donde combatieron las leyes laicas, apelando a la defensa de la libertad frente a la imposición de los proyectos estatales sobre la laicización. Es por esto es que con anterioridad pedían una independencia de la iglesia frente al Estado para asegurar la autonomía eclesiástica.

“Así es que, cuando se aprobaron las leyes laicas en 1883-1884, el catolicismo liberal quedó completamente derrotado como expresión política legítima de los católicos chilenos. La jerarquía eclesiástica le dio todo su apoyo a la vertiente ultramontana del Partido Conservador, la que tenía como una de sus figuras más destacadas a Abdón Cifuentes. Más aún, en 1886 una pastoral colectiva del episcopado chileno condenaba al liberalismo y al catolicismo liberal.”¹²²

Por lo tanto la crisis de los planteamientos y los grupos liberal católico, se iniciaron desde la elección de Domingo Santa María, donde las luchas quedaron completamente anuladas. Esto se plasmó, por ejemplo en la desaparición de *El Independiente*, donde Zorobabel se restringió de hacer alusión a opiniones doctrinales e ideológicos, llevando consigo la iniciación de las reflexiones sobre la economía.

Recalcando nuevamente, las diferencias entre los católicos clericales y los católicos liberales, se vivían fervientemente dentro de todos los aspectos políticos donde estos se desenvolvían. Para los clericales, el conservadurismo liberal se encontraba como una seducción para los católicos de las nuevas generaciones, quienes de alguna forma trataban de amoldar el catolicismo de una manera más moderna. Los católicos no consideran:

“al liberalismo católico como una forma de reconciliación o un amoldamiento de la iglesia con el mundo moderno, sino en definitiva es una de las tantas estrategias del liberalismo para destruir y dividir desde dentro al pueblo católico, seduciéndolo, pervirtiéndolo, y causando discordia entre sus feligreses.”¹²³

Los católicos liberales, según los católicos más rectos, fallan de por sí a la religión, incluso desde el núcleo. Prácticamente considerarse liberal, estos automáticamente se

¹²² Correa, Sofía (2008). “El corporativismo como expresión política del social cristianismo.” *Teología y Vida*, Vol. XLIX, N° 3. 467-481. p. 470.

¹²³ Muñoz, Javier. (2004) “Un monstruo de cien cabezas.” La imagen del liberalismo desde el diario *El Estandarte Católico*, durante el gobierno de Aníbal Pinto Garmendía. (1876 – 1881). Tesis de Licenciatura. Instituto de Historia, Pontificia Universidad Católica de Chile. p. 233.

voltearían en contra de la iglesia y su deber en la sociedad y el estado. Ya se han revisado las principales propuestas de los católicos liberales, dando consigo serias conclusiones incluso a la separación de la iglesia con el estado, desde una forma concreta y no funcional. Los católicos tradicionales o conservadores y los católicos liberales fueron dentro del Partido Conservador, bandos que se peleaban en disputa política. Esta, se materializa en la conclusión de la candidatura de Zorobabel a diputado por Chillán. Este conflicto se inició por declaraciones del señor Zorobabel, donde condeno la intervención directa del clero en la política, siendo atacado por el *Estandarte Católico* y el partido clerical del sur, obligando a su renuncia para ser remplazado por Faundez Concha.¹²⁴ Para la iglesia, Zorobabel no representaría los intereses y principalmente los valores de la iglesia y los católicos, por lo tanto, sería una persona moralmente correcta para representar a los conservadores. Finalmente, Rodríguez renuncia a su candidatura por efectos de dificultades desde Chillán, no dando espacio a las polémicas dentro del partido conservador.¹²⁵

2.2 Zorobabel Rodríguez.

Zorobabel Rodríguez, junto con los anteriores personajes nombrados, llegaron a renovar el clima político dentro del partido conservador, quienes crearon un ambiente dialectico, como también innovador. La idea de estos nuevos pensadores apuntó a hacer política desde las nuevas perspectivas dando nuevos aires a los católicos que seguían y creían en las viejas prácticas políticas. Bien así, Zorobabel Rodríguez es uno de los hombres más importantes de la política chilena del siglo XIX, quien fue un gran intelectual de la época destacándose en la práctica política institucional, en la economía, la escritura literaria y periodística, como también en la filosofía. También se destacó como uno de los portavoces de los conservadores y los católicos a fines de del siglo XIX.

Zorobabel Rodríguez nació en Quillota en 1839 en el seno de una familia de mediano pasar. Falleció en Valparaíso en 1901. Estudio sus primeros años en Valparaíso en el colegio de los Sagrados Corazones, para luego trasladarse a Santiago. En este tiempo se relacionó con la Sociedad Literaria de San Luis, donde estos jóvenes estuvieron y se

¹²⁴ “Partido clerical del sur”, en *El Autonomista*, Núm. 11. 25 de marzo de 1870.

¹²⁵ “Partido clerical del sur”, en *El Autonomista*, Núm. 13. 25 de marzo de 1870.

encontraron a futuro en el Partido Conservador. Es aquí donde conoce a Abdón Cifuentes, quien fue su profesor en aquel colegio. Siguió la carrera de Derecho en la sección universitaria del instituto nacional, recibiendo el título de abogado en 1884, donde con anterioridad había terminado su licenciatura en derecho en 1864. Algunas actividades de este retrasaron este proceso.¹²⁶

Siguieron las manifestaciones por el apetito literario donde también asistió a las reuniones del círculo de amigos de letras, fundado por José Victorino Lastarria, donde también asistía Alberto Blest Gana y Eduardo de la Barra. En 1863 publica su primera y única novela llamada “La cueva del loco Eustaquio”, cual había sido publicada en el periódico *El Bien Público*.

En 1870, escribe “La novela y sus escoyos” cual obra está compuesta por críticas y ensayos literarios. Zorobabel, de cierta forma perteneció a una generación de escritores literarios de 1867, donde también participaba Alberto Blest Gana, Daniel Barros Grez, Moisés Vargas, Liborio Briebe, Eduardo de la Barra y José Antonio Soffía. En 1875 publicó su *Diccionario de Chilenismos*, donde se estudiaban las palabras desde un concepto lexicológico como también el aporte de la lengua mapuche, quechua y aimara. La idea de escribir este diccionario apuntaba a proporcionar “*un fácil medio de evitar los errores más comunes que hablando o escribiendo, se cometen en nuestro país en materia de lenguaje.*”¹²⁷ Este aporte a los estudios de la lengua castellana le abrió la puerta a Zorobabel para ser parte de miembro correspondiente de la Real Academia Española por el aporte del estudio de la lengua chilena. Se inicia como escritor de periódicos en 1863 en el periódico *El Bien Público*, en 1863, donde nació y se desarrolló como uno de los periodistas más destacados de la época. Desde 1864 hasta 1884 fue redactor principal del periódico *El Independiente*, donde tras un periodo de mala salud en 1866, tuvo que congelar sus publicaciones abandonando el país, por lo que Abdón Cifuentes y Máximo R. Lira estuvieron a cargo de las publicaciones y la redacción del periódico. Zorobabel volvió a publicar en 1867, destacándose como principal redactor desde este periodo. Posteriormente se dedicó a escribir para el periódico *La Unión* de Valparaíso en 1885, como también

¹²⁶ Poblete, Augusto. (1989). *Quillota: sus escritores, su pasado y su gente*. Quillota: Ediciones del círculo literario de Quillota. pp. 13 – 18.

¹²⁷ Rojas, Darío (2015). “El diccionario de chilenismos”. En *Revista de humanidades*. N°32. 87 – 16. p. 91.

participo en la revista de *Artes y Letras*. También participo en las revistas como colaborador principal en *La estrella de Chile* y la *Revista Económica* a finales de 1886. Dentro de todas estas páginas, Zorobabel destaco como principal redactor, dedicando gran parte de su tiempo a la escritura, donde daba a entender su postura y su nuevo planteamiento. Sin duda, estos obedecían no solamente a su estructura ideológica, sino que también a la militancia y compromiso con su partido, por lo que en estas páginas condujo las batallas del Partido Conservador en la defensa del orden, la libertad y el progreso, teniendo como base los principios y la fe católica.¹²⁸

Su carrera política fue intensa, desde su principal trinchera, la prensa y además ejerciendo en cargos dentro del Congreso. Fue diputado por Chillán entre 1870 y 1879, por Santiago entre 1879 y 1882, por Linares entre 1885 y 1888, y luego por Santiago nuevamente entre 1888 y 1891. Siendo miembro de la junta ejecutiva del Partido Conservador en 1891, suscribió el acta de deposición del presidente Balmaceda, lo que le significó el destierro y el encarcelamiento en Perú. Luego del triunfo de la revolución se hizo cargo de la Superintendencia de aduanas.¹²⁹ Sin duda, uno de los momentos más memorables fue su participación en la I Convención del Partido Conservador, donde cambio la forma de hacer política dentro del Partido.

Zorobabel se concibe como liberal por ser discípulo de Juan Gustavo Courcelle Seneuil, como también su visión católica. Este hombre fue un economista quien tomó las riendas de la asesoría del Ministerio de Hacienda en el Gobierno de Montt, donde cambió la economía completamente al libre comercio. También impartió la cátedra de economía política en la Universidad de Chile. Influyó no solamente en los conservadores (Rodríguez y Cruchaga), sino que también en los liberales (Barros y Lastarria).¹³⁰ Zorobabel adopto tal conocimiento divulgando las ciencias económicas en cátedras universitarias, además de

¹²⁸ García, Francisco (2007). “Juárez en la prensa conservadora chilena de 1872”, En *Revista de Estudios Históricos*. N° 46. 147 – 166. pp. 153 – 155.

¹²⁹ Correa, Sofia. “El Partido Conservador ante las leyes laicas 1881 – 1884.” en: Ricardo Krebs (1981) *Op., cit.* p. 78.

¹³⁰ Véase: Garay, Cristian (2014) *Jean Gustave Courcelle – Seneuil, una obra para la libertad*. Fundación para el progreso.

plasmarlos en sus textos *Estudios Económicos* y *Un Tratado de Economía Política*, como también en la *Revista Económica*.

Ahora, las visiones sobre la independencia de la iglesia, la libertad de enseñanza, el municipio autónomo y todos los planteamientos de estos nuevos conservadores, que se plasmaron particularmente en la I Convención del Partido Conservador, no son ideas de los particulares y de un pensamiento individual, como se le ha atribuido, por ejemplo, la libertad de enseñanza de Abdón Cifuentes, sino que es una construcción de este colectivo de personas, donde confluyen y sintetizan diferentes ideas para plasmar en el ideario de estos conservadores. Vimos, en el caso de la libertad de enseñanza, que la aplicación de esta idea fue por Cifuentes, pero en definitiva fue planeada por Walker Martínez. Como también la idea del municipio autónomo se le atribuye por escribir a Irarrázaval, pero también fue planteado por la Sociedad de los Amigos en las ideas generales de la renovación del Partido Conservador de 1878. Se observa como agradece Rodríguez al plan de la libertad de enseñanza, dedicando algunas palabras en las dedicatorias en el diccionario de chilenismos:

“El autor de este libro tiene a honra dedicarlo respetuosamente al presidente de la república, para quien este reservada la gloria de promulgar la lei que establezca en Chile la libertad de enseñanza i profesiones”¹³¹

Aun así, estas frases no se deberían interpretar de manera tan literal, puesto que las acciones e ideas de la libertad de enseñanza y profesión no nacen del programa del presidente, si no que dentro de la orgánica de la Sociedad de los Amigos y el próximo programa del partido conservador. Por lo tanto podría estar refiriéndose de forma irónica a los agradecimientos hacia el presidente.

Zorobabel fue más lejos. Posterior a la candidatura de Manuel Baquedano, Rodríguez comenzó a escribir y profundizar sobre economía y temáticas de tipo filosóficos, tema que no se había tratado en la sociedad de los amigos o en el pasado, puesto que esta

¹³¹ Rodríguez, Zorobabel (1875). *Diccionario de Chilenismos*. Santiago: Imprenta del Independiente. p. 8.

organización solo discutía de política y contingencia nacional. Mientras más se agudizaba el conflicto político-religioso, las reflexiones de Zorobabel iban más allá.

Los estudios filosóficos, tienen cabida en las reflexiones de Sofía Correa, quien demuestra a través de sus escritos y publicaciones, principalmente en *El Independiente* y la *Revista Económica*, las ideas de Zorobabel. Probablemente, Rodríguez sería un “adelantado” en la época en medio de los conservadores que legaron sus ideas de la colonia. Las teorías y planteamientos de Zorobabel, renovaban en esencia una completa competencia del pensamiento conservador:

*“La Economía y la Moral son hermanas, y a estrechar sus lazos, y a demostrar sus armonías, y a popularizar sus altísimas enseñanzas y sus salvadores preceptos deben dirigir sus esfuerzos los que, ni olvidadizos del pasado ni temerosos del porvenir, tengan en el alma, como no hemos dejado de llevar nosotros, la fe de nuestros padres y el espíritu de nuestro siglo, para levantar sobre los macizos cimientos del pasado el gallardo edificio del porvenir.”*¹³²

El entusiasmo de los estudios económicos de Zorobabel, fundamentan el lazo con la moral, donde esta debía estar en manos de los correctos. Establece su teoría como radical y conservadora. Por un punto radical, ya que pretende eliminar de forma revolucionaria los trastornos de la sociedad y conservadora, por que apunta a que la sociedad se conserve y *conserve todo aquello que le convenga*.¹³³ Como religioso y a la vez liberal, Zorobabel ha sentido de forma profunda el atropello de las falsas prácticas que no solamente notan y hacen notar el grupo de los conservadores liberales, sino que también Irarrázaval, hace notar en el congreso cada vez que tiene la oportunidad de hablar. El despotismo de la libertad personal, municipal y religiosa, no lo siente como personal, ni un ataque religioso, sino que es una falta hacia la política del grupo que ejerce el poder. Por lo tanto, estos conservadores observan la represión, no desde una visión doctrinal, sino que desde el poder ejercido por quien lo posee.

Ante la relación de la economía y la religión, Zorobabel reflexiona:

¹³² “La Economía, la política y la moral”, en *Revista Económica*, N°4, Valparaíso, 24 de marzo de 1887.

Extraído en: Correa, Sofía (1997) “Zorobabel Rodríguez, católico liberal”, En: *Estudios Públicos*, N°66. 387 – 426. p. 393.

¹³³ Correa, Sofía (1997). *Op., cit.* p. 114.

“Ni puede ser de otra manera desde que la Economía Política Católica es una ciencia, esto es, un conjunto de leyes naturales inducidas de la observación. En este carácter de ciencia no puede haber ni una Economía Política Católica, ni una Economía Política anticatólica como no hay una Aritmética atea, ni una Física protestante ni una Química mahometana. Toda ciencia debe ser en sí misma desinteresada, inflexible, sorda aun a las sugerencias de los más nobles sentimientos y de los propósitos más elevados. Da testimonio de lo que ve, afirma lo que es, y mientras no se la convenza de haber observado mal o de que sus asertos no concuerdan con los hechos, no hay razón para formular contra ella cargo alguno ni para cerrar a sus enseñanzas los oídos.”¹³⁴

Entonces, la moral y la economía son dos ciencias distintas aunque conexas, donde ambas trabajan en mutuo apoyo, donde ninguna se impone sobre otra. La economía no será entonces una aspiración individual, de interés personal por sobre el bien de las personas, si no que trabaja en conjunto con la moral, donde la economía brinda apoyo al prójimo. Aun así, en Chile las libertades corrían mejor suerte que las políticas y civiles. Zorobabel reflexionaba en torno a la libertad política y civil, señalando que estas se encontraban estancadas desde el inicio de la República con la constitución de 1833. La visión de Rodríguez era completamente pesimista, señalando que Chile no tenía nada de republicano y democrático. A juicio de Zorobabel, los criollos no amaban la libertad, si no que les importa es la uniformidad en torno al despotismo del estado, mientras que el liberalismo que ha subido al poder, no ha logrado cambiar nada, *“así, perdida la libertad electoral, atropelladas las garantías individuales, desconocida la independencia de la iglesia, anulada la autonomía municipal, no vivimos, asegura rodíguez, si no respiramos a merced a la longanimidad de los que mandan.”¹³⁵*

Por otra parte, en un lenguaje profundamente filosófico, vuelve a teorizar los conceptos de dios, hombre e historia, con ello sumando la libertad y el progreso. Primero, para Zorobabel Dios es Providencia, donde este actúa de manera directa e indirecta en los hombres. Uno de esos ámbitos es la política, donde Dios siembra la semilla en “obreros inteligentes y animosos”, y de manera indirecta en la historia, donde las leyes

¹³⁴ *Ibid.* p. 399.

¹³⁵ Correa, Sofía. “El Partido Conservador ante las leyes laicas 1881 – 1884.” en: Ricardo Krebs (1981) *Op. cit.* p. 88.

naturales rigen el mundo. Segundo, Dios es Legislador. El da leyes sabias a las sociedades rigiéndose en este orden. Las sociedades se mesclan en leyes como la oferta y la demanda, libre cambio o superioridad frente a otra. Tercero, Dios es quien domina la historia, donde el tiempo es como el “ministro de Dios en el departamento del mundo”. Dios no nos gobierna despóticamente, sino que, de manera muy respetuosa, donde su hijo Cristo desterró la legitimidad del despotismo autoritario. Cuarto, Dios es legislador, gobernante y juez. Llamando también a Dios como el árbitro supremo de los destinos de los pueblos, castigando o protegiendo a quien lo merece.¹³⁶

Para Zorobabel la Libertad es la confianza en la sabiduría de las leyes que rigen al mundo moral, donde estas emanan de dios. Pero el hombre transgredió la ley moral. Por esto el hombre no es ni perfecto ni feliz y es por esto que el hombre busca el progreso, que es una ventana que Dios dio al hombre para que este pueda saciar sus necesidades de buscar la felicidad.¹³⁷

Con estas explicaciones se busca explicar y graficar los conceptos del mundo católico teológico con la doctrina liberal. Se ha señalado como Zorobabel busca en la economía y en la política buscar similitudes y conexiones entre estas ideas, pues más bien, se logra conectar de mejor manera en los conceptos filosóficos últimamente descritos. Por ejemplo, Dios es legislador en las sociedades que se rigen a través de leyes sociales como la oferta y la demanda. O como este busca el concepto de libertad, desde el génesis bíblico y lo conecta con el concepto de progreso, concepto completamente liberal. Sofía Correa, compila completamente la postura de Zorobabel, entregando fácilmente la realidad que este entregaba en su tiempo, cual no fue demasiado acatada en su época y pasó completamente desapercibida durante el siglo XIX, incluso en el siglo XX. Aun así, hemos visto como en la actualidad los círculos católicos chilenos demuestran un acercamiento a las doctrinas liberales, totalmente parecidas a los expuestos por Zorobabel.

¹³⁶ *Ibíd.* p. 79.

¹³⁷ *Ibíd.* p. 80.

2.3 *El Independiente.*

El Independiente nace en 1864, a manos de José Manuel Irrázaval, Zorobabel Rodríguez, Abdón Cifuentes, quienes ya tenían participación de tipo periodística y literaria en otra plataforma, donde estos personajes redactaban y escribían desde la vereda católica. El nacimiento de este periódico no se explica si antes nombrar al *Bien Público*, donde los principales redactores eran los anteriores nombrados junto con Joaquín Larraín Gandarillas y José Manuel Orrego. Este periódico nace el 9 de septiembre de 1863. Declaraban ante el nacimiento de este periódico:

“El nombre con que aparece este periódico está indicando su objeto. Promover el bien público, trabajar según nuestras fuerzas, por el bien común, por la felicidad de todos, he aquí lo que intentan los fundadores de esta nueva publicación.”¹³⁸

Ante las cuestiones doctrinales manifestaban la misión de la redacción del periódico. se declaraba:

“...nos creemos obligados a alejar de nuestras columnas todo lo que pudiera herir el sentimiento católico... no se crea por esto que El Bien Público es un periódico religioso. Tocaremos las cuestiones religiosas que se vengán presentando, cuando creamos poder llevar a la discusión alguna luz. Pero trataremos principal y promiscuamente de política, instrucción pública, legislación, literatura, agricultura, comercio, industria, etc., en una palabra, todo lo que pueda afectar a la prosperidad i al porvenir de la patria.”¹³⁹

Esto obedece a que este periódico, no solamente hablara de religión, sino que también de las cuestiones sociales, políticas y económicas del país. Ya se ha descrito las posturas liberales e ideales políticos que tenían estos hombres como fin para la República. Por otra parte, estos nuevos conservadores, principalmente Irrázaval quien había redactado en revistas eclesiásticas, habían sido expulsados por ser tener ideas de tipo liberal.¹⁴⁰ Estos hechos enmarcan la distancia entre la iglesia y los nuevos conservadores, quienes se separan y abren una nueva lucha desde las páginas. Es por esto, que los nuevos conservadores se abren la necesidad de plasmar sus ideas tomando consigo todos los

¹³⁸ “Prospecto”, en: *Bien Público*, Año I, núm. 1, Santiago, miércoles 9 de septiembre de 1863.

¹³⁹ *Ibíd.*

¹⁴⁰ Irrázaval, Manuel (1917). *Op., cit.* p. 16.

resultados del liberalismo y la modernidad, como necesidad del avance del liberalismo despótico ante el catolicismo reprimido en Chile. Bajo esta dinámica, nace tanto *El Bien Público* como *El Independiente*.

El Bien Público fue una revista semanal donde los colaboradores y redactores escribían de manera anónima o con diferentes seudónimos. Se creó una nutrida red de asociados que dio vida a diarios, periódicos, folletos políticos, libros, revistas, asociaciones etc., donde estuvieron involucrados literarios, políticos, abogados, periodistas escribiendo por el fin conservador.¹⁴¹ Los principales postulados de los nuevos conservadores se plasmaron primero en *El Bien Público*, para luego ser publicados en *El Independiente*. El principal benefactor de esa revista fue Manuel José Irrázaval, quien fue el sostenedor y principal redactor, quien también tendría liderazgo en el Partido Conservador. Aquí, notablemente se representó al conservadurismo, al catolicismo y a la modernidad política. Este último punto se hace notar en la creación del periódico *El Independiente*, principal plataforma periodística de los conservadores. No existía, aun, un periódico conservador, mientras que los liberales ganaban bastante terreno en todas las funciones sociales. He ahí, la necesidad de crear y hacer funcionar un periódico que plasmara todas sus verdades. Por otra parte, esta revista nace con la idea de defender a los conservadores que trabajaban en puestos ministeriales del presidente José Joaquín Pérez de los periódicos liberales que estaban atacando constantemente a los militantes del Partido Conservador.¹⁴²

El Independiente nace el 1 de Marzo de 1864, Donde Zorobabel sería uno de los principales redactores del periódico. En 1865, se instala la sociedad de “Los Amigos del País”, quienes plasmaban en el periódico, una editorial que respondía a las críticas y las falsedades que se hablaban del catolicismo, donde reunía a hombres de fe y progreso. A diferencia de *El Bien Público*, *El Independiente* se declara como una voz política, que actúa en cuando a la contingencia chilena. Este declaraba:

¹⁴¹ García, Francisco (2007). *Op., cit.* p. 28.

¹⁴² García, Francisco (2010). *Op., cit.* p. 36.

“La aparición de un nuevo diario es siempre una ventaja para el pueblo. Órgano de un solo individuo o personero de un partido, voz de uno solo o de muchos, puede servir para el esclarecimiento de los problemas sociales, no solo con las verdades que proclame, si no que aun con los errores que sostenga... la prensa es el gran congreso donde cada ciudadano tiene el indisputable derecho de emitir su opinión a fin de contribuir con su contingente de luces al engrandecimiento i prosperidad de la patria... nuestro programa puede expresarse en unas pocas palabras.

Justicia para todos.

Libertad para todos.

Justicia y libertad para todos los individuos.

Justicia y libertad para todos los pueblos.

... En cuanto a reformas políticas, estamos por ellas, siempre que no haya que producir una perturbación o desquieiamiento social.”¹⁴³

En tal declaración demuestra con fuerza el interés político de los conservadores, mientras que no hacen referencia a la religión o alguna muestra reivindicación católica, dando a conocer su programa y las intenciones del periódico. *El Independiente* era un órgano periodístico del partido conservador, en este tiempo, tanto el Partido Liberal como el Partido Radical tenían sus medios impresos para difundir sus ideas. Es por esto, que en la declaración del prospecto, se hace completo énfasis a las ideas políticas que se quieren reivindicar desde el Partido Conservador. Aun así, este periódico defendió los principios religiosos como valores intocables dentro de la sociedad, donde también mantuvo una perspectiva liberal. Dentro de todo, *El Independiente* defendió la libertad total desde la racionalidad liberal, escribiendo a favor de la libertad electoral, la ampliación del sufragio, la libertad de asociación y la libertad de enseñanza. También se criticó fuertemente el autoritarismo presidencial, como también la liberalización del sistema político, gobernado por malos liberales quienes solo se contradecían en su doctrina.¹⁴⁴ Aun así, como Partido y doctrina el conservadurismo ya se encontraba en completa desventaja, por lo que el llamado a cambiar la visión política de la sociedad y el Estado se debía ejecutar, para los nuevos conservadores mediante las instituciones políticos y no las revoluciones violentas, tal y como lo hicieron los liberales en su época de desventaja política. No eran revolucionarios, ni tampoco defensores de la vuelta al pleno conservadurismo de la primera mitad del siglo XIX, si no que buscan lo mejor del conservadurismo y el liberalismo para el país, y plasmarse en la sociedad a través de reformas políticas.

¹⁴³ “Prospecto”, en: *El Independiente*, Año I Núm. 1. 1° de marzo de 1864.

¹⁴⁴ García, Francisco (2007). *Op., cit.* p. 32.

La costumbre del periodismo del siglo XIX se hace notar antes del nacimiento de *El Independiente*. Ya hemos visto como estos se apuntan a muerte entre adversarios. Para la época, los periódicos liberales tenían mayor ventaja. Estos tenían la costumbre de despedazar a sus adversarios en las líneas impresas de sus periódicos. Es por esto que en el prospecto lo señalaban:

“En efecto, nuestro diario ha sido atacado antes de haber sido oído. Se le han puesto ideas que no serán las suyas, propósitos que jamás ha abrigado”.¹⁴⁵

Por entonces, con anticipación, los adversarios de *El Independiente* ya declaraban guerra en sus líneas, ya que este periódico pertenecía a la vereda que enfrentaba con poca fuerza, pero con convicción a los liberales y a los gobiernos, pidiendo justicia y equilibrio en la práctica del liberalismo real.

En este sentido, El periódico fue el estandarte de la candidatura de Baquedano, quien representaba los ideales del liberalismo real que tanto reclamaban los hombres tras las páginas de *El Independiente*. Para 1881, el periódico constaba de información sobre el General, su llegada de Perú, perfiles biográficos del General y el movimiento político que levantaba la candidatura del militar. Tenía de tres a cuatro páginas, donde el principal redactor era Zorobabel Rodríguez. Este se encargaba de redactar las opiniones del periódico hacia las diferentes coyunturas del país, o diferentes sucesos en torno a la disputa política, en la editorial “*El Independiente*”. También es muy visto la sección “Manifiesto” firmada por diferentes hombres a la candidatura de Baquedano, entre ellos Irarrázaval, transmitiendo las inquietudes de los partidos adheridos. También la sección “Movimiento Político” hablaba de lo que pasaba en torno a las elecciones, pero desde las diferentes provincias de Chile. Por lo general, la mayoría de las páginas hablan de política en Chile, Mientras que existen pocas observaciones en el ámbito internacional o son las menores. Por otra parte, la publicidad en esta época no es mucha y siempre se ve en la última página del día, a veces en toda la página, o en la mitad de la parte baja.

¹⁴⁵ “Prospecto”, en: *El Independiente*, Año I Núm. 1. 1° de marzo de 1864.

El Independiente fue uno de los periódicos más importantes de la segunda mitad del siglo XIX, quien se levantó con actitud contra los periódicos liberales, iniciando una lucha plasmada en el periodismo doctrinal de la época. En virtud de lo señalado, el editor de la época que se centra esta investigación, fue Zorobabel Rodríguez, representante de los valores católicos y liberales, quien en las páginas del periódico plasmó todos sus pensamientos, tanto históricos como filosóficos, al igual que centraba el análisis periodístico en coyuntura mundial y nacional.

**Capitulo III: Los esfuerzos
propagandísticos de *El Independiente*
por la victoria electoral de 1881.**

3.1 Contexto e inicio de la campaña presidencial. El Independiente asume su posición frente a las elecciones de 1881.

El momento militar y político de Chile en 1881, se encontraba moviendo de forma diversa y dinámica en torno a la guerra y los resultados de las gestiones político-administrativo. Todo se concebía de manera rápida por la victoria del ejército y las próximas elecciones, donde Santa María iba como candidato seguro por las gestiones que realizó como ministro del interior. Por otra parte, ya a finales de 1880 aún no se adjudicaban adversarios políticos para Santa María. Se rumoreaba de algunos importantes personajes, tras el desarrollo de la guerra y las actuaciones individuales en materia de gestiones y hazañas militares.

La muerte de Rafael Sotomayor en 1880, quien estaba a cargo del Ministerio de Guerra y Marina de Chile, afectó completamente los ánimos de la política chilena. Por un lado, se disputaba completamente quien debía reemplazarlo, donde se debatió entre Vergara y Baquedano, quedando Vergara a cargo de su remplazo. Y por otro lado, se perdió un gran político, donde se veía sin plena desconfianza a Sotomayor como uno de los candidatos presidenciales. De la misma manera, se pensó que Vergara también pudo fácilmente tomar la responsabilidad de la candidatura, pero esta no se llegó a levantar el cargo por dos razones. Primero, los Partidos Liberales y Radicales de provincia y principalmente los partidos santiaguinos, rechazaron esta propuesta, ya que se pensaba con demasiada anticipación la candidatura de Domingo Santa María. Y segundo, porque Vergara no tenía interés en ser presidente.¹⁴⁶ De la misma manera, cuando Vergara se enteró de la candidatura militar de Baquedano y los conservadores, optó por los ánimos de apoyar y gestionar la candidatura de Santa María, siendo uno de los principales impulsores de su campaña.¹⁴⁷

Frente a esta disyuntiva los bandos políticos comenzaron a posicionar a estos hombres de gran fama para el periodo electoral. También sonaban los nombres como Altamirano, Amunátegui y Reyes. Pero los candidatos que se mencionaron con más fuerza, fueron Santa

¹⁴⁶ Según Henríquez, Vergara rechaza la idea de ser presidente por no querer renunciar a su vida privada, como también advierte a Santa María que lo de Baquedano es un juego, una mentira publicitaria donde la candidatura se levantaría solo por el nombre. Vergara leyó con anticipación esta jugada de la política. Henríquez, Ana (2009). *Op., cit.*

¹⁴⁷ Henríquez, Ana (2009). *Op., cit.* p. 125.

María, Baquedano y Vergara. Zorobabel, desde su pensamiento patriótico, leía con anticipación las posibles jugadas del partido liberal:

“los señores del liberalismo imperante que, aunque suelen hablar como todos de la guerra i de la pas i hacer como que miran constantemente a Lima, viven con los ojos fijos en la política interior, no podían perder la oportunidad que las ultimas noticias del norte le han proporcionado para hablar ex – abundantia cordis del exclusivo objeto de sus preocupaciones i desvelos...

...Al efecto i por vía de ejemplo, enumeras algunos de los candidatos cuyos nombres empiezan a pronunciaros por grupos más o menos numerosos, colocando entre ellos mayormente a los vencedores de Lima, Baquedano y Vergara, y preguntando después: ¿es o no cierto que esos caballeros han sido conocidos siempre por liberales? Quedan, pues, enterados los partidarios de las candidaturas de esos dos buenos y abaegados servidores de la nación. Los títulos que tienen para subir al anónimo puesto y para terciarse al pecho la hermosa banda símbolo de tantas glorias no los han conquistado sirviendo a Chile en la campaña contra nuestros perfiles enemigos...”¹⁴⁸

La conveniencia del Partido Liberal por abanderarse con alguno de estos dos hombres es notoria. Ambos tenían bastante fama en el contexto chileno, donde además los triunfos llevan a ambos a la gloria propagandística de los periódicos y los partidos políticos, por lo que además se contaba con Domingo Santa María. Por otro lado, se revela que ambos supuestos candidatos son partidarios de las ideas liberales, siendo conocidos dentro del mismo círculo. Se enfatiza entonces, desde el sigilo del periódico y Zorobabel, por actuar con cautela sin revelar el proyecto de Rodríguez y el Partido Conservador, donde siempre se habló bien de Baquedano. Hasta el momento *El Independiente* solo ha hecho gala de la posible candidatura del General, a través de los comunicados de *El Censor*.

La elección de Vergara como Ministro de Guerra y Marina desencadenaría ciertos conflictos dentro de las gestiones políticas a la interna de la maquinaria organizativa del ejército Chileno. Tras la ocupación de Lima, las gestiones de gobernabilidad, las leyes marciales y la severa política de Chile dentro del Perú, daba signos de malas gestiones, donde la opinión pública asfixiaba a los altos cargos del ejército chileno. Ahí es donde Vergara sintió lo que Sotomayor había experimentado. Señaló a Pinto que se encontraba

¹⁴⁸ *El Independiente*. Año XIX, Núm. 5,205. 20 de febrero de 1881.

aburrido de aquel cargo, y que deseaba desertar lo más pronto posible. Pinto, suplicaba por su paciencia.

Entre las administraciones por llevar la paz, entre Chile y Perú, las actitudes de Piérola alejaban arduamente de esta situación. La prensa de por sí, podría enjuiciar tanto a Baquedano como Vergara. Por esto Zorobabel se posicionó y recordó lo hecho por el General en la guerra:

“El país, que sabe cuánto han dificultado la obra de la guerra i cuanto están dificultando la obra de la paz, los que, desde Santiago, después de haber hecho lo posible por que aquella anduviese con los pies de plomo, no echaron a mendigar ésta de los vencidos, no tendrán ni gratitud ni recompensas bastantes para el jeneral Baquedano si, después de haber ganado para la gloria de Chile tantas y grandes batallas, tornase del teatro de sus hazañas trayéndonos la paz que necesitamos, o en defecto de ella, la noticia de que el Perú, por culpa de su indolencia o de su testarudez, había dejado de existir como nación capaz de causarnos la más leve inquietud en muchos siglos”¹⁴⁹

Tras resolver el problema de gobernabilidad en Perú, Vergara y Altamirano determinaron ir por un Gobierno “civilista” entregado a García Calderón, llevándose el título de jefe supremo. Comienzan por entonces las dificultades de relaciones entre lo militar y lo cívico, donde Gonzalo Bulnes personaliza tal conflicto entre Vergara y Baquedano:

“Incompatibilidad de carácter por una parte, suspicacia del elemento militar contra ese paisano que le disputaba el honor de los triunfos; dualidad de autoridad i de mando no definida en las leyes, habían cavado un abismo entre Vergara i el cuartel jeneral i, lo que es peor, entre los amigos de unos y otros, porque no debe olvidarse que si los militares de profesión formaban la base de este ejército, la gran mayoría de los oficiales no eran en realidad otra cosa que civiles vestidos de casaca. No eran mejores las relaciones del ministerio de guerra en campaña con la superioridad de la Escuadra; al contrario, eran peores. Baquedano era más prudente que Riveros; esteriorizaba menos su encono; no cedía como éste a arranques de irascibilidad que pudieron crear conflictos irremediables, como pudo ser la desobediencia de Latorre, jefe de un blindado, si hubiera recibido una orden vejatoria para el ministro, que estuvo escrita i que por suerte no le fue comunicada. Esta era la disposición de espíritu de los altos jefes de las armadas de Chile al ser ocupada Lima.”¹⁵⁰

¹⁴⁹ *El Independiente*. Año XIX, Núm. 5,203. 18 de febrero de 1881.

¹⁵⁰ Bulnes, Gonzalo (1914). *Guerra del Pacífico: de Tarapacá a Lima*. Valparaíso: Sociedad de Imprenta y Litografía Universo. p. 713.

Esta disputa, comenzaría desde lo personal e individual, llevando consigo a una rivalidad estructural entre lo militar contra los cargos cívicos, donde los roles que jugarían los grandes personajes de la Guerra del Pacífico, se encontrarían en constante disputa, frente a las decisiones que se deberían tomar en el terreno de la guerra y la administración.

Con anterioridad, se celebraron las victorias del General Baquedano en Lima, invitando a los altos cargos de la guerra para enfatizar los triunfos del General en jefe en la batalla de Chorrillo y Miraflores. Este Banquete sería celebrado el 25 de enero de 1881. En esta reunión solo se dedicaron palabras en honor al General por su astucia e inteligencia en las campañas, donde El General Saavedra, como también el Coronel Velázquez, el señor Donoso, el Mayor Martínez Ramos, El capitán Viel, dedican palabras al General. Máximo R. Lira, le dedica en aquel banquete palabras en honor al patriotismo y la tarea de mantener al país el progreso.¹⁵¹ Brindó Altamirano: “*¡por la fama inmortal del general y de nuestro incomparable ejercito!*”.¹⁵² De igual manera, recordando al coronel Pedro Lagos por todos los asistentes.

Máximo R. Lira dijo:

*“Por patriotismo tomasteis las armas, por patriotismo habéis derramado vuestra sangre; el patriotismo os ha dado fuerzas para soportar las fatigas de esta larga campaña i el aliento poderoso que se necesitaba para vencer i dominar a dos pueblos. Vuestro probado patriotismo os otorga el derecho de ejercer como ciudadanos una influencia saludable en los destinos de la nación.”*¹⁵³

*“Yo bebo, pues, esta copa para que seáis en la paz tan buenos ciudadanos como habéis sido en la guerra buenos soldados, i así Chile os deberá en doble grandesa de pueblo libre.”*¹⁵⁴

Ciertas palabras de Máximo R. Lira, invitaban a la responsabilidad de los altos mandos del ejército a mirar con superioridad el momento que por el cual Chile atravesaba. De esta manera, la coyuntura chilena respondía a dos circunstancias, la guerra y las elecciones. Por lo tanto las próximas gestiones tuvieron que estar a cargo de alguien que supiera lo que

¹⁵¹ Ahumada, Pascual (1982). *Guerra del Pacífico*. Tomos V – VI. Santiago: Editorial Andrés Bello. pp. 128 – 130.

¹⁵² “Banquete al general” en: *El Independiente*. Año XIX, Núm. 5,191. 4 de febrero de 1881.

¹⁵³ *Ibíd.*

¹⁵⁴ *Ibíd.*

significa el conflicto y la guerra. Lira invitaba como ciudadanos a la responsabilidad del futuro. Con estas palabras se puede inferir que ya comenzaba a hacer un llamado por el candidato que representaba no a la milicia, sino a la experiencia. Se debe recordar que Lira fue militante del Partido Conservador, participó en “Los Amigos del País” y se desempeñaba en la Guerra del Pacífico como secretario del general Baquedano.

El Independiente, con anticipación al periodo eleccionario hizo propaganda de manera indirecta. Publicó varias veces las dedicatorias al General en el Banquete de Lima, y con ello las extremas palabras de gratitud de los altos cargos del ejército.

Para principios de febrero, ya se comenzaba a sentir signos y síntomas sobre la posible candidatura de Manuel Baquedano. El periódico, *El Censor* de San Felipe, se adhería a la causa ante las siguientes declaraciones:

*“El Candidato popular de los pueblos, i no puede ser otro, que el ilustre caudillo que tantas coronas de gloria ha ceñido sobre la pura frente de nuestra joven república.
i ese caudillo ¿necesitamos designarle, cuando el nombre corre de boca en boca de todos los ciudadanos?
¿Necesitaremos decir que el candidato popular para la presidencia de la Republica... debe serlo el jeneral DON MANUEL BAQUEDANO?
I el pueblo, que no tiene más ambiciones ni intereses que el bienestar común, la rectitud y la justicia, designa como sucesor de la primera magistratura al vencedor de Tacna i Arica, de Chorrillos y Miraflores.”*¹⁵⁵

También en Santiago esta candidatura sería exigida por ciudadanos e intelectuales:

*“Se asegura que numerosos i distinguidos ciudadanos se dirigirán próximamente al ilustre jeneral Baquedano, anunciándole que solo aguardan su beneplácito i reclamando para proclamarlo candidato a la presidencia de la República.
Se señala entre los firmantes de la misiva a los señores, don José Joaquín Pérez, don Melchor de Santiago Concha, Don Álvaro Covarrubias, Don Francisco Echauren, Don Manuel Irarrázaval, Don Belicario Prats, Don Domingo Fernández Concha, Don Rafael Larraín Moze.
Se habla también de los señores Noves i Baes.
Se habla asimismo del señor Vicuña Mackenna.”*¹⁵⁶

¹⁵⁵ “El Candidato” de *El Censor* Para presidente de la Republica el Benerito Jeneral Don Manuel Baquedano. En: *El Independiente*. Año XIX, Núm. 5,193. 6 de febrero de 1881.

¹⁵⁶ “Prensa de Santiago” En: *El Independiente*. Año XIX, Núm. 5,206. 22 de febrero de 1881.

Para *El Censor*, a simple vista, la opción más viable era la candidatura de Manuel Baquedano, que posiblemente, pese a su fama por la guerra, se ganaba el título del “hombre del año”. La titularidad del General era total, puesto que aquel periódico hacía énfasis en la automaticidad de la candidatura, ya que Baquedano era el hombre que estuvo en boca de todos.

“Su proclamación no es la voz aislada de una persona, de un grupo, en el sentimiento de una gran mayoría de ciudadanos ... i justicieros, i he aquí como esa candidatura encuentra apoyo y simpatía en todas partes.

La buena semilla ha caído sobre un terreno fértil y fecundo, y no puede la planta sino crecer lozana i vigorosa.

La gratitud, el patriotismo, nuestros propios intereses nacionales, todo llama al ilustre jeneral al primer puesto administrativo.

Tales son las convicciones de los ciudadanos que no miran la situación bajo el prisma de los intereses de bandería”¹⁵⁷

Mientras tanto, el conflicto entre Baquedano y Vergara se amplió mucho más cuando el ministro de guerra le señaló que se debía disminuir el ejército, ya que el gasto era demasiado y excedía el poder financiero de la República. Baquedano se negó dos veces, enfrentándose a Vergara, hasta que aceptó las órdenes del Presidente, quien también estaba detrás de esta idea. De esta forma, Baquedano volvió al viejo Chile, desde el Callao hasta Valparaíso.

Por la vuelta de Baquedano *El Independiente* manifestó: “es mui justo que el jeneral en jefe se de algunos días de holgura, después de tan largas y rudas campañas...”¹⁵⁸

La llegada de Baquedano a Chile se celebró en grande. En Valparaíso lo esperó el presidente, en conjunto con sus ministros y la población.

“El General Baquedano, su estado mayor, y los regimientos que con ellos vuelven a la patria, llegan a Valparaíso en la mañana del jueves de 10 de marzo. Allí se les atribuyen los grandes homenajes: el presidente de la república y todos sus ministros se trasladan al puerto para recibir a los vencedores. El sábado 12 se canta un Tedeum en la iglesia matriz del espíritu santo, por el Gobernador eclesiástico don Mariano Casanova. Preside la ceremonia el jefe de estado, que tiene a su derecha al General Baquedano y a su izquierda al Almirante Riveros. Los diarios de la época

¹⁵⁷ “El Candidato” de *El Censor* Para presidente de la Republica el Benemérito Jeneral Don Manuel Baquedano. En: *El Independiente*. Año XIX, Núm. 5,198. 12 de febrero de 1881.

¹⁵⁸: *El Independiente*. Año XIX, Núm. 5,204. 19 de febrero de 1881.

nos revelan la emoción de aquel instante, cuando el Gobernador Eclesiástico lleva al General Baquedano hasta el Altar Mayor, en donde Manuel se arrodilla y ofrenda al Altísimo su espada cien veces vencedora, la que bendice en seguida el señor Casanova. Después del Tedéum las tropas, al mando del General don Emilio Sotomayor se dirigen a Playa Ancha, en donde más tarde son revistadas por el Primer Mandatario y en seguida por el General Baquedano, quienes son recibidos en medio de aclamaciones delirantes."¹⁵⁹

*"Sería muy difícil mui difícil rehacer el cuadro de entusiasmo que levantó en el viejo Chile la llegada de sus gloriosos hijos i describir todo lo que un pueblo puede exteriorizar en materia de cariño, de orgullo i admiración".*¹⁶⁰

Mientras que en Santiago, la entrada del ejército vencedor era esperada y masificada por *El Independiente*, publicando en una plana completa del periódico el programa de festividades para recibir al General Baquedano:

"Con que el pueblo de Santiago celebrara el regreso de la primera parte del ejército y armada nacional después de las victorias de Chorrillos y Miraflores ganadas por el invicto General Baquedano.

...

En sus manos fue encomendada la suerte de la patria en la hora aciaga en que los poderosos enemigos juraron su ruina i en que sin detenernos a contar los medios de que disponía el país, resolvimos castigar la perfidia llevando la guerra al corazón del adversario.

Hoi, la estrella de los gloriosos estandartes que nos devuelven esos bravos es el símbolo de la patria prospera i feliz i de la humillación de nuestros enemigos.

Gloria y gratitud a esos valientes.

Pueblo de Santiago los deberes que la situación de la patria os impone imitad a los que vais a recibir con manifestaciones hijas del más puro patriotismo. El gobierno y nuestra municipalidad os acompañan a tributar homenaje a los vencedores."¹⁶¹

El programa que *El Independiente* explicitó se dictó y ordenó de la siguiente forma:

El primer día debieron llegar todos los cuerpos del ejército con el General Baquedano, en diferentes trenes desde Valparaíso a la estación central, donde a nombre de la Municipalidad de Santiago, se les debió dar un desayuno a todas las tropas. Desde la fortaleza de Hidalgo se debían disparar 21 cañonazos anunciando la llegada del general y se dispararía un cañonazo cada diez minutos mientras marcha el ejército desde la Estación Central hasta la Iglesia Catedral. La llegada de los trenes debían ser recibidos entonando la

¹⁵⁹ Iglesias, Augusto (1960). *Alessandri, una etapa de la Democracia en América*. Santiago: Editorial Andrés Bello. p. 96.

¹⁶⁰ Bulnes, Gonzalo (1914). *Op. Cit.* p. 719.

¹⁶¹ "Programa de las grandes festividades" En: *El Independiente*. Año XIX, Núm. 5,219. 10 de marzo de 1881.

canción nacional. La marcha se debía hacer por la Alameda de Matucana hacia la Alameda de las Delicias; de allí por la avenida central hasta la calle del estado, saliendo por dicha calle hacia la plaza de armas. La columna debía dar la vuelta por la intendencia hasta llegar a la Iglesia metropolitana. La marcha pasara por trece arcos:

El primer arco estaría en la entrada de la Alameda de las delicias, El segundo arco frente a la calle del ejército libertador, el tercer arco frente a la estatua de San Martín. Se debía detener la marcha donde supuestamente se dictaría un discurso por las autoridades de la ciudad, donde se debía saludar al invicto general Baquedano. El cuarto Arco estaría entre las estatuas de Carrera y Freire, el quinto arco estaría en la alameda en la alameda a la entrada de la calle del estado, el sexto arco estaría en la calle del Estado al salir de la plaza de armas, el séptimo estaría en la calle de la merced y plaza, el octavo arco estará en la calle de monjitas y plaza, el noveno arco debió estar en la calle de 21 de mayo y plaza, el décimo arco estaría frente a la sociedad nacional de agricultura, el undécimo debió estar en la calle del puente y plaza, el duodécimo estaría en la calle de la compañía y plaza, el décimo tercer arco estaría en la calle ahumada y plaza. Terminado el recorrido del ejército se debió hacer un acto en el jardín de la plaza de armas donde el conservatorio de música ejecutara una composición alusiva al contexto.

Próximo a este evento, se debía realizar un *te-deum*, donde asistió el presidente de la república, sus ministros y los altos mandos del ejército y la marina. Concluido el evento religioso, se debió acompañar al General Baquedano y al contra almirante Riveros a sus casa, para luego ser invitados a los juegos en el teatro municipal en honor al General. Antes de la función, una banda de guerra debió ejecutar algunas piezas para Baquedano. Prontamente, pasado de las 7 P.M. se hará una iluminación general de la ciudad en honor a Prat y a todo el ejército que peleó en la guerra del Pacífico.

El segundo día se debían realizar eventos desde las 11 A.M. donde se formarían las tropas en la Alameda de las Delicias para marchar por la avenida del ejército del libertador al campo de Marte. Las tropas harán maniobras y ejercicios de fuego. A las 2 P.M. habrá en el parque un almuerzo para el General con los altos mandos del ejército y la armada, donde también participara el Presidente de la República y sus ministros.

En la Alameda de las Delicias, Plaza de Armas y Plazuela de policías, cualquier persona podría vender sin exigir derecho alguno.

Desde las 8 P.M. se haría una función de los fuegos artificiales desde la Alameda de las Delicias.

El tercer día se debió mantener las ventas en la Alameda, supuestamente hubo paseo por el Parque Cousiño donde también habrá exhibición de acrobacias en caballos, tocaran bandas de música en la Plaza de Armas y en la Alameda. Se exhibiría un pase de cien hombres a caballo y se mantendrán algunas actividades como la iluminación general de la ciudad.¹⁶²

Este era el programa plasmado en el periódico. Se habla de suposición ya que *El Independiente* no informó nada sobre el desfile y las actividades, por lo que de esta manera no se puede afirmar nada. Ahora, el periódico no volvió a sacar un número sino hasta el 17 de Marzo.

De forma patriótica *El Independiente* recuerda la guerra contra la confederación Perú-Boliviana, haciendo énfasis sobre la entrada triunfal a Santiago del Ejército vencedor, a solo un par de días de que llegaran a Santiago las tropas de Baquedano, relegando y recordando al General Manuel Bulnes como también encarnando la victoria del pasado con el presente.¹⁶³

La entrada del ejército vencedor a Santiago el 14 de Marzo fue monumental. Los preparativos de aquel desfile son recordados por Arturo Alessandri retratado en sus memorias.¹⁶⁴ Éste recuerda que los sucesos ocurrieron cuando este tenía once años. Se adornaron las calles, principalmente la Alameda de las Delicias con trece arcos de triunfo, hechos de ramas y flores. También se adornaron los grandes postes y murallas con grandes banderolas de colores, en conjunto con las estatuas de los próceres patrióticos. La mayoría de las escuelas y colegios dieron permiso y licencia a los estudiantes para acompañar al ejército vencedor, mientras que también se vivió desde un ámbito familiar, estos se reunían para ver aquel desfile.¹⁶⁵

Para aquel día, con anticipación del inicio de las actividades *El Independiente* le dedico una plana completa al General Baquedano, llenos de ovación al triunfo, antecedentes

¹⁶² Los preparativos de los tres días están informados en: “Programa de las grandes festividades” En: *El Independiente*. Año XIX, Núm. 5,219. 10 de marzo de 1881.

¹⁶³ “Entrada triunfal a Santiago del ejército chileno después de la campaña contra la alianza Peruano Boliviana” en: *El Independiente*. Año XIX, Núm. 5,221. 12 de marzo de 1881.

¹⁶⁴ Iglesias, Augusto (1960). *Op., cit.*

¹⁶⁵ *Ibid.* p. 96.

biográficos, himnos y poemas que hablaban del victorioso militar. Se comienza a hacer gala de la personalidad del general Baquedano, donde aquel periódico resaltaba sus hazañas y virtudes. Parecía que el diario comenzaba hacer una pre-propaganda del general, mostrando la grandeza de su carrera y su personalidad. Por lo que este diario apunta al liderato del General, de su influencia, engrandeciéndolo totalmente.

*“Cuando vino a mandar el cuerpo a cuyo frente se encuentra hoy, la sociedad de Santiago miró en él un caballero digno de abrirle los brazos para recibirle. Y no se equivocaron; no tiene ese carácter que hoy por desgracia es tan común entre los jefes del ejército: gusta muy poco de entregarse amarga crítica la conducta y los majeos de sus compañeros de armas”.*¹⁶⁶

Por lo que este diario hace una imagen diferente del general por sobre todos los militares chilenos. Además, el periódico describe su labor como ciudadano en el departamento de la Laja, dándole intachables condiciones. *“Baquedano posee un alma noble, franca, leal, desinteresada y jenerosa”.*¹⁶⁷

Por otra parte, es totalmente efectiva la suposición del levantamiento de la persona de Manuel Baquedano, exaltando su completa carrera militar, donde se expuso toda su carrera y ascensos de cargos por 38 años, hasta lograr el cargo General, donde describe desde las primeras guerras en las que estuvo, tales como la batalla de Yungay del 1838, la guerra civil de 1851, en el proceso de la pacificación de la Araucanía.

Es tanta la propaganda que *El Independiente* hace uso de sus líneas para una oda por Enrique del Solar, incluso un himno triunfal para el ilustre General Baquedano por Bustamante Baeza.

*“honra eterna al valiente guerrero,
Ques de Chile lumbrera i sostén
Toda frente se incline a su paso
Mil laureles cobijen su cien”*¹⁶⁸

¹⁶⁶ “Jeneral de brigada D. Manuel Baquedano” en: *El Independiente*. Año XIX, Núm. 5,223. 14 de marzo de 1881.

¹⁶⁷ *Ibíd.*

¹⁶⁸ *Ibíd.*

A las dos de la tarde llegó el general Baquedano a la Estación Central, con el convoy, por lo que fue acogido entre ¡vivas! y cantos de la tremenda multitud que lo recibía en la Estación Central. A las tres en punto comenzó la marcha por Santiago por medio de la alameda hasta el centro de la capital:

“De este modo, la alegoría del arco monumental se hace realidad cuando Baquedano y su Estado Mayor —que para la búlante y frenética multitud encarna en esos instantes el cóndor del alusivo dibujo— desfila seguido de los victoriosos batallones "Atacama", "Coquimbo", "Navales", "Valparaíso", "Artillería de Marina", "Quillota", "Chacabuco", "Melipilla", "Colchagua", "Chillan", "Valdivia". Estos batallones, sobresalientes por su bravura en los campos de batalla, suman más de 6.000 hombres. En medio de la locura y el público, marchan en columnas cerradas por el centro de la Alameda, con sus rifles terciados, al ritmo marcial de canciones patrióticas o al de algún "pasodoble" en boga. El uniforme de la tropa se compone de una guerrera de color obscuro y un pantalón rojo bombacho, apretado a la pierna en la parte inferior, hasta donde llega una bota amarilla de cuero. El quepis también de paño rojo, es achatado y lo circunda una serie de dibujos hechos de cordones negros. En los lados y en la parte superior, lucen, además, visera de cuero u otro material parecido. La guerrera lleva botamanga y cuello granate, que resalta en lo obscuro del paño.”¹⁶⁹

En su desfile, pasó por el palco del Presidente saludando con su espada, llegando hasta la estatua de San Martín, donde fue coronado el General Baquedano. Los estruendos de la gran multitud emocionada por ver al general, son recordados por Alessandri, donde su biógrafo interpreta la cálida emoción del sentir la victoria Chilena y la multitud gratificando al general:

“mi emoción de niño fue indescriptible, pues no habría palabras para señalarla. Lágrimas cálidas, como si arrastraran hacia afuera los sentimientos más puros de que era capaz, humedecieron mis mejillas; una corriente eléctrica me engranujaba la piel.”¹⁷⁰

Próximamente, el General, fue invitado a un banquete el 18 de marzo en honor a sus glorias, celebrado por el ejército y la armada en dedicatoria a las glorias de Baquedano, donde fue acompañado con grandes figuras nacionales, tales como Miguel Luis Amunátegui, Benjamín Vicuña Mackenna, Ramón Barros Luco, José Manuel Balmaceda,

¹⁶⁹ Iglesias, Augusto (1960). *Op., cit.* pp. 98 – 99.

¹⁷⁰ *Ibid.* p. 98.

entre otros. Ya se comenzaba a rumorear fuertemente que Baquedano por sus glorias en el Perú, sería candidato para la presidencia. *El Independiente*, relata cómo fueron los hechos. Con ellos, por supuesto verdaderas alabanzas al General que llegó a las siete de la tarde al teatro municipal de Santiago, al gran banquete, acompañado por una orquesta donde se entonó el himno nacional. Ya a las ocho y media de aquel día comenzó el brindis, donde el señor Covarrubias dirige palabras para el General Baquedano, en conjunto con reflexiones sobre la actual coyuntura de la guerra.¹⁷¹ Por lo mismo y sin faltar, las palabras al general están presentes:

*“señores, nuestro homenaje más entusiasta i sinceros al dустro general Baquedano....
Que han sabido clocar sobre la frente de la Republica la corona inmortal que allá
ostenta ahora con orgullo”¹⁷²*

Además, acompañó con palabras de Vicuña Mackenna, Amunátegui, entre otros, por lo que engrandecieron al ejército chileno y al ilustre General. Una vez terminado el banquete, la mayoría de los asistentes acompañaron a Baquedano hasta su hogar, en medio de gritos y consignas por el mismo.

Nada aún está firmado, pero por tanto, la prensa especuló cuales serían las suposiciones de un levantamiento de candidatura del General Baquedano, y si este se debió subir a la candidatura, También lo hará Santa María, donde el periódico tomó un papel de visionario, haciendo lecturas en los que, el general tendría mejor apoyo, según los departamentos, lo mismo que con Santa María. Esto a través de una sección titulada “movimiento político”, pues claramente es netamente especulación, ya que el periódico ocupa en demasía el conector “se dice”. Por lo mismo, se especuló sobre la candidatura de Baquedano, que ya estaba echando raíces.

Para el 30 de marzo, *El Independiente* hizo pública una carta firmada por 42 personajes el 27 de marzo, entre ellos esta José Joaquín Pérez, Gonzalo Bulnes, entre otros, donde pidieron al general Baquedano que subiera y confirmara su candidatura para el acto

¹⁷¹ “Gran banquete al jeneral Baquedano i a los jefes del ejército y la armada” en: *El Independiente*. Año XIX, Núm. 5,233. 27 de marzo de 1881.

¹⁷² *Ibíd.*

constitucional, resaltando su patriotismo y heroísmo que tuvo en la guerra, por lo que lo llaman el candidato ideal que Chile necesita. Así le escriben:

“los infrascritos señor general, creen de su deber en las presentes circunstancias exigiros a nombre del país un nuevo servicio, en invocan vuestro elevado patriotismo para que aceptéis el espontaneo ofrecimiento que os hacemos de trabajar i de solicitar los sufragios de los ciudadanos electores en todas las provincias en obsequio de vuestra candidatura a la presidencia de la república en el próximo periodo constitucional.”¹⁷³

El periódico en la misma página publicó la respuesta de Baquedano, firmada el 29 de marzo donde agradece la admiración de tales personas, pues no tenía intención de participar en política, por lo que además se quería retirar a la vida privada. El general se muestra completamente tímido de llevar a cabo tal tarea, respondiendo:

“Así, pues señores, reconociéndome indigno de alto puesto al que ustedes pretenden elevarme, deseando que ustedes pudiesen hallar otro ciudadano que personifique mejor que yo las nobles aspiraciones de ustedes en oro de la unión de todos los chilenos en un solo pensamiento de paz i de progreso nacional, i firmemente de progreso nacional, i firmemente de no pedir nada a mis conciudadanos que ya me han colmado en honores, todo lo que puedo prometerles es que la nación me impusiera, con sus espontáneos sufragios, el deber de servir en un puesto de tan grandes labores y de tan serias responsabilidades como la presidencia de la república, me resignaría a hacerle este servicio, violentando mi voluntad i solamente en cumplimiento de un deber superior.”¹⁷⁴

Baquedano pareció entregado a las tareas patrióticas y nacionales con tal discurso, por lo que también cabe considerar que los ánimos para el general debían estar altos por tanto homenaje y levantamiento de su persona para llegar a decir que levantaría una tarea violentando su voluntad, o simplemente esto ya estaba planeado con antelación.

Nada hace armar el bando político. Pareciera que aun todo estuvo en el aire. Benjamín V. Mackenna reflexionó en torno a los candidatos seguros, esos sí, desde una esfera confusa para nuestra historia. La división de los liberales, trae consigo particularmente el apoyo a esta candidatura “Patriótica”, como también la división de los conservadores. En esto especifica: “...el Partido Liberal ha encontrado afortunadamente en la alta i a la vez

¹⁷³ “Candidatura Baquedano” en: *El Independiente*. Año XIX, Núm. 5,235. 30 de marzo de 1881.

¹⁷⁴ “Jeneral de brigada D. Manuel Baquedano” en: *El Independiente*. Año XIX, Núm. 5,223 14 de marzo de 1881.

modesta personalidad del jeneral Baquedano un centro de cohesión que todo puede repararlo”¹⁷⁵

Refiriéndose a los problemas que traían consigo. Mientras, también sigue profundizando en torno al sistema electoral del país:

“otra faz i otra solución política que estaría llamada a encarnar esa candidatura, nacida del corazón del pueblo i de la agrupación patriótica de todos los partidos, como la que surgió en caso i lójica idénticos en 1840-41, sería la del primer triunfo alcanzado en el país democrático mediante una designación libre, espontanea sin asomo ni de intriga ni de preparación propia, absolutamente popular y por lo menos y excepcionalmente lejitimas.”¹⁷⁶

Se refirió también a la campaña unilateral de los partidos por Bulnes, quien peleó también contra la confederación peruano – boliviana. La idea de Mackenna, es aceptar que Baquedano se encontraba en medio del mismo escenario que Bulnes, donde este líder Militar, bajo la suma urgencia de la guerra, tomó la presidencia por la unión de los partidos políticos. Benjamín hizo el llamado a los políticos chilenos, a leer el pasado y aplicar la coyuntura en el presente, enfatizando en una campaña militar, puesto que los problemas iniciales de Chile, o los que estaban presente en la época de Bulnes, que se supone abrían de solucionarse con la fuerza militar, aún no habían terminado:

“Militar es la planteación de nuestra línea de frontera en todo el norte i nordeste de nuestro territorio, i militar es su defensa.

Militar, exclusivamente militar, es la reducción de la Araucanía, problema de mengua viva i de vergüenza secular para el país, insultado por unos cuantos barbaros a caballo.

Cuestión militar es la reorganización de nuestros marinos para tomar posesión definitiva del Pacífico i sus caminos naturales.

Cuestión militar, exclusivamente militar, en el armamento total de nuestro país, reducido por sus enemigos americanos, como en 1817, por sus enemigos europeos a ser, según la expresión feliz de San Martín, “la ciudadela armada de la América”.

Cuestión militar en el licenciamiento, la recompensara i la reorganización urgente del ejército i de la armada, según las últimas experiencias adquiridas; porque nadie, si no los que han mandado un ejército con alto prestigio i con justicia inexorable pueden llevar a cabo con acierto, felicidad i prontitud operaciones de esa índole, de

¹⁷⁵ “Manifiesto político (a mis compatriotas i especialmente a mis amigos políticos)” por Walker Martínez. En: *El Independiente*. Año XIX, Núm. 5,237. 1 de abril de 1881.

¹⁷⁶ *Ibíd.*

su yo espinosas, porque así se aleja hasta la sospecha i se destruye en su raíz todo que ja de parcialidad o de antagonismo...

... no, no temáis compatriotas i amigos. La militarización de países que, como el nuestro, han cavado sus cimientos históricos en el granito del trabajo, no en la arena monodiza de los cuarteles.”¹⁷⁷

Sin duda, esta primera parte de la pre-campaña por parte del periódico, nos rebela una gran campaña publicitaria y de propaganda por parte del periódico a la figura de Baquedano como próximo candidato. Se ha observado desde el problema con Vergara, analizando la posición del periódico, de modo que tempranamente se adopta un posicionamiento con la futura candidatura de General. De esta manera, el periódico se transforma en un promotor del bando baquedanista. Se puede percibir que preparó a la opinión pública en torno a la futura candidatura, alabando y levantando a Baquedano como la persona indicada en tomar las riendas del país frente a la coyuntura nacional y exterior. De esta manera, comenzó su defensa cual presentó de manera indirecta, y se puede notar cómo el periódico centró la llegada de las tropas a Santiago quien buscó y enfatizó solo en la figura de Baquedano. A diferencia de los demás periódicos revisados, *El Independiente* le dedica páginas completas al general, con la idea de preparar a la opinión frente a Baquedano. De esta manera, se potenció la imagen del caudillo, pues su popularidad era total.

El periódico en esta etapa, de enero a finales de marzo, se dedicó a informar sobre asuntos de guerra, donde también pareció dejar de lado las luchas doctrinales. Algunas se centraron en los rumores sobre el levantamiento de algún candidato, donde se les criticó a los liberales quienes dejaron de mirar la política internacional por el supuesto momento de paz, quienes giraron sus ojos y ambiciones sobre la política nacional.

3.2 Diferentes perspectivas políticas en torno a los candidatos.

La campaña de Baquedano tomó forma bajo el periódico *El Independiente* a finales del mes de Marzo. Abril es un mes clave, donde en la mayor parte de las páginas se habló sobre la candidatura, movimientos políticos, asambleas de los partidos e intervencionismo eleccionario. El periódico presenta para sí, en los títulos como “*El candidato para*

¹⁷⁷ *Ibíd.*

presidente de la república en el próximo periodo constitucional: El Ilustre Jeneral Baquedano” o también como *“La candidatura civil i sus auxiliares militares”*. Este último título dice mucho de las intenciones del periódico. Una de esas es, de alguna forma, limpiar la visión de la candidatura militar que se presenta de forma dura por otros periódicos, como también por la historia de Chile, momentos y recuerdos políticos que ya se habían superado desde la ruptura al paso de los gobiernos liberales. De esta manera, se presentó a los militares en forma de acompañantes y ayudantes en la próxima presidencia (si salía Baquedano), donde se presentó también a los militares como actores secundarios ¹⁷⁸de la campaña y no como actores primarios. Haciendo de esta frase, una campaña de propaganda para limpiar la visión del militar hacia el hombre civil.

El periódico lanzó en sus opiniones grandes alabanzas al general Baquedano, que publicó consigo, las diferentes actividades en torno a la publicidad de la candidatura, tanto como las actas de los partidos y las direcciones en las que se centrara la candidatura de 1881. De esta manera, en pleno contexto, el periódico *El Independiente* se transformó durante los meses de Abril a Junio en una plataforma de discusión como también de difusión política. De cierta forma, las opiniones en tanto de la candidatura del general son diversas.

Desde los conservadores, señalaron la candidatura de Baquedano como una buena oferta de esperanza para el país:

*“nos parece que esta candidatura es la que más sólidas garantías ofrece al país de una administración propia para hacer a Chile respetado en el exterior y libre, prospero i feliz en el interior. Las cualidades personales del candidato son una prenda segura que su Gobierno sería un Gobierno de honradez, de moderación i de patriótica i infatigable labor.”*¹⁷⁹

El *Mercurio de Valparaíso*, periódico evidentemente liberal, nos entrega una perspectiva de una situación contraria, casi como queriendo poner el “parche antes de la herida”, opinó sobre los rumores de intervención adelantada a los sucesos, como también de la simpatía del presidente con Baquedano, presumiendo cierto miedo si es que el presidente apoya la candidatura del general:

¹⁷⁸ “Candidatura de Baquedano: Los Conservadores de Santiago” en: *El Ferrocarril*. Año XXVI, Núm. 7,966. 30 de abril de 1881.

¹⁷⁹ *Ibíd.*

“Se grita, se declama contra los intendentes que se presume intervendrían en contra de Baquedano, y se asegura al oído de todo el mando que el presidente intervendrá a favor de Baquedano.

Y, Afectando cierta dirección solo se dice en público que el presidente no hace un misterio de sus simpatías por el jeneral...

...Sus simpatías no pueden estar por el militarismo, ni menos contribuir el a dejar el Gobierno en manos de los clericales, sin contradecir los antecedentes de su vida entera.”¹⁸⁰

Frente a la opinión pública que se ha generado en cuanto a Baquedano, donde *El Independiente* ha enfocado gran material de exaltación del general, estableciéndolo como el héroe de la guerra, *El Mercurio del Valparaíso* aprecia:

“Por otra parte don Anibal Pinto debe estar mui agradecido a los que cuelgan a Baquedano todos los triunfos de Chile en que él y sus ministros ha cabido parte tan principal.

¡Cual, de ellos ha sido bastante justo para recordar al presidente de Chile cuando con frecuencia alzaban la copa en homenaje a nuestras victorias!

Pinto ha estado noche y día, durante dos largos años, en la brecha, previéndolo, desmintiéndolo, ordenándolo todo ¡Quien en justicia puede disputarles sus méritos!”¹⁸¹

De esta forma, *El Mercurio de Valparaíso*, recalcó lo que han hecho con la opinión pública, donde de manera grotesca (para ellos) se ha exaltado al General Baquedano, por encima de los méritos del Gobierno y sus ministros, tratando como especuladores políticos al partido conservador, y a los que apoyan a Baquedano, concluyendo con la frase: *“Chile no es un país de necios, sus supercherías son perdidas”*.¹⁸²

Desde Argentina, los periódicos prestaban atención a las elecciones. Se debe recordar que recientemente Chile y Argentina habían firmado un tratado de límites en junio de 1881. La elección de un civil o un militar podría poner una difícil situación para la diplomacia y la paz entre estos países. Así observaban la candidatura de Baquedano:

¹⁸⁰ “Supercherías Baquedanistas” en: *El Mercurio de Valparaíso*. Año LIV, Núm. 16,223. 6 de abril de 1881.

¹⁸¹ *Ibíd.*

¹⁸² *Ibíd.*

“Sin las victorias de Chorrillo y Miraflores, Baquedano no sería candidato. Esta candidatura se ha improvisado...

... La popularidad de Baquedano es incontestable entre las masas, por efecto de las victorias militares, como lo fue la del General Bulnes en 1840 cuando regreso de la campaña contra la confederación Perú – boliviana.

Es mui probable que en las alas de esa popularidad se embarquen muchos elementos diseminados y que lleguen a fin de constituir un verdadero peligro para Santa María.”¹⁸³

Observando desde afuera, el periódico Argentino analizaba muy bien la situación. Observaron que la candidatura de Baquedano, sería un proyecto político que se efectúa desde el Partido Conservador, quien ya había perdido tres candidaturas consecutivas y había perdido gran fuerza. Por esto, se decidió “utilizar” a Baquedano, un hombre de popularidad que constituía en sí y encarnaba las victorias de Chile sobre los países contrarios.

Bien es citado este periódico por *El Ferrocarril*. Tales reflexiones fueron publicadas en el periódico y algo querían decir. Pues, se daba cuenta que la candidatura de Baquedano solo es levantada por las altas probabilidades de ser elegido presidente, poniendo en jaque al Partido Liberal y su alianza.

De igual forma, *El Ferrocarril* mira con cierto desprecio la aceptación de la candidatura y la renuncia como General en jefe del ejército:

“El jeneral en jefe del ejército expedicionario, señor Baquedano, no ha creído compatible el desempeño de ese cargo con su aceptación de la candidatura a la presidencia de la Republica.

Este acto que honra al vencedor de Lima, es un nuevo homenaje de respeto a la opinión y a las exigencias de nuestro régimen representativo.”¹⁸⁴

Se mira en menos la decisión del General describiendo de forma irónica la situación personal de Baquedano, apuntando indirectamente al ego, como si tener ese cargo militar fuera poco para él o mirando el hambre y las ansias de poder. También este periódico se refirió nuevamente de forma irónica al cargo que se le ha pedido a Baquedano, señalando la

¹⁸³ “Los Candidatos para la Presidencia de Chile.” Editorial la Libertad de Buenos Aires. En: *El Ferrocarril*. Año XXVI, Núm. 7,981. 22 de abril de 1881.

¹⁸⁴ *El Ferrocarril*. Año XXVI, Núm. 8067. 6 de mayo de 1881.

petición de la candidatura como un nuevo homenaje al general, viendo de esta forma, como uno más en la lista que había recibido Baquedano durante el último tiempo.

3.3 Posición de los Partidos Políticos frente a las campañas presidenciales.

Para las elecciones de 1881 los principales partidos políticos eran el Partido Liberal, el Partido Nacional, El Partido Radical y El Partido Conservador. El periódico nos revela distintas dinámicas políticas en las que se envolvía no solo la organización, si no que las distintas corrientes filosóficas en las individualidades, donde estas tomaban iniciativas particulares frente a los diferentes fenómenos sociales y políticos.

A estas alturas los militantes del partido, a veces no obedecían consigo las decisiones tomadas dentro de la orgánica, y esto es por las distintas ramas políticas de la época. Bien se ha descrito como se ha transformado la política en el mundo en esta época. Claro es el ejemplo de la transformación de los conservadores chilenos, quienes tomaron iniciativas más liberales en la política. Pues bien, el Partido Liberal no se abstenía de las distintas dinámicas y cosmovisiones dentro del liberalismo, pues existían rupturas dentro de esta organización. Ni tampoco el partido Radical o el Partido Nacional. Así lo demuestra el periódico:

“Están por Baquedano todo el partido conservador, la inmensa mayoría de los Vicuñistas, el mayor número i los más influyentes del Partido Nacional i varios Radicales de importancia.”¹⁸⁵

Debemos advertir que Vicuñistas y conservadores son las fracciones más políticas más numerosas, i las que por sí solas constituyen más fuerza i poder que todas las otras unidas i compactas”¹⁸⁶

¹⁸⁵ Por Vicuñistas, se debe entender que son una fracción del Partido Liberal que siguió a Vicuña Mackenna. Estos Liberales aspiran a los verdaderos postulados democráticos del liberalismo, donde en Chile se encontraban exhaustos del intervencionismo, lo que refleja una alta falta de democracia. Así, se forma el Partido Liberal Democrático, cual es una fracción del Partido Liberal que se divide en torno a la candidatura de 1876, donde se estableció la candidatura de Pinto como la oficial. De esta separación, un grupo siguió a Vicuña Mackenna y la otra siguió a Amunategui.

¹⁸⁶ “Movimiento Político” en: *El Independiente*. Año XIX, Núm. 5,280. 24 de mayo de 1881.

Aun así, en esta situación de elecciones, los partidos direccionaban sus políticas en torno al nuevo periodo constitucional, puesto que las alianzas y coaliciones comenzaban a surgir. De primera forma y sin ninguna sorpresa el Partido Radical, Junto al Partido Liberal hicieron alianza por la candidatura de Santa María. Al otro lado del ring, el Partido Nacional y el Partido Conservador se unieron en torno a la candidatura de Baquedano. Pero junto a lo descrito al inicio de este sub-capítulo ¿Cómo se comportan los partidos? O ¿Cuál es la opinión del periódico frente a esta dinámica?

El Partido Conservador apoyó en generalidad la campaña de Baquedano, cuál sería la principal fuerza de la candidatura. La asamblea se citó en base a la formulación del Partido y la candidatura, creando un nuevo directorio, y reclutando nuevos secretarios. El directorio estuvo formado por personajes como Zorobabel Rodríguez, José Manuel Irarrázaval, Abdón Cifuentes, Walker Martínez, entre otros. En sí, la dirección del partido siguió la misma línea de la I Gran Convención del Partido Conservador de 1878, sumando en el programa en la candidatura de Baquedano, *la reorganización de la guardia nacional; del ejército y de la armada; la civilización de Arauco; la reforma tributaria; la organización de los nuevos territorios; el arreglo de la deuda externa; las condiciones de paz con Perú y Bolivia.*¹⁸⁷ En general, no existieron problemas en torno a la candidatura de Baquedano dentro del partido, por lo menos en esta situación política. En lo nacional, la campaña se aceptó y se trabajó para eso, puesto que Santa María, representaba todos los males para los conservadores y la iglesia.

La Candidatura de Baquedano se aceptó en base al personalismo y a la popularidad del General, se vio como un caudillo capaz de guiar al país por la verdadera senda de la democracia, ya que también representaba los valores liberales.

Por otra parte, el Partido Liberal ya tenía la candidatura de Santa María afianzada desde hace algún tiempo. Los rumores de la candidatura de Vergara o una tercera candidatura, solo eran comentarios desconcertados. Bien se ha escrito, que durante los gobiernos que estaban bajo la constitución de 1833 procedían con anterioridad a elegir al próximo presidente o la candidatura oficial, y siempre estos puestos los ocupaban los discípulos

¹⁸⁷ Correa, Sofia (1981). *Op., cit.* p. 113.

políticos del presidente.¹⁸⁸ El mismo año de la candidatura se realizó una convención del Partido Liberal donde el tema principal fueron las elecciones de 1881. Ante esto, declararon la necesidad de subir la candidatura de Santa María, como también el peligro que representa la candidatura de Baquedano:

“Ciudadanos:

La convención Liberal ha terminado sus tareas designando por unanimidad de votos al eminente ciudadano Don Domingo Santa María Candidato a la presidencia de la Republica.

Tal Designación Satisfará por completo las aspiraciones de la mayoría de los chilenos, manifestado no solamente por lo que militan en las filas liberales, sino también por el Partido Radical en su convención del 16 del presente, i poco más tarde por el Partido Nacional.

La situación excepcionalmente difícil a que ha llegado la república, engrandecidas por sus victorias, exige que se coloque al frente del gobierno a un hombre de preclaros antecedentes i que haya dado pruebas de probidad acrisolada, de experiencia i espedición en el manejo de los negocios públicos i de verdadero amor a la patria i a las instituciones democráticas.”¹⁸⁹

De cierta forma, se señaló el levantamiento de la candidatura Baquedano por las victorias para el país, como también se juzga al General por no tener experiencia política, apuntando a Santa María como un hombre de antecedentes en el manejo de la política, cosa que el General no poseía.

Ante la coyuntura de la disputa eleccionaria, describieron:

“La lucha electoral queda, pues, entablada entre dos principios bien opuestos i bien definidos. El Conservador, que representa el pasado con sus restricciones, sus privilegios coloniales i su espíritu absorbente i centralizador, i el Liberal, que aspira a realizar la felicidad i el engrandecimiento de Chile por la libertad i empujarlo suave, segura i gradualmente por la senda del progreso moderno.”¹⁹⁰

¹⁸⁸ Góngora, Mario (1981). *Op., cit.* pp. 12 – 28.

¹⁸⁹ La Gran Convención Liberal celebrada en Valparaíso en abril de 1881. Valparaíso, 1881. Imprenta El Mercurio. P. 30. En: <https://www.bcn.cl/obtienearchivo?id=documentos/10221.1/22220/1/185733.pdf>

¹⁹⁰ *Ibíd.* p. 34.

Así quedó definida la lucha electoral. De lo contrario a lo que afirmó el manifiesto, sabemos que el Partido Conservador se había renovado tras su I Convención, donde se abre un poco a el pensamiento liberal, siguiendo consigo la base católica.¹⁹¹

El Partido Liberal demuestra en aquella época, muchos seguidores y militantes, por lo que *El Ferrocarril*, demuestra consigo un importante número de universitarios que aceptaron la candidatura de Santa María:

“En una reunión celebrada el domingo en la noche en el teatro Lirico por un gran número de alumnos de la Universidad se aprobó lo siguiente:

Los estudiantes Liberales y Radicales de la Universidad, acuerdan:

1° Adherirse a la candidatura del reconocido liberal y eminente hombre de Estado don Domingo Santa María.

2° trabajar por la reorganización del Consejo Superior de Instrucción Pública en un sentido más progresista y más conforme con los adelantos del siglo y con las necesidades de instrucción.

3° Aplaudir la discreción y enerjía con que S. E. el presidente de la república y su ministerio han conducido la política interna del país.

4° celebrar reuniones los jueves de cada semana y convocar al pueblo de Santiago a un gran meeting el domingo próximo.

5° dirigirse a los estudiantes de las provincias donde cursos profesionales invitando a tomar parte del movimiento político.

6° Encargar el directorio, para cumplir el 2° de estos acuerdos que redactan la base de una sociedad universitaria que nos permita tomar la iniciativa en todas las cuestiones que afecten a la juventud a su desenvolvimiento y su educación.”¹⁹²

Zorobabel escribió frente a las opiniones de los Partidos, las personalidades y en contra del famoso periódico radical *El Herald* en diferentes ocasiones, donde hizo lectura de la coyuntura política que gira en torno al periodo eleccionario. Describe en las páginas del *El Independiente* apuntando a los Radicales:

“... Concluyeron las veleidades de independencia i empezaron los más doctores de la pequeña escuela a buscar argumentos con que demostrar a los espectadores desvanecidos con el continuo cambio de decoraciones i de trajes, que todo aquello sucedió lójica i ordenadamente, para mayor honra i provecho de la moralidad política i del progreso democrático del país.

Entre estos argumentos, dos son los que nos han parecido descollantes.

Dijeron primero: Nos vamos con Santa María, por la razón mui poderosa, de que ustedes señores conservadores, se van con Baquedano.

¹⁹¹ Ver capítulo II.

¹⁹² “Candidatura Santa María” en: *El Ferrocarril*. Año XXVI, Núm. 8,006. 18 de mayo.

Decir eso ¿no equivale a confesar que no tienen criterio propio i que su única política consiste en dejarse guiar por el odio a ciertos hombres o por el sonido de ciertas palabras? ”¹⁹³

De cierta forma, Zorobabel reflexionó sobre el Partido Radical, observando que este no poseía línea propia, sino que siguió la del Partido Liberal o se estancan en demostrar una superioridad o rivalidad histórica frente al Partido Conservador, recordando en sí que Baquedano no era un hombre conservador, sino más bien Liberal. Por lo tanto, la contrariedad que llevaba el partido Radical, supone Zorobabel, sería por un infantilismo político llevado por los polos establecido dentro de la política, desviando el fin último de la buena administración del país.

De cierta forma, el Partido conservador, tenía una dirección muy parecida en lo político,¹⁹⁴ que se plasmaba en el programa de los candidatos. Zorobabel encaró desde el periódico:

“por más que habíamos hecho para comprender como un partido que, desde que comenzó a gorjear, apenas supo balbucear otras palabras que respecto a la representación nacional, reducción de las facultades enormes acordadas por la constitución al Presidente de la República, independencia de las municipalidades, supresión del veto, descentralización administrativa, etc., como un partido tal, repetimos sin contradecirse, sostener, cuando en ello estaba interesado, que era preciso entregar al presidente el látigo de los loqueros para impedir las locuras del congreso, i que no debían los intendentes dejar ociosa alarma decisiva del veto para cortar cualquiera diferencia que ocurriese entre ellos y los cabildos...”¹⁹⁵

Si bien es cierto, las apreciaciones de Zorobabel, el Partido Conservador y el Partido Radical, ejercían de por sí una dirección política muy parecida, donde se podría haber hecho una alianza en torno a las elecciones, estas se apartaban de particularmente por el hecho del nombre del partido, y las creencias dogmáticas de cada uno. En ese entonces, el Partido Radical era muy apegado a los círculos masones, puesto que el Partido Conservador tenía una raíz puramente Católica. Claro es el ejemplo de Manuel Antonio Matta, quien en una de sus asambleas apreció al General Baquedano:

¹⁹³ “Candidato de *El Independiente*” en: *El Independiente*. Año XIX, Núm. 5,255. 24 de abril de 1881.

¹⁹⁴ Ver el capítulo anterior, donde se crea una nueva dirección del partido conservador a partir de la I Convención.

¹⁹⁵ “Candidato de *El Independiente*” en: *El Independiente*. Año XIX, Núm. 5,275. 18 de mayo de 1881.

“Inmediatamente el señor Matta ocupó su puesto i pronunció un discurso de hora i media, en el que dijo que a pesar de constarle que el ilustre jeneral Baquedano, abrigaba ideas liberales avanzada, él no le prestaba su apoyo por que los clericales, conservadores i ultramontanos simpatizaban con el ilustre vencedor de dos naciones.”¹⁹⁶

Desde las perspectivas políticas, era casi imposible que estos partidos llevaran una alianza y mucho menos en torno a una candidatura, recordando las fuertes disputas doctrinales que se venían llevando en algún tiempo. Como se ha dicho, Zorobabel es una especie de adelantado, capaz de lograr una alianza política, como medio podría tolerar las diferencias, con el fin de lograr la candidatura patriótica y real.

Desde *El Independiente* se analizó el escenario del Partido Nacional frente a las elecciones y alianzas. Donde se observaba una completa dicotomía en torno a este proceso y la dinámica de la organización. Ya con anterioridad, la mayoría de los senadores y diputados del Partido Nacional se habían adherido a la candidatura de Baquedano, publicando un acta en declaración donde estos acordaron apoyar la candidatura patriótica. Pero el periódico describió un nuevo panorama de la dirección del partido. Este no responde a una dirección única, donde ni siquiera se preguntó en las provincias como se plantearían ante las elecciones. Es por esto que algunos tomaron acciones individuales, donde algunos miembros de adhirieron a la candidatura de Santa María.

Finalmente se aceptó la libertad de elección en torno al nuevo periodo constitucional dentro del partido, y particularmente en Santiago. La principal excusa de los fraccionarios recae en que Santa María representaba mejor los intereses del Partido Nacional y del país que Baquedano.¹⁹⁷ Los contrarios a estos dijeron:

*“El partido nacional comienza por proclamar la paz i el orden como fundamento de todo Gobierno i toda sociedad.
Santa María, como diputado i como ciudadano proclama, i hace la revuelta i el motín armado i del cuartel.”¹⁹⁸*

¹⁹⁶ “Copiapó. Asamblea Santa Mariista” en: *El Independiente*. Año XIX, Núm. 5,262. 3 de mayo de 1881.

¹⁹⁷ “Boletín político” en: *El Independiente*. Año XIX, Núm. 5256. 26 de abril de 1881.

¹⁹⁸ “Importante carta (De la Nación)” en: *El Independiente*. Año XIX, Núm. 5,276. 19 de mayo de 1881.

Santa María en aquel momento representaba todos los intereses del liberalismo, por lo que, con anterioridad Vicuña Mackenna ya había descrito que la ambición de Santa María era convertirse en el Robespierre Chileno.¹⁹⁹

Los efectos de esta situación, recabaron en el fondo del partido, pues en otros departamentos o secciones, tomaron las mismas decisiones o tomaron un peor escenario para Baquedano. Por ejemplo, en Talca se acordó apoyar y votar por la candidatura de Santa María.²⁰⁰

Una quinta fuerza, estaría representada por los Partidos Independientes. Se celebró una asamblea en Valparaíso donde asistieron más de cinco mil personas. Este segmento se adhiere a la candidatura de Baquedano particularmente por dos razones. La primera, básicamente reconocieron la labor patriótica de Baquedano, y aunque no fuera un civil común y corrientemente, el General representaba los intereses patrióticos de la nación, era casi un símbolo de unidad nacional y un futuro sostenedor de la república. Segundo, los partidos independientes estaban en contra del intervencionismo electoral y de las falsas prácticas liberales por las que Santa María era observado, reconociendo la falta de democracia por parte del estado y la candidatura oficial.²⁰¹ En estos dos puntos señalan:

“El Jeneral Baquedano no es un hombre público. Ciertamente. No ha sido diplomático de quien mengua de la patria se haya burlado el soldado Daza, ni el astuto i pérfido Lavalle; ni intendente de provincia que haya escrito luctuosas páginas en la historia de nuestra administración pública; pero ha sido un ciudadano que al frente de las más heroicas huestes nos dio a Tacna i Arica i nos abrió las puertas de Lima. Es un ciudadano modesto, que llamara a los consejos de Gobierno a los hombres prostijosos e inteligentes del país, sin distinción de bandos ni colores políticos; es, finalmente un ciudadano que no antepone los hombres a los principios, sino los principios a los hombres...”

... Comparad queridos electores i juzgad, el liberal Baquedano os ofrece la protección de vuestro derecho, la libertad de sufragio, el progreso de las clases trabajadoras, el desarrollo del progreso industrial, la libertad en todas sus manifestaciones con el concurso de todos los hombres de inteligencia i voluntad

¹⁹⁹ *Ibid.*

²⁰⁰ “Movimiento político” en: *El Independiente*. Año XIX, Núm. 5,258. 28 de abril de 1881.

²⁰¹ “Movimiento político. Asamblea de los partidos Independientes.” en: *El Independiente*. Año XIX, Núm. 5,261. Año XIX. 1 de mayo de 1881.

*resultas; el liberal Santa María nada puede ofreceros, porque nada podría daros más que el látigo del dictador i camarilla de la oligarquía.*²⁰²

El Independiente, en comparación con *El Ferrocarril* y *El Mercurio de Valparaíso*, entregó una completa visión sobre movimientos políticos de los partidos que participarían en las elecciones de 1881. Los otros periódicos nombrados, muy pocas veces informaban sobre las decisiones tomadas en los meeting o en las convenciones de los Partidos. De esta manera se clarifica que *El Independiente*, quien apuntaba a un público específico, trataba de entregar la mayor información posible para informar sobre el panorama en torno a las elecciones, incluyendo opiniones en un apartado de la noticia o en la editorial. Esto nos demuestra la diferencia entre la misión doctrinaria que el periódico se adjudicaba, a diferencia de la otra prensa nombrada, quienes seguían la visión moderna y liberal. Estas últimas solo cumplían con informar. Por otra parte, la información que se observa en *El Ferrocarril* y *El Mercurio de Valparaíso*, apunta en mayor parte a la situación sobre la guerra, mientras que *El Independiente*, a diferencia habló demasiado sobre la candidatura de Manuel Baquedano y el escenario político, cual refleja la misión de estandarte sobre la candidatura.

3.4_Visión de los candidatos por parte de El Independiente.

Baquedano y su candidatura fueron para el periódico el máximo elemento político, donde su misión reside en la victoria del general en las elecciones. Bien se ha profundizado en la pre-campaña propagandística de *El Independiente* donde el periódico muestra diferentes elementos que llenan y hacen resplandecer la imagen del General frente a la opinión pública, preparando a las masas para aceptar a Baquedano como el hombre que Chile necesita.

Para el periódico y el contexto de la guerra y la candidatura, *El Independiente* resaltaba los aspectos psicológicos que juega el General en la sociedad chilena. Frente a esto nos encontramos con diferentes directrices que nos llevan a la formulación de varios problemas en cuanto a la guerra, como por ejemplo, los problemas limítrofes que tiene Chile en la época, cosa que en la mentalidad Chilena se daba vuelta, no solo por la situación de la

²⁰² *Ibíd.*

guerra del pacífico, sino que también frente a la problemática con Argentina. Por esto, para el periódico, el general nos entrega unión, experiencia y seguridad para el país. Así reflexiona *El Independiente*:

“En este sentido, es indudable que el jeneral Baquedano es el que mejor responde a las necesidades de la situación. Porque el, en la presidencia significaría tres cosas: el poder de Chile, la Unión de los chilenos, i el amor de la paz que nace de la experiencia de los males que la guerra trae para los vencedores.

...Pero el jeneral Baquedano en la presidencia sería algo más que una condición de fuerza i de respetabilidad para la Republica, pues sería también una sólida garantía de paz para los que pueden creernos dispuestos a entrar en una política internacional de provocaciones i aventuras.

El jeneral Baquedano, que ha palpado de cerca los terribles estragos de la guerra, seguramente sería el hombre menos expuesto a dejarse arrastrar por los mirajes de una política quijotesca.”²⁰³

Bien entonces, ante el clima de miedo e inseguridad que la guerra trajo para los chilenos, *El Independiente* explicó que el General de cierta forma no quiso entrar de nuevo en conflictos por ambición, al contrario de los liberales, puesto que Baquedano había observado la guerra de cerca. Las relaciones internacionales aquejan en aquel momento a la política Chilena con todos sus vecinos. Zorobabel propone:

“Es innegable que, considerado el interés de Chile, desde el punto de vista desde las relaciones exteriores, la candidatura del jeneral Baquedano es la que mejor responde a las necesidades que nos han creado nuestro triunfo. Ningún Gobierno nos daría a nuestras iguales garantías de fuerza i ninguno daría a los extraños tan sólidas garantías de seriedad i circunspección.”²⁰⁴

“en efecto, nos parece mejor que el mejor medio para llegar a la paz con el Perú i Bolivia i de aseguraría nuestras relaciones con las demás potencias, lo que debe ser nuestro más decidido propósito, era colocar a la cabeza del Gobierno al hombre que había llevado nuestro heroico i sufrido ejército de victorias en victoria hasta lima”²⁰⁵

Ya se ha planteado el imaginario de Baquedano para con la población chilena, y santiaguina particularmente. Así lo hemos visto desde la biografía de Alessandri y las

²⁰³ *El Independiente*. Año XIX, Núm. 5,243. 8 de abril de 1881.

²⁰⁴ *Ibíd.*

²⁰⁵ “Manifiesto” En: *El Independiente*. Año XIX, Núm. 5,258. 28 de abril de 1881.

memorias del recibimiento del pueblo metropolitano con el General, siendo gigantes sus reconocimientos, donde la capital se paralizó completamente en torno a las celebraciones y bienvenidas. De esta manera, Baquedano, con la guerra y con estos días, se convirtió significativamente en un héroe para toda la ciudadanía. De esta forma, su popularidad alcanzó niveles nacionales e internacionales. Por esto, la candidatura se ha planteado desde el periódico como el candidato popular, abarcando los partidos oficiales y militantes disidentes, con la aprobación de la ciudadanía. De esta forma, el periódico planteaba:

“Trabajando por el triunfo de la candidatura del ilustre i honomerito jeneral Baquedano - creemos interpretar la voluntad de la inmensa mayoría de la república. Creemos secundar la noble actividad que hombres de todos los bandos políticos han desplegado para conseguir el triunfo de esa candidatura; creemos cumplir con un imperioso deber, recordado a nuestros compatriotas que a esa candidatura los liga a la gratitud del patriotismo.”²⁰⁶

Desde otra perspectiva, por ser militar, sin tener militancia de partido, Baquedano era un buen candidato para guiar a Chile en aquellos momentos:

“Por qué no siendo Baquedano, caudillo de ningún partido político ni debiendo su elevación al poder exclusivamente a ningún círculo, no tiene inconvenientes para hacer un Gobierno verdaderamente popular, gobernando con todos los partidos i aplicando a la solución de los negocios públicos todas las fuerzas vivas del país sin mirar para nada el color político de la puerta del hogar a donde vaya a buscar cooperadores.”²⁰⁷

“La candidatura de Baquedano, sostenida en los robustos brazos de las fuerzas populares o independiente, tiene ya asegurado el triunfo más espléndido en casi todos los departamentos de la república.”²⁰⁸

De cierta forma, las comparaciones entre los candidatos abren una estrecha brecha de carrera y vida, costumbres y cosmovisiones que son claras. Por una parte, tenemos a un militar que sirvió en las filas de la milicia desde muy pequeño, peleando en la mayoría de los conflictos chilenos, sirviendo a la patria sin ningún resquemor, incluso, dejando de lado los sentimientos solo por obedecer. Mientras que, por otro lado, tenemos al hombre de formación política, dedicado a las humanidades, luchador por el establecimiento y las ideas

²⁰⁶ El candidato popular. En: *El Independiente*. Año XIX, Núm. 5,268. 9 de mayo de 1881.

²⁰⁷ “El Motivo” en: *El Independiente*. Año XIX, Núm. 5,276. 18 de mayo de 1881.

²⁰⁸ “Chillan. Importante circular.” Ibid.

liberales, exiliado y desterrado, vivió en el continente de los letrados durante este periodo, alimentando sus ideas liberales. A corta edad ya era intendente y desde ahí impulsa su carrera política hacia su futuro. En la historiografía y a opinión de los conservadores, lo más “sucio” de Santa María no era su pasado como político, sino su actuación como presidente de la República. Por las leyes laicas, y las intervenciones electorales de su Gobierno, se le catalogó como un hombre fraudulento y autoritario. Sino más bien, es cosa de ver su autobiografía, aceptando cada una de estas críticas. Ante las comparaciones del contexto, *El Independiente* dijo:

*“Baquedano representa la libertad del sufragio, Santa María la candidatura oficial. El primero la luz, el progreso i libertad; el segundo, corrupción de conciencia, retroceso i farsa electoral.”*²⁰⁹

De cierta manera, *El Independiente* en esta frase describe el supuesto proyecto político de ambos candidatos, lo que, con anticipación el periódico leía lo que Santa María sería en el futuro más ciertos cargos gratuitos por ser el hombre contrario.

Hablando un poco de Santa María, en pleno contexto, las responsabilidades de la guerra se han dispersado dependiendo del lado político por cual se mire. Se responsabiliza a Pinto, Baquedano o Santa María por la victoria, pues *El Independiente* tiene su responsable, y lo defendió a toda costa:

*“En el núm. 4 de su diario, que se publicó anoche, proclama usted la candidatura de don Domingo Santa María.
Afirma usted que Santa María es el hombre público de Chile, que con mayor abnegación, mayor voluntad e inteligencia ha servido a su país.
Afirma usted que los conocimientos de Santa María fueron los que nos dieron el espléndido triunfo sobre los aliados.
Afirma usted que sin Santa María en el Gobierno nuestro ejército i marina habrían cencellado ante dificultades insuperables para alcanzar los resultados que todos conocemos.
Afirma usted que la captura del Huáscar se debió a Santa María.
Afirma usted, por último, que sin la cooperación de Santa María en la marcha que tuvo la guerra, ella habría sido un desbarajusto completo para Chile.
Todas estas afirmaciones las habría dejado pasar, como tantas obras que inspira la pasión. No causan daño. Provocan a la risa.”*

²⁰⁹ “Movimiento político” en: *El Independiente*. Año XIX, Núm. 5,280. 24 de mayo de 1881.

Pero usted, al proclamar a Santa María en las columnas de El Comercio, asegura que para afirmar todo lo anterior está en posesión de hechos i documentos que revisten, al respecto, el carácter de irrefutables.

Pues bien, le exijo a usted que manifieste esos hechos i exhiba esos documentos. Si usted comprende sus deberes de escritor público, debe hacerlo.

Espero la respuesta de usted.

*Un chileno.*²¹⁰

Esta es una carta al director de *El Comercio* que responsabiliza a Santa María por las victorias de la guerra. La carta firmada por “*Un chileno*”, es citada por el periódico por representar la opinión de *El Independiente*, cual encaró de forma directa la opinión del redactor y del periódico, puesto que para esta persona, el redactor está completamente equivocado. Pues para *El Independiente*, Santa María representa a lo más burdo de la política, desde el intervencionismo sumando el extremismo de sus prácticas liberales. Así critica el programa de Domingo Santa María:

“Quiere el señor Santa María la reforma amplia i cuerda (?) de la constitución. (¿A quiénes ira dirigido esa graciosa cuerda?)

Quiere en segundo lugar, el establecimiento del registro civil i del matrimonio civil para los efectos meramente civiles...

*¿Qué otras novedades prometen? No pudiendo enumerarse lo infinito, solo mencionaremos una más, que nos parece característica: la de multiplicar las escuelas primarias i la de fundar institutos industriales, afianzando la promesa con las trescientas escuelas que el mismo candidato suprimió cuando tuvo en sus manos la enseñanza, i con la indicación que uno de sus más fervorosos partidarios hizo en la cámara de diputados para suprimir uno de los institutos industriales ya establecidos.*²¹¹

De cierta forma el periódico criticó la forma de hacer política de Santa María y su programa, clarificando una especie de “ofertón” político, por estas nuevas y drásticas medidas para la época, como secular las instituciones que antiguamente estaban en manos de la iglesia. Por otra parte, el periódico lo identifica, incluso como un pre-populista, aumentando las escuelas y la industria.

En torno a la política y los seguidores de Santa María:

²¹⁰ “Carta al redactor de *El Comercio*” Citado en: *El Independiente*. Año XIX, Núm. 5,283. 27 de mayo de 1881.

²¹¹ *El Independiente*. Año XIX, Núm. 5,266. 6 de mayo de 1881.

“Es precisamente lo que ocurre con una de las más audaces invenciones de los que en la prensa tratan de desquiciar el debate electoral, en honor i provecho de la candidatura Santa María...”

Afirman que los más antiguos, conocidos i prestigiosos jefes del partido liberal chileno están con Santa María, cuando es notorio i se ha probado hasta la saciedad con nombres propios, que salvo cuatro o seis de esos hombres, todos los demás, o están con el jeneral Baquedano, o se mantienen alejados del campo de la lucha.

Afirman, en seguida, que solo hai liberales en las filas Santamaristas, cuando ellos mismos alardean de contar con el decidido apoyo del partido nacional i del partido radical i hasta de muchos conservadores i como si, al desplegarse a la candidatura Santa María, los miembros de estos partidos hubieran abdicado, abandonando tradiciones, programas i nombres i en una palabra, cuando un concepto de ellos mismos constituye su personalidad política.

Afirman, en tercer lugar, que la candidatura Santa María es de origen puramente popular; como si alguien ignorara en Chile que fue puesta i empollada por el mismo candidato, mientras estuvo en el ministerio; como si fuera posible hacer creer a alguien que la llamada convención liberal de Valparaíso, fue más que un saco de prestidigitador exhibido ante el público para distraer su atención i hacerle creer más fácilmente, que lo que iba a salir saldría del fondo saco por obra de majia i no, por obra de pretidigitacion de las faltriqueras del artista.”²¹²

El periódico criticó las posiciones políticas del bando contrario, donde los partidos que apoyaron a Santa María se encuentran fragmentados, por lo que algunos militantes desertores de estos partidos se encontraban apoyando la candidatura de Baquedano.

De cierta forma también critica el supuesto título de que el origen de la candidatura de Santa María es popular, convocando con ello la convención del Partido en Valparaíso.²¹³ Bien se ha descrito, que esta fue una medida de emergencia, por lo que Baquedano le hacía el peso en cuanto a popularidad. Los liberales tuvieron que planear de buena forma la estrategia y táctica política.

El Independiente, en muy pocas oportunidades se refiere a Santa María. Las críticas siempre van a la candidatura, a la política y a las ideas. Para el periódico el enemigo pareciera ser, no una persona en particular, sino más bien el liberalismo chileno, quien representó lo peor de la política. De esta forma, el periódico materializó en muchas de sus páginas a Santa María y al liberalismo como un mismo enemigo, quien es sinónimo de política sucia, faltos de democracia real e intervencionismo electoral.

²¹² *El Independiente*. Año XIX, Núm. 5,281. 25 de mayo de 1881.

²¹³ *Ibíd.*

3.5 Propaganda del periódico por la candidatura de Manuel Baquedano, sobre asuntos públicos y masivos.

Mediante la mayoría de las páginas, el periódico se hizo presente en cuanto a la publicidad y propaganda de la candidatura de Manuel Baquedano. De esta forma, el periódico fue un estandarte de la candidatura del General. Como ya se ha escrito, el periódico en sí, publicó manifiestos políticos de todos los bandos, como también resoluciones de asambleas de todos los partidos, y comunicados del candidato. También se pronunció sobre las reuniones y meetines de los partidos, pero principalmente de la candidatura popular. De manera que publicó afiches, el día, hora y lugar de estos eventos como también los resultados de estas.

En comparación con los periódicos mencionados, *El Independiente* es un periódico que ocupó la mayor parte de sus páginas, desde el mes de abril hasta junio, a las elecciones presidenciales, pero con principal objetivo de crear publicidad y campaña para Baquedano. Por esto mismo, en *El Independiente* se observa un doble fenómeno: la campaña y las denuncias electorales. En este segundo punto, encontramos las denuncias sobre el intervencionismo electoral, publicando los hechos con nombres y apellidos o los cargos hombres que intervienen, haciendo una especie de manifestación en contra de estas conductas tan desprestigiada por ambos bandos políticos del siglo XIX.

El Meeting se caracterizó por ser una reunión de tipo político, en este caso, llevando consigo el carácter organizativo de las gestiones eleccionarias, donde cada partido, en cada ciudad o departamento, delegaba los cargos para llevar a cabo las tareas electorales o la junta directiva y la proclamación colectiva y solemne del candidato.



Fig. 1²¹⁴



Fig. 2²¹⁵

Estos son dos ejemplos de los afiches propagandísticos de la campaña de Baquedano publicados en *El Independiente*.

En la fig.1 podemos observar como el periódico alzó una campaña publicitaria patriótica, estableciendo el título de “Gloria a Prat”. La campaña se aprovecha de instancias patrióticas y militares para llevar a cabo el levantamiento del General, como un símbolo de unidad nacional. Esto se ha demostrado en opiniones ya descritas como también del periódico. De esta forma se aprovecha el segundo aniversario de la muerte de Arturo Prat para realizar un meeting.

En la fig. 2 podemos ver como se hace referencia a una unidad política, también ya descrita, donde la candidatura del general se alza como una forma de unión entre lo liberal y lo conservador, llevando el llamado general de los ciudadanos.

De esta manera, los meetings más importantes se informaron y difundieron de forma gráfica en un gran espacio de la página del periódico. Los meetings menos importantes, como los de regiones (ya que se dice que la mayor fuerza de Baquedano se centraba en Santiago. Y por otra parte, el periódico solo transitaba en la capital) se difundieron en forma de avisos escritos sin diferenciación de las noticias normales. Ahí, se puede diferenciar el impacto que quiere causar el periódico en torno a los afiches, recordando momentos históricos o las pronunciaciones de uniones políticas. Aun así, ocupan gran parte

²¹⁴ *El Independiente*. Año XIX, Núm. 5,277. 20 de mayo de 1881

²¹⁵ *El Independiente*. Año XIX, Núm. 5,272. 15 de mayo de 1881

de la página, por lo que firman todos los supuestos asistentes, dividiendo las secciones por ciudades.

Ejemplo de un meeting regional:

“Curicó

Gran Meeting para el domingo 1° de mayo a las doce i media en punto en el teatro de esta ciudad.

Los ciudadanos electores que suscriben miembros de los diversos partidos que apoyan a la candidatura del jeneral don Manuel Baquedano para presidente de la Republica, tienen el honor de invitar a sus correligionarios políticos para una reunión en el teatro de esta ciudad, el día 1° de Mayo próximo, a las 12 i media con el objeto d hacer solemne la proclamación del candidato popular, nombrar una junta directiva de los trabajos electorales del departamento i celebrar los demás acuerdos que se estimen convenientes.”²¹⁶

Las ciudades que más se nombran en la sección de meeting son: Vallenar, Putaendo, Ligua, Andes, San Felipe, Casa blanca, Santiago, San Bernardo, Rancagua, Rengo, Curicó, Vichuquen, Talca, Parral, Cauquenes, San Carlos, Chillan, Mulchén, Cañete, Lebu, Los Ángeles, Llanquihue, Concepción y Talcahuano.

Confirmada la resolución del meeting, el periódico publicaba la declaración y proclamación del candidato por la ciudad donde se realizó la reunión. De esta forma se nombran los encargados de esta junta, nombrando con nombre y apellido al presidente, vice-presidente, directorio, secretario y sub-secretario de la organización, seguido de una gran lista de adherentes y seguidores que trabajaran por la candidatura del General Baquedano.

El Independiente se hizo cargo de toda la difusión de la información sobre la candidatura de Baquedano, demostró en sí, el cargo como periódico estandarte de la candidatura. De esta manera, gran parte de la información de los meses de abril y julio, trató sobre reuniones y resoluciones de los partidos y las diferentes agrupaciones sobre la candidatura de Baquedano.

²¹⁶ “Movimiento político” en: *El Independiente*. Año XIX, Núm. 5,262. 3 de mayo de 1881.

3.6 Observaciones desde la sátira.

La Sátira en Chile, se desarrolló desde principios de siglo e inicios de la independencia. Con ello, el retrato artístico y el impacto de la imagen juegan un rol fundamental a la hora de hacer un juicio político. Ya se ha descrito que toda la prensa del siglo XIX tenía más contenido político que económico, donde la Sátira no queda atrás. Desde la década de 1880 encontramos revistas satíricas tales como: *El Barbero*, *El Burro*, *El Combo*, *El Corvo*, *El Curioso Ilustrado*, *El Diablo*, *El Diógenes*, *El Ferrocarrilito*, *El Fígaro*, *El Padre Cobos*, *El Padre Padilla* y *José Peluca*.²¹⁷ Uno de los autores más destacados fue Juan Rafael Allende, cual dotado de talento artístico, también se dedicó a la poesía, obras de teatro, dibujo y al periodismo. Se hizo cargo de la fundación de *El Padre Cobos* y *El Padre Padilla*, por lo que también publicó en *El Ferrocarrilito*.

A pesar de que la sátira y la utilización de la imagen no están dentro del marco de la investigación, para esta monografía es necesario hacer una básica revisión por dos aspectos fundamentales: la sátira de finales del siglo XIX representa en mayor parte (Menos *El Ferrocarrilito*) a los sectores liberales y anti-clericales, rebelándonos una opinión y posición más frente a la candidatura de Baquedano. Y por otra parte, la candidatura de 1881 no ha sido tema historiográfico, pues Patricio Ibarra en su tesis para optar a magister²¹⁸, analiza la caricatura y sátira de la guerra del Pacífico, incluyendo en uno de sus subtítulos, la candidatura de 1881.

²¹⁷ Donoso, Ricardo (1950). *La Sátira política en Chile*. Editorial Universitaria. Santiago.

²¹⁸ Ver: Ibarra, Cifuentes (2009). *Caricaturas chilenas de la Guerra del Pacífico: 1879-1884*. Tesis de Magister. Departamento de Ciencias Históricas, Universidad de Chile.



La mano de la intervencion oficial

Fig.3²¹⁹

Se puede observar al presidente Aníbal Pinto caricaturizado con una gran mano como el interventor y el elector del próximo candidato por el oficialismo en una época pronta al periodo de las elecciones presidenciales. Bien se ha especificado en esta investigación que incluso para febrero de 1881 aún no se habían definido los candidatos, El Ferrocarrilito con anticipación adelanta las acciones del presidente bajo la premisa del pronto periodo constitucional, donde se acostumbra en el siglo XIX a ver intervención en torno a las elecciones.

²¹⁹ “La mano de la intervención oficial” en: *El Ferrocarrilito*. 15 de enero de 1881. Extraída de: Ibarra, Cifuentes (2009). *Op., cit.*



Fig.4 ²²⁰

Fig.5²²¹

Se puede Observar al personaje homónimo en la figura 4, transfiriendo inteligencia de Santa María al General. Baquedano era conocido por su simpleza, por lo que además no tenía experiencia en la política, como tampoco el conocimiento político del candidato

²²⁰ "Transfusión de inteligencia" en: *El Padre Cobos*. 2 de junio de 1881. Extraída de: *Ibíd.*

²²¹ "Pan por Charqui" en: *El Padre Cobos*. 4 de junio de 1881. Extraída de: *Ibíd.*

contrario. Se puede observar también que Baquedano es representado como un tonto militar, a diferencia de Santa María quien lo observa con un poco de desagrado y lástima. En la figura 5 se puede observar al Padre Cobos entregando lo que Baquedano tiene a diferencia de Santa María, la astucia. En esta caricatura se representa a Baquedano como un hombre fornido y bien posicionado físicamente, a diferencia de Santa María, quien es caricaturizado como un político obeso. Bien la caricatura se titula “Pan por Charqui”, se puede inferir la posición de la revista. Pues pareciera preferir la inteligencia que la astucia.

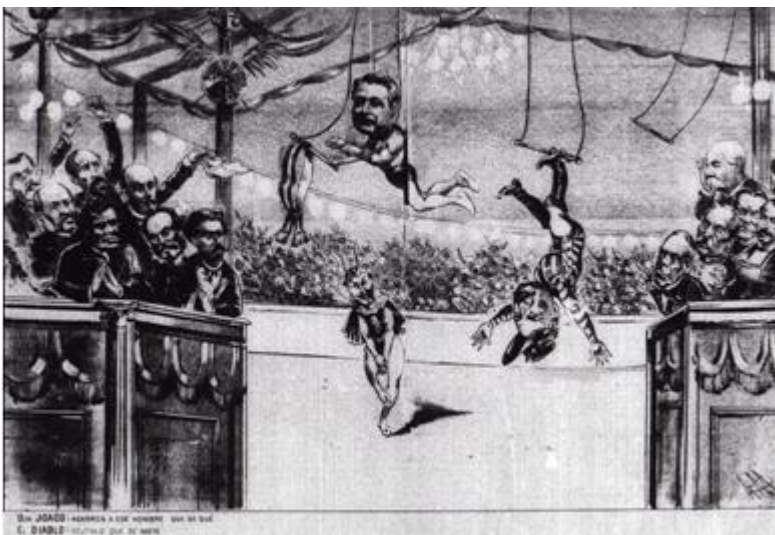


Fig. 6²²²

En la caricatura se representa a ambos candidatos presidenciales dentro de un circo. En los trapecios, Santa María llega con más facilidad a la banda presidencial, mientras que Baquedano cae caricaturizado como un payaso. De la misma forma, el diablo tras la escena

²²² “Don Joaco” en: *El Diablo*. 25 de junio de 1881. Extraída de: *Ibíd.*

goza mirando como el General falla antes de llegar a la meta, representando la renuncia a la candidatura presidencial en pleno proceso. Ibarra logra identificar a la clase política. En los palcos se encuentra Abdón Cifuentes, José Francisco Vergara, Aníbal Pinto, Máximo R. Lira, Justo Arteaga Cuevas, Benjamín Vicuña Mackenna, Justo Arteaga Alamparte, y José Joaquín Pérez. Este último, se encuentra rezando para evitar la caída de Baquedano. En la figura, los políticos se encuentran separados por bandos. De esta manera, en el lado derecho esta Vicuña Mackenna, José Joaquín Pérez, Máximo R. Lira, Abdón Cifuentes, entre otros, quienes se encuentran lamentando la caída de Baquedano. Al lado derecho se encuentra Aníbal Pinto, Justo Arteaga Alamparte, José Francisco Vergara, entre otros, quienes se encuentran alentando a Santa María.

3.7 Intervencionismo gubernamental y el final de la campaña.

Una de las denuncias que presenta el periódico durante el periodo eleccionario, fue la práctica del intervencionismo por parte del estado y sus principales brazos, donde se actuó antidemocráticamente bajo los parámetros de los primeros gobiernos chilenos. A pesar de la evolución política, se pensaba que desde el quiebre de los gobiernos conservadores, esta práctica ya no se vería más, aun así, los gobiernos liberales comenzaron a usar las mismas costumbres de los pelucones, prácticas que ellos mismos repudiaban a muerte. Esta es la principal crítica que se hace desde el bando conservador renovado. El llamarse liberal, abstrayendo toda una ideología republicana y democrática, pero a la hora la práctica, estos no usan de si, los mínimos elementos que se pueden llevar a desarrollar en esos modelos ideológicos y políticos. Muchas veces, Zorobabel y Vicuña Mackenna hablaron con anticipación de las posibilidades de la intervención electoral, pues el periódico denuncia muchos casos, con total descripción y particularidad.

Ante las declaraciones del Gobierno y sus ministerios, el periódico señaló:

“Muchas veces ha repetido el ministerio que no piensa intervenir en las próximas elecciones; lo ha dicho también su excelencia con su frionera acostumbrada, i el señor Recabarren hasta se exalta cuando llega a descubrir que alguien no tiene el

arrojo de imaginarse que él sea capaz, de faltar a una palabra tan repetidas veces empeñada.”²²³

El periódico y las declaraciones nos dan a entender que la intervención era una práctica muy normal, donde incluso los ministerios eran capaces de meter sus manos para que el candidato oficial lograra llevar consigo la victoria de la elección. Manuel Recabarren, en ese tiempo era ministro del interior, lo señalan como responsable de las próximas prácticas que se avecinan, incluyendo un poco de ironía en la propia desmentida del ex ministro. Sigue el periódico bajo la misma reflexión:

“Por alguna razón desconfió de las promesas del honorable ministro Recabarren, fundándose en que la atmosfera del inveterado vicio de prometer i no cumplir, que reina en la moneda, no se despeje a impulso de vacías palabras; i en la triste convicción que en el contajio de mal que esa atmosfera produce, se infiltra hasta en las más rectos i patrióticos corazones.”²²⁴

Para *El Independiente* estas observaciones van de la mano con la candidatura oficial, donde anteriormente ya se ha reflexionado que estas prácticas venían a *priori* del periodo eleccionario, o sea quien sea el candidato, el oficialismo se fundaba en la intervención o en un camino que se construía de manera personal, dependiendo de la ambición. El periódico reflexionó:

“La candidatura Santa María es oficial i funda en la intervención de los empleados públicos, esto es, en el abuso, en el fraude i en la violencia, sus esperanzas de éxito. Preparada por el mismo candidato cuando fue ministro, tiene un orijen que ningún hombre de libertad puede mirar como correcto, i sostenida con las armas de la intervención va a pelear la batalla de las urnas en terreno vedado i echando manos de árbitros que la lei y la moral condenan.”²²⁵

Bajo la misma lógica, el ordenamiento de la intervención política desde las instituciones, participaron y fueron testigos en los fraudes electorales del siglo XIX. Con anticipación el periódico infiere:

²²³ “Intervenir no interviniendo” en: *El Independiente*. Año XIX, Núm. 5.257. 27 de abril de 1881.

²²⁴ *Ibíd.*

²²⁵ *El Independiente*. Año XIX, Núm. 5,267. 8 de mayo de 1881.

“Los intendentes y gobernadores habrán recibido ya, i estarán planeando los medios de su parte para cumplir al pie de la letra, la orden de ganar la elección a todo trance; pero si los ciudadanos los vigilan a de cerca, si reúnen los datos necesarios para poner en transparencia sus maldades ¿no podrían acontecerles mui bien que, en ves que de recibir por costumbre el premio del ministerio, recibiesen el consejo de estado i del congreso un ejemplar castigo?”²²⁶

En reiterados casos *El Independiente* denunció a Basilio Urrutia. Este era un conocido General del ejército de la frontera (ya en retiro para la fecha), y ex ministro de Guerra y Marina, quien renunció en 1879 durante la Guerra del Pacífico. La primera vez que se sorprendió a Urrutia, fue en la ciudad de Los Ángeles, donde se encontraba en una casa particular, llamando a cada ciudadano para que firmaran actas por la candidatura oficial. Estos informes llegan por correspondencia al periódico, donde este cita textualmente:

“Urrutia llega a mano armada, no contra los indios sino contra la candidatura Baquedano, declarando que Santa María es oficial. Alojando en casa de José Bunster, hermano del contratista del mando del ejército. Allí dicen que hacen llamar uno a uno a todos los ciudadanos i hacendados para que firmen actas nombrando delegados a la asamblea de Valparaíso, que cuenten con Pinto, Recabarren i demás.”²²⁷

Se vieron movimientos de destitución de cargos para intervenir en las elecciones. Por ejemplo en Chillán se destituyó al Intendente, en San Ignacio se reemplazó al sub intendente y en San Carlos el Gobernador pidió una especie de licencia, donde sería reemplazado por Urbano Valdés, conocido interventor, como también habían rumores de la sustitución del comandante de policía de San Ignacio.²²⁸

Mientras en Llanquihue se interceptó en los partidos:

“La intervención existe en Llanquihue, i existe con más precisión i más descaro en muchos otros puntos de la república. No hace muchos días, La junta central de los partidos independientes recibió respetables comunicaciones de aquella provincia, en que se probaba con hechos conocidos por todo el mundo, porque son públicos como la luz, que el Intendente Ofavarrieta es una de las muchas i funestas ediciones del intendente ganador de elecciones.”²²⁹

²²⁶ *El Independiente*. Año XIX, Núm. 5,269. 11 de mayo de 1881.

²²⁷ “La Candidatura civil i sus auxiliares militares” en: *El Independiente*. Año XIX, Núm. 5,238. 2 de abril de 1881.

²²⁸ “La intervención en Chillan” en: *El Independiente*. Año XIX, Núm. 5,268. 9 de mayo de 1881.

²²⁹ “La Intervención en Llanquihue” en: *El Independiente*. Año XIX, Núm. 5,275. 18 de mayo de 1881.

El intendente de Llanquihue, negoció, instruyó y disciplinó a hombres de grandes cargos para la intervención.

Mientras tanto en Vallenar:

“Fontecilla obliga a renunciar a todos los subdelegados de las secciones rurales que no son adictos a Santa María reemplazándolos por los partidos de esta candidatura i reúne a los vecinos para ofrecerles escuelas i caminos.”²³⁰

En Vallenar se vio un fenómeno diferente a los anteriores descritos, por lo que el gobernador Fontecilla Intervino en los puestos de trabajo, para quienes no estaban de acuerdo con la candidatura de Santa María, mientras que en la población, el Gobernador ofreció medidas de tipo populistas o demagógicas para que se votara y se trabajara por Santa María.

El periódico describe como en Talca, Copiapó y en Ovalle, se iniciaron los procesos de Intervención, modificando las listas de las juntas de contribuyentes. Esta junta tenía la misión de observar quienes estaban habilitados para votar, como también de designar a los vocales de mesas.²³¹

Estos son los hechos más particulares y puntuales de los que habla el periódico en cuanto a las intervenciones. Las descripciones retundan en las mismas zonas y casos, pues muestran avances en cuanto a las acciones del intervencionismo en las mismas zonas. Estas denuncias, llegaban por correspondencia a la editorial del periódico, por lo que en la mayoría, *El Independiente* publica de forma directa, sin modificar su contenido. Como se ha descrito, las denuncias se hacían con nombre y apellido, y especificaban la violación al código y las leyes electorales. Lo demás, rotunda en torno a reflexiones generales del intervencionismo por parte del estado, donde el periódico vuelve a escribir en reiteradas veces.

²³⁰ “Vallenar” en: *Ibid.*

²³¹ “Movimiento Político” en: *El Independiente*. Año XIX, Núm. 5,292. 7 de junio de 1881.

Si bien, no había muchas más denuncias de estas zonas, cuales salen del centro y la región metropolitana, se podría hacer una vaga reflexión sobre las elecciones. Pues se ha dicho que el mayor número de adherentes a la campaña de Baquedano se centraba en Santiago, fue necesario para la campaña oficialista hacer mayor intervención en el norte y el sur de la capital, para que Santa María pudiera lograr la mayoría de votos frente a la elección. *El Independiente* señala:

“La base de los mayores contribuyentes elejidas por el legislador como la más sólida i notoria, convertida en juguete de los intendentes, gobernadores i alcaldes, que forman las listas a su antojo, niega las necesidades electorales de la localidad. En los campos la recluta forzosa, el cepo, las amenazas i todos los tan antiguos como traqueados medios de llevar el terror. A los ignorantes, a los pobres, a los desvalidos. En las cabeceras de provincia i de departamento, la presión de los soldados que el país armo para combatir al enemigo exterior i que hoi se emplean en atropellar los derechos de los ciudadanos que luchan por la libertad i en robar los sufragios del pueblo al ilustre capitán que hace pocos meses los conducia de victoria en victoria hasta la orgullosa ciudad de los reyes.”²³²

La intervención es la principal razón por la que Baquedano decide declinar su candidatura, comunicándolo el día 10 de junio. Baquedano observaba el panorama volviendo de sus sureñas tierras, por lo que este fenómeno de las elecciones chilenas canalizaba la profunda y delicada reflexión del candidato, más viniendo de un militar. Observa que si el sistema político y electoral de la época se rompe, las consecuencias serían terribles para el ambiente nacional, pues podría desembocar en una guerra civil. Por lo tanto, para el General el intervencionismo es un tema que no se podía evitar en torno a la política de la época. Manuel Baquedano dijo:

“Desde que las autoridades se injieraen indebidamente en actos que deberían estar i están legalmente fuera de su acción; i desde que esa injerencia se prepara por medio de fraudes i se consumación atropellos i violencias, la lucha política se desnaturaliza i, saliendo del terreno legal, es ocasionada con choques violentos i peligrosos.”²³³

De esta manera, Manuel Baquedano deslumbró que los fraudes electorales no eran solamente en las urnas y los sobornos, si no que la lucha política se materializaba en forma

²³² *El Independiente*. Año XIX, Núm. 5,295. 11 de junio de 1881.

²³³ Importantes documentos – El ilustre Jeneral Baquedano renuncia a la candidatura de la presidencia de la república” en: *El Independiente*. Año XIX, Núm. 5,296. 11 de junio de 1881.

violenta, para lograr la victoria política. De esta misma forma, se pregunta: ¿Qué pasaría si los dueños de la política bajo el fraude, no logran la victoria? Baquedano se imaginaba lo peor:

“Estamos aún en los actos preparatorios de la elección ya, donde el fraude no alcanzaría a tergiversar la voluntad del pueblo, se apela a las vías de hecho i se principia a castigar en ciudadanos honorables el delito de su independencia vejándolos i aprisionándolos son razón i sin derecho. En vista de sucesos como estos i otros muchos análogos, me he preguntado con lejitima zozobra si es posible que la lucha continúe en condiciones tan anormales corriendo el riesgo de que a nuevos actos de violencia se conteste con actos de resistencia que talvez traspasarían sus límites naturales.”²³⁴

“Los sucesos a que hago referencia más arriba me manifiestan que estaba en un error i me persuaden de que la prolongación de la lucha electoral en las condiciones actuales podría provocar conflictos lamentables i talves producir catástrofes irreparables. Ello seria, ciertamente, bien doloroso al día siguiente del descalaco feliz de una guerra colosal i cuando aún no está suscrita la paz que debe asegurar al país el fruto natural de sus sacrificios.”²³⁵

Bien, la carta y la decisión del General fue bien recibida por los hombres que propusieron la candidatura, pues el sacrificio de bajar la candidatura simbolizaba para estos hombres, los distintos atropellos que sucedían en la política chilena en manos de los gobiernos liberales, no solo en la intervención electoral, sino que, en toda su política central, en toda su cosmovisión. En virtud de su renuncia, y la lectura de los sucesos en torno a las elecciones, Baquedano logró vislumbrar el peligro que representan las candidaturas no oficiales. Describe como el intervencionismo se desenvuelve de manera violenta, llegando a proyectar un quiebre ante una elección no oficial o bajo la visión que se ha establecido como la fase liberal del estado portaliano. De esta manera, Baquedano se observó a sí mismo como un peligro para la integridad de la política chilena. Bien se ha revisado en la investigación el impacto que el General causó en la población. Por otra parte, la gran convención de 1881 del Partido Liberal simbolizó la preocupación de la Alianza Liberal por la candidatura de Santa María y la popularidad de Baquedano como candidato, quien posiblemente le pudo haber quitado de las manos el cargo de futuro presidente. La

²³⁴ *Ibíd.*

²³⁵ *Ibíd.*

importancia de Baquedano es notoria en todo ámbito, donde el mismo se da cuenta de lo que el proyectaba para la sociedad y la política chilena. De otra manera, Carlos Walker Martínez aporta interesantes datos sobre la importancia de la candidatura del oficialismo:

“Hubo, sin embargo, un momento de incertidumbre en el cual se pensó seriamente en la Moneda en buscar un candidato de transición. Santa María mismo se sintió desalentado. El origen fue este: se habían pedido datos exactos a las autoridades de provincia sobre el estado de la elección para tener un cómputo exacto i medir las respectivas fuerzas”²³⁶

De esta manera, se sentía la desesperación por la candidatura oficial, con el fin de agravar y dividir el campo de los votantes.

Se puede observar también, en el contexto que los ánimos del ejército y la armada no eran los mejores, había desunión y competencia por los altos cargos, donde el peligro de guerra civil sería inminente.

Por otra parte, Walker Martínez relata que la renuncia del General Baquedano *“cayó como una bomba, i aquel día en que circulaba por las calles de la capital fue un verdadero día de luto, no de otra suerte que si una gran desgracia hubiera sobrevenido sobre el país.”²³⁷*

la renuncia del general causa una opinión distinta en el ámbito liberal. *El Ferrocarril* manifestó:

“La renuncia del jeneral Baquedano es el abandono de las banderas destinadas a sucumbir en los brazos de la opinión y de las fuerzas liberales. La presencia en Chile de un soldado victorioso, hizo nacer en los conservadores y en los liberales que por las ideas o por las tradiciones tienen entre sí afinidades i poderosos puntos de contacto, el propósito de levantar un candidato en nombre de la gloria, pero que había de servir por la fuerza superior de los acontecimientos, al partido conservador, que entre nosotros representa una jerarquía reaccionaria, una agrupación de hombres organizados, con ideas y tendencias depresivas de la soberanía nacional.”²³⁸

Las reflexiones de *El Ferrocarril* en torno a la candidatura de Baquedano, no envuelven que las conclusiones de que la candidatura es un proyecto del Partido Conservador, que tiene ánimos de volver al escenario político, del cual había sido desplazado en mayoría

²³⁶ Walker, Martínez. (1889). *Historia de la administración de Santa María*. Santiago: Imprenta el progreso. p. 11.

²³⁷ *Ibid.* p. 18.

²³⁸ “Esposición a nuestros amigos políticos” en: *El Ferrocarril*. Año XXVI, Núm. 8,031. 12 de junio de 1881.

desde el Gobierno de José Joaquín Pérez. Con respecto a las conclusiones del general Baquedano, “Los amigos políticos” liberales de la candidatura de Santa María comunicaron la misma idea y redacción en *El Ferrocarril* y *El Mercurio de Valparaíso*. Manifestaron:

*“Al retirarse el jeneral Baquedano de la contienda, ha carecido de exactitud y de justicia afirmando que el orden público se transformaría, o que se derramaría la sangre de los chilenos manteniendo su candidatura. Ni el jeneral Baquedano, el hombre o partido alguno de este país, tienen influencia capaz de remover los cimientos en que crece y se desarrolla el régimen elvil a que obedece nuestro progreso de medio siglo.”*²³⁹

Primero, la alianza liberal tuvo una mala lectura de la carta. El General reflexionaba que si se rompía el orden bajo la dinámica de la intervención o si es que él, como candidato no oficial hubiese sido electo como presidente, la sociedad chilena se rompería creando una guerra civil. Pero no por el hecho de ser él, si no que cualquier candidato que estuviera fuera de los parámetros oficialistas. Hicieron burla de esta lectura, pues bien personaliza la declaración del general. Manuel Baquedano, reflexionó en torno a un quiebre político y nacional, observando el panorama administrativo y el rol de la presidencia en el estado, pues cuando se cambian los elementos políticos a una década de las elecciones, Chile se levanta en una guerra civil por los hechos que el mismo general nombró.

A pesar de que Baquedano renunció, existieron diferentes posiciones en torno a la elección, donde algunos llamaban a no votar y no ser partícipes de la elección por el candidato único, mientras que otros llamaban a votar insistentemente por Baquedano, aunque este ya no estuviera en la carrera por la presidencia.²⁴⁰ Ciertamente el resultado del debate, adquiere un carácter de no participar en las votaciones reflejándose en las cifras expuestas por Walker Martínez:

*“he aquí tomados al acaso unos cuantos ejemplos: en Vichuquen de más de 3000 electores aparecieron sufragando 175, en Nacimiento de 1000, 56; en la Serena de 3442, 558; en Ovalle de 2828, 565; en Los Angeles de 2651, 500; en Valdivia de 685 apenas 169 etc.”*²⁴¹

²³⁹ *Ibíd.*

²⁴⁰ Debate presentado en las páginas de *El Independiente* posterior a la renuncia de Manuel Baquedano.

²⁴¹ Walker Martínez (1889). *Óp.*, cit. p. 20.

En relación a las votaciones, y para sostener las afirmaciones de Walker Martínez, se detalla que la población ascendía a 2.135.511 habitantes considerándose la misma masa electoral de 1878, de los cuales solo habían inscritos 148.737 de los cuales votaron solo 66.308, ósea el 45%.²⁴² De esta manera, se infiere un panorama de abstención para las elecciones se debió a el retiro del general, y el llamado a rechazar el proceso eleccionario. Por otra parte, el llamado a la insistente votación por Baquedano se materializó solo en Santiago, logrando un 24%, mientras que en las provincias de Atacama, Coquimbo, Aconcagua, Valparaíso, Colchagua, Curicó, Talca, Linares, Maule, Ñuble, Concepción, Arauco, Biobío, Valdivia, Llanquihue y Chiloé obtuvo 0%.²⁴³

La renuncia de Baquedano expuso materialmente los problemas políticos en torno a las elecciones. Así lo refleja *La Libertad Católica*:

“Los partidarios de Santa María están furiosos con la renuncia del general Baquedano. Aunque su triunfo es seguro, no podrán ya hacer merito ni recomendarse con el candidato, como lo esperaban. Sin batalla no se puede mostrar el valor... para cometer fraudes electorales. Así ya no habrá presiones ni amenazas violentas para los contrarios: los escamoteos en las mesas receptoras casi no tendrán objeto.”²⁴⁴

De esta manera, los fraudes electorales por parte de los liberales estuvieron a completa visualización por la renuncia del General, cual actitud pudo haber dejado muchas interrogantes ante su renuncia a ojos del país completo o los países vecinos.

El resultado de las elecciones de 1881 proporcionó la victoria de Santa María sin ningún problema. De esta manera, el Gobierno de Domingo Santa María reflejó un problema para los conservadores. Primero, dejó fuera de la escena política tras la fuerte intervención electoral en 1882 al Partido Conservador fuera del congreso, volviendo solamente Walker

²⁴² Urzua, Germán (1992). *Historia política de Chile y su evolución electoral desde 1810 a 1992*. Santiago: Editorial Jurídica de Chile. p. 253.

²⁴³ *Ibid.* pp. 221 – 222.

²⁴⁴ *La Libertad Católica* citada en: *El Independiente*. Año XIX, Núm. 5,302. 18 de junio de 1881.

Martínez en 1887 como diputado.²⁴⁵ De esta manera se revela la fuerte intervención durante el Gobierno de Domingo Santa María:

*“Los agentes del ejecutivo inscribían y hacían sufragar con nombres distintos más de diez veces a cada policía. Con ellos se organizaban también turbas para asaltar mesas, secuestrar mayores contribuyentes y vocales de la oposición, y robar registros y urnas.”*²⁴⁶

Este desplazamiento del Partido Conservador en el congreso, dejó al descubierto las defensas en contra del programa de Santa María donde los planes de su Gobierno y las leyes laicas no pudieron ser completamente atacados a viva voz por los conservadores, solo hasta 1887 por Walker Martínez, quien había logrado volver al congreso.²⁴⁷ De esta manera, las leyes laicas serían impuestas sin oposición durante el Gobierno de Santa María. El autoritarismo de Santa María, también se vería reflejado en Balmaceda, donde la consigna de la libertad electoral sería un de los frentes de lucha de la oposición. Este autoritarismo sería una de las causas de la guerra civil de 1891, donde los conservadores pensaban seriamente en conspirar contra del Gobierno.

De esta manera, la reflexión de Baquedano estaría muy acertada. El autoritarismo de todo un siglo, ya cansaría la disposición de los políticos chilenos. A pesar de que no haberse cambiado la visión portaliana sobre el rol del presidente, los límites fueron sobrepasados con el Gobierno de Santa María y Balmaceda²⁴⁸, conllevando al desgaste de convivencia política. De la misma manera, Baquedano leía ya con anticipación la ruptura político-civil, como un problema de autoritarismo que cambiaría con una guerra interna.

²⁴⁵ Catalán, Paola (2006). La organización de los católicos frente a las leyes laicas: (1883-1884). Tesis de Licenciatura. Departamento de Ciencias Históricas, Universidad de Chile. p. 50.

²⁴⁶ Correa, Sofía (2015). “Los procesos constituyentes en la historia de Chile”. *Estudios públicos*, N° 137. 43 – 85. pp. 56 – 57.

²⁴⁷ Catalán, Paola (2006). *Op. Cit.* p. 50.

²⁴⁸ Para Mario Góngora, estos dos presidentes encarnarían el autoritarismo que Diego Portales había dejado como legado. Con anterioridad ningún presidente había logrado obtener la personalidad de Portales.

Conclusión

Como se ha podido observar a lo largo de la investigación, *El Independiente* respaldó una campaña de propaganda frente a las elecciones de 1881 en torno a la figura de Manuel Baquedano. De esta manera, el contexto chileno moldea el levantamiento del General como candidato a partir de los diferentes procesos históricos.

Se concluye que el periodismo del Chile decimonónico responde a un proceso de maduración en cuanto al desarrollo del siglo, donde sus características obedecen a intereses doctrinales. Raúl Silva Castro, entrega una excelente visión sobre todas las etapas del periodismo chileno del siglo XIX reflejando que las pugnas políticas en Chile, ya nacían desde las primeras luces de la independencia, siendo éstos, órganos de expresión y frente de batalla. De esta manera, los estudios teóricos nos llevan a concluir que *El Independiente* fue un periódico que se posicionó como una plataforma periodística doctrinaria, pues nació bajo una necesidad de defender a un segmento político ideológico, como también, tuvo la necesidad de expresar las ideas del grupo conservador y de su respectivo partido político. A pesar de la ley de imprenta de 1872, quien propulsó la idea crear un periodismo moderno en Chile, los conflictos doctrinales siguieron plasmándose en la mayoría de las páginas de los periódicos chilenos, siendo esta, la plataforma y el medio de lucha de los distintos sectores políticos.

Por otra parte, ya existían periódicos que obedecieron a la visión moderna y liberal, siendo estos, plataformas que solo se dedicaban a entregar información certera sobre los sucesos, dejando de lado lo doctrinario. Se puede identificar que la prensa, obedece en etapas evolutivas desde la independencia, el periodo de anarquía, el periodo portaliano evolucionando a partir la ley de imprenta de 1846 y 1872. En efecto, la opinión pública también aumentaba con el paso del tiempo. Los lectores a principios del siglo XIX representaban a unos pocos letrados por lo que, a finales de siglo, la opinión pública ya incorporaba a las masas trabajadoras que levantaban fuentes impresas de opinión. Como órganos de expresión, los periódicos del Chile decimonónico fueron la principal plataforma de discusión entre los bandos políticos e ideológicos, donde las contradicciones entre el catolicismo y el liberalismo vieron sus más furiosos enfrentamientos.

Los procesos de la pugna entre la Iglesia y el Estado, moldearon la discordia a lo largo del siglo XIX, materializando las contradicciones ideológicas, políticas y sociales abriendo el campo entre conservadores y liberales. De esta manera, los conflictos fueron de impacto social y administrativo, lo que llevó para 1881 un campo de disputas entre los sectores partidistas quienes se movieron de forma dinámica en torno a los hechos históricos de la pugna. En virtud del objetivo, se concluye que las disputas doctrinales llevaron consigo un impacto en cuanto a la mentalidad chilena decimonónica, cuales estas respondieron al interés y al posicionamiento ideológico, donde cada episodio dejó una herida. Por ejemplo, Sol Serrano relata cómo tras el incendio de la compañía, la opinión pública se volcó anticlerical con efectos de un posicionamiento político contrario, gracias a la persecución de culpables por parte de los periódicos liberales. De otra forma, el conflicto del Sacristán y la presentación de Paula y Taforó, llevaron consigo las disputas administrativas, donde finalmente las decisiones tomadas por las personas a cargo, concluyeron a la disolución y fracción de partidos políticos, entre ellos el partido conservador.

Por otra parte, la política de la época nos entrega distintas variables frente a las elecciones. La visión portaliana frente a la intervención gubernamental es aceptada ya que, para él, la democracia debía ser postergada en Chile por ser un país políticamente inmaduro. El resultado de esta visión se plasmó hasta 1891, donde es derribada por la República Parlamentaria. De esta manera, el desplazamiento de los conservadores trajo consigo la fase liberal del presidencialismo siendo los conservadores un grupo que reacciona ante los gobiernos que realizaron intervencionismo electoral. La problemática que se presenta frente a los grupos políticos de la época, reside en la intervención gubernamental en las elecciones, creando resentimientos, incluso dentro del mismo partido liberal. Es así como se fragmenta el partido liberal entre seguidores de Vicuña Mackenna y Amunátegui, siendo los vicuñistas, otro grupo reaccionario que formaría filas en torno a la elección de Baquedano. Por otra parte, la Guerra del Pacífico, como el suceso más importante de la época, se centra en la figura de Manuel Baquedano. El aporte a las conclusiones de este apartado son particularmente lo que significó Baquedano para el país y para la guerra. Éste, representaba el heroísmo y la victoria de la guerra, tras las victorias de Chorrillo y Miraflores, con la posesión de la capital peruana, asegurando la victoria chilena, siendo el personaje más importante de la época.

A pesar de que los bandos políticos estaban consolidados con anticipación, la investigación ha revelado que el grupo conservador no era homogéneo. La introducción de la nueva generación de conservadores, rompió con los esquemas “pelucones”, liberalizando el ambiente del Partido Conservador, lo que conllevó a ciertas disputas dentro de esta organización. De esta manera, los bandos respondían a los conservadores clericales, grupo ligado a la iglesia católica, como también, los conservadores liberales, la nueva generación que pretendía buscar libertades civiles e incluso eclesiásticas. Estos fueron fuertemente criticados por los conservadores tradicionales y el grupo clerical, donde fueron juzgados por tener aires liberales. Zorobabel Rodríguez respondió al grupo conservador liberal, quien fue uno de los propulsores de estas ideas en el Partido. De esta forma, argumentó en ideas y aportó mediante la edición de *El Independiente* por largos años. Zorobabel, como editor, es considerado el más importante de este medio, cual entregó la visión de este nuevo conservadurismo, donde también entró en conflicto por la defensa de este grupo político. Sin duda, para Rodríguez, *El Independiente* fue una herramienta de expresión filosófica, política y económica. Los estudios que se referencian a este personaje, son observados y analizados a partir del periódico cual fue su plataforma y difusión de sus postulados, y también los de los conservadores liberales. La observación del periódico en el marco de estudio, ha revelado que Zorobabel llevó a cabo la tarea de respaldar la candidatura de Baquedano en todo sentido, levantando la posición del General, incluso al nivel de sobre-ideologizar a Manuel Baquedano, donde Rodríguez fue el principal editor y redactor en esta época. De esta manera, *El Independiente* como periódico estandarte del Partido Conservador, reflejaba todos los proyectos y pensamientos de este grupo político, exaltó la figura de Baquedano, incluso sobre el ejército completo o cualquier otra figura que tuviera tareas en lo político, en lo militar o en lo administrativo.

De esta manera, volviendo a situar las conclusiones en contexto político, la guerra hizo de Manuel Baquedano uno de los hombres más importantes de 1881. Su actuación como General en la Guerra del Pacífico fue intachable a la hora de evaluar y hacer cálculos sobre las victorias de la confrontación contra Perú. La victoria sobre Chorrillo y Miraflores, que concluyeron con la posesión de la capital peruana por parte de las tropas chilenas, llenan de prestigio al general Baquedano, quien utilizó todas las gestiones y operaciones posibles

para llevar a Chile a la victoria en un momento difícil, donde la situación del ejército y los cargos civiles, no eran pacíficas. En virtud de las victorias obtenidas y el prestigio militar de Baquedano, *El Independiente* comenzó a tomar posesión de la palabra frente a la opinión pública en efectos de los proyectos del grupo conservador. Se puede inferir que la candidatura estuvo preparada con anticipación por parte de los conservadores, a causa de Máximo R. Lira quien fue secretario de Manuel Baquedano en casi toda su campaña en la Guerra del Pacífico. Por esa razón se estima que Baquedano asumió la candidatura con más facilidad. Al respecto, se puede observar que el discurso de Máximo R. Lira tiene un peso que refiere a una próxima situación eleccionaria, donde Baquedano, como nuevo líder y caudillo sería partícipe. A partir de estas lecturas, se puede establecer que *El Independiente* se comenzó a situar frente al próximo periodo eleccionario, por lo que esta investigación en conjunto con sus conclusiones establece que, a partir de fines de enero de 1881, el periódico dió inicio al periodo de pre-campaña presidencial abanderándose por Baquedano. Este periodo se caracteriza por una propaganda encubierta hacia el General, sin revelar la posición del periódico. Este planteamiento se demuestra a partir de tres ejemplos. Primero, el periódico defendió a Baquedano frente a la disputa con Vergara. Segundo, *El Independiente* en reiteradas ocasiones cita a *El Censor*, periódico que impone a Baquedano como el candidato ideal para guiar al país durante el próximo periodo presidencial. El tercer ejemplo es más explícito, pero *El Independiente* sigue siendo precavido. Frente a la llegada del general Baquedano a Santiago en el mes de marzo, el periódico público más de alguna vez el programa de las festividades de bienvenida al ejército resaltando en los títulos a el “victorioso general”, o “invicto general”. de igual forma, publicó el mismo día de la llegada de Baquedano, el 14 de marzo de 1881, una página completa que trataba sobre alabanzas, poesías, himnos y datos biográficos del general, con el fin de preparar a la opinión pública frente a la llegada del prestigioso militar. De igual forma, el periódico difundió las dedicatorias y brindis en el banquete de recibimiento, donde influyentes hombres de la política santiaguina, dedicaron importantes palabras al general. El periodo de pre-campaña termina con la aprobación de Baquedano frente al ofrecimiento de la candidatura por importantes conservadores. De esta manera, se puede concluir que el periodo de pre-campaña se caracterizó por la influencia que trató de ejercer el periódico en la opinión

pública, preparando a la población y exaltando las glorias del general con el fin de popularizar al futuro candidato.

A partir de las observaciones de esta investigación, se establece que el periodo de campaña por parte de *El Independiente*, se dio inicio a partir la aprobación de Baquedano por el ofrecimiento de la candidatura presidencial. De esta manera, el periódico juega un rol fundamental a la hora de trabajar en función de la propaganda, la difusión y también la discusión en torno a las cuestiones doctrinales que seguían aquejando al grupo conservador. Esta etapa se dio inicio a partir de fines de marzo y principios de abril, cuando *El Independiente* ya es más explícito por su preferencia política. Las observaciones sobre el proceso de la candidatura son dinámicas frente a la revisión de la investigación. La visión sobre *El Mercurio de Valparaíso* por la candidatura del general fue completamente dura. Estos sostenían que el ego de Baquedano era gigante, donde no le bastaba con tener todos los honorables títulos de la guerra y la apreciación de la población, sino que su hambre direccionó por tomar la banda presidencial. De igual forma, también aquel periódico apuntó a la utilización de Baquedano por los conservadores, quienes aprovechaban la popularidad del militar para poder volver a ser protagonistas de la política chilena, siendo el general solo un medio para concretar el proyecto oportunista y reaccionario de los conservadores. *El Ferrocarril* también miró con cierto desprecio la candidatura de Baquedano, pues también hace referencia a la ambición del general. al contrario, los periódicos argentinos citados por *El Independiente* vieron la candidatura de manera más neutral, observando el que futuro panorama para ellos, podría ser difícil que es que llegaba a asumir un militar.

La propaganda de la candidatura de Baquedano por *El Independiente*, significó la apuesta de fe y de esperanza, pues se analiza a partir de las lecturas que para el periódico, el candidato era lo que Chile necesitaba en esos momentos. Se representó a Baquedano como el candidato popular, al contrario de la candidatura oficial de Santa María, donde el General y el programa pusieron atención y enfocaron la propuesta en torno al contexto. El programa responde a los principales problemas de la época, por ejemplo, las situaciones nacionales e internacionales, la anexión de los territorios, el problema en la Araucanía, reorganización de la armada y el ejército, etc. De esta manera, a pesar de que se presenta un programa representado en problemas que podían ser atendido por los militares. *El Independiente*, presenta la candidatura de Baquedano como una propuesta civil y no militar, donde estos

últimos serían solo actores secundarios frente al contexto de la guerra y la organización de las fronteras. Desde otras perspectivas, la candidatura del General también representó el liberalismo real, enfocado en la verdadera democracia, que tenía como objetivo derrocar al liberalismo chileno. Para el periódico, la alianza liberal representaba el despotismo y el jacobinismo, comparándolo con el terror de la revolución francesa. De igual forma, la candidatura de Santa María representaba el falso liberalismo, el intervencionismo gubernamental y a su programa como un “oferton” político. Por lo tanto, el periódico criticó la fraudulencia del liberalismo imperante cual violaba las libertades individuales y públicas, a la hora de los procesos electorarios y lo despótico que trataba de ser el Gobierno con las libertades de los católicos y la iglesia, pues con Baquedano esto no hubiese sucedido al representar el republicanismo y la verdadera democracia. De esta forma la imagen que construye el periódico sobre Baquedano es positiva, mientras que el periódico ataca y deteriora a la imagen de Santa María. Aun así, muy pocas veces se refiere a la figura de Domingo Santa María, más bien, ataca al liberalismo como problema general, donde el candidato de la alianza liberal solo fue una variable.

A diferencia de *El Mercurio de Valparaíso* y *El Ferrocarril*, *El Independiente* difundió toda la información de los partidos, sus decisiones, reuniones, manifiestos, etc., por lo que esta investigación pudo completar de manera más general la visión política del momento. Frente a esta variable, se puede afirmar que el periódico se comportó como ente difusor e informador de todos los sucesos, pues el público que apuntaba *El Independiente* era un segmento ideológico demasiado cerrado que obedecía a la doctrina católica, donde el consumo de información de este grupo pudo haber sido más restringido por la obediencia cristiana, evitando periódicos que transmitieran valores anti religiosos. También se puede inferir que *El Ferrocarril* no difundió mayor información sobre la candidatura de Santa María, ya que contaba con el apoyo y difusión estatal, puesto que la propaganda del periódico no podría ser necesaria, o simplemente obedeció su comportamiento como un periódico liberal y moderno, fuera de las discusiones doctrinales.

Por otra parte, el periódico utilizó afiches para informar sobre las reuniones que se realizaban en torno a la candidatura de Baquedano en Santiago, a diferencia de las reuniones en provincias, donde se informaba de manera escrita. Este comportamiento obedece a que el periódico solo transitaba en la región metropolitana, jerarquizando la

publicidad en la capital, donde se estimaba que el General tenía la mayor fuerza de votantes.

Se concluye que en esta etapa, *El Independiente* logró la misión de ser uno de los periódicos propulsores y responsables sobre la candidatura de Manuel Baquedano, cual se hizo cargo del levantamiento de la imagen del general sobre el gran prestigio que éste tenía, como también de la construcción de la imagen de un excelente futuro presidente, que pudo haber atendido las inquietudes de la nación, construyendo un atractivo candidato para la época. De igual manera, se le atribuye la responsabilidad de la publicidad y propaganda, sobre los anuncios de las proclamaciones y reuniones de la candidatura: popular – civil y militar – liberal y conservadora.

Esta etapa finaliza con la renuncia del general Baquedano a la candidatura presidencial de la República, el día 10 de junio de 1881. Manuel Baquedano deserta del cargo al enterarse de que él, el héroe que llevó a Chile a la victoria en tierras enemigas, estaba siendo afectado por el comportamiento fraudulento del Gobierno, interviniendo de manera psicológica y violenta en las votaciones. El intervencionismo gubernamental había sido percibido y deducido con anterioridad en las páginas de *El Independiente*, pues éste era un comportamiento normal del Estado frente a las candidaturas no oficiales. Ésta, representaba una dificultad fundamental para la candidatura de Baquedano, pues ya se tenía experiencia en la candidatura de Benjamín Vicuña Mackenna, donde su candidatura fue intervenida siendo electo finalmente Aníbal Pinto. De esta manera, la candidatura fracasa al observar el General Baquedano, la imposibilidad y el peligro que representaba su popular candidatura, analizando la postura del Gobierno y como éste ejercía el control de la violencia en las elecciones. De esta forma, el General temía por cómo podría actuar si es que una candidatura no oficial es elegida, donde proyectó, bajo esta interpretación, el quiebre de la sociedad chilena cual podría fragmentarse ante una guerra civil por los efectos e intereses políticos.

Se puede concluir que *El Independiente* respaldó a Baquedano desde el periodo de precandidatura, cual exaltó la figura del general. En la etapa de candidatura, el periódico asumió la responsabilidad de la difusión de la propaganda en torno a las reuniones a lo largo de Chile, como también la defensa de Baquedano, frente a los periódicos que

criticaron el levantamiento de esta candidatura. En el periodo final, frente a la intervención y la renuncia de Baquedano, el periódico criticó fuertemente al Gobierno por su actitud frente a la candidatura oficial. De otra manera, a pesar que el general ya había renunciado, el periódico difundió ciertos debates frente a la votación, por lo que también, siguió denunciando la intervención gubernamental. En virtud de este punto, *El Independiente* acompañó y estuvo atento a todo el proceso electoral, siendo el periódico estandarte de la candidatura del general Manuel Baquedano.

La hipótesis del trabajo se cumple, pues a la investigación demuestra que la candidatura de Baquedano es levantada por su popularidad ante sus hazañas heroicas en la Guerra del Pacífico. Por una parte, la aspiración de los conservadores y los vicuñistas representan un proyecto reaccionario frente al liberalismo de los políticos que se habían establecido después del Gobierno de Pérez Mascayano. Por lo tanto, esta alianza pretendía volver a la política, ya que habían sido desplazados con anterioridad. El grupo reaccionario estableció una proyección en Baquedano, como medio para volver a tomar las riendas de la política. Es por esto que *El Independiente* dibuja al General como un caudillo político y social, quien, por sus habilidades y conocimientos, se encontraba apto para llevar a Chile por un camino correcto. El contexto lo dice, y es señalado por Vicuña Mackenna en las páginas de *El Independiente*, quien hace una excelente lectura del momento chileno. Para este, Baquedano sería el candidato perfecto, pues sabría actuar frente a los problemas limítrofes, los desastres y la guerra contra los araucanos y los problemas administrativos de la milicia y la armada. De la misma manera, el periódico también lo compara con Bulnes quien, llegado de la guerra contra la confederación, asume el poder. Es por esto que Chile aún se encuentra en esta época, bajo los mismos problemas donde el cargo de la presidencia caía en los militares, donde aún no se resolvían y debían ser saldados por militares. De otra manera, para los conservadores liberales, democráticos, liberales y radicales disidentes, sería un candidato que representa al liberalismo real, quien respetaría las bases de la democracia. Mientras, las disputas doctrinales hicieron que Baquedano no llegara a la victoria, ni siquiera al final de la campaña presidencial. También se responde a la segunda parte de la hipótesis, por lo que el intervencionismo gubernamental, frente a las disputas doctrinales, no permitieron la victoria del general Baquedano. Incluso, el general renunció antes de las elecciones, frente a las dificultades del intervencionismo gubernamental.

La investigación proyecta y abre paso a nuevos trabajos sobre este periodo. Se podría investigar sobre la elección de 1881 de modo general, como también a partir del comportamiento de los periódicos en este proceso eleccionario, por lo cual, *El Independiente* describe cómo surge prensa que responde a la candidatura de Baquedano. Tal es el caso de *El Baquedanista* y *La Nación* de Valparaíso quienes nacen con el objetivo de apoyar la candidatura de Manuel Baquedano. De esta manera, también es imprescindible un futuro estudio sobre *El Independiente* y su comportamiento a lo largo de toda su vida, observando su evolución. Pues se ha descubierto a través de las lecturas sobre Zorobabel y *El Independiente*, que el periódico se comportó evolutivamente igual que *El Ferrocarril*. De esta manera, *El Independiente*, nació como prensa doctrinaria, pues Sofía Correa relata que al final de la carrera de Zorobabel, éste se dedicó solamente a escribir sobre filosofía económica en las páginas del periódico, dejando de lado las cuestiones doctrinales y la disputa. Pues, se puede observar a simple vista que *El Independiente* logró una etapa moderna y liberal.

Bibliografía

Fuentes Primarias

Periódicos:

Bien Público, Año I, Núm. 1. 9 de septiembre de 1863.

El Autonomista, Núm. 11. 25 de marzo de 1870.

El Autonomista, Núm. 13. 25 de marzo de 1870.

El Ferrocarril. Año XXVI, Núm. 7,966. 30 de abril de 1881.

El Ferrocarril. Año XXVI, Núm. 7,981. 22 de abril de 1881.

El Ferrocarril. Año XXVI, Núm. 8,067. 6 de mayo de 1881.

El Ferrocarril. Año XXVI, Núm. 8,006. 18 de mayo de 1881.

El Ferrocarril. Año XXVI, Núm. 8,031. 12 de junio de 1881.

El Independiente. Año I, Núm. 1. 1º de marzo de 1864.

El Independiente. Año XIX, Núm. 5,191. 4 de febrero de 1881.

El Independiente. Año XIX, Núm. 5,193. 6 de febrero de 1881.

El Independiente. Año XIX, Núm. 5,198. 12 de febrero de 1881.

El Independiente. Año XIX, Núm. 5,203. 18 de febrero de 1881.

El Independiente. Año XIX, Núm. 5,204. 19 de febrero de 1881.

El Independiente. Año XIX, Núm. 5,205. 20 de febrero de 1881.

El Independiente. Año XIX, Núm. 5,206. 22 de febrero de 1881.

El Independiente. Año XIX, Núm. 5,219. 10 de marzo de 1881.

El Independiente. Año XIX, Núm. 5,221. 12 de marzo de 1881.

El Independiente. Año XIX, Núm. 5,223. 14 de marzo de 1881.

El Independiente. Año XIX, Núm. 5,233 27 de marzo de 1881.

El Independiente. Año XIX, Núm. 5,235 30 de marzo de 1881.

El Independiente. Año XIX, Núm. 5,237. 1 de abril de 1881.

El Independiente. Año XIX, Núm. 5,238. 2 de abril de 1881.

El Independiente. Año XIX, Núm. 5,243. 8 de abril de 1881.

El Independiente. Año XIX, Núm. 5,255. 24 de abril de 1881.

El Independiente. Año XIX, Núm. 5,256. 26 de abril de 1881.

El Independiente. Año XIX, Núm. 5,257. 27 de abril de 1881.

El Independiente. Año XIX, Núm. 5,258. 28 de abril de 1881.

El Independiente. Año XIX, Núm. 5,261. 1 de mayo de 1881.

El Independiente. Año XIX, Núm. 5,262. 3 de mayo de 1881.

El Independiente. Año XIX, Núm. 5,266. 6 de mayo de 1881.

El Independiente. Año XIX, Núm. 5,267. 8 de mayo de 1881.

El Independiente. Año XIX, Núm. 5,268. 9 de mayo de 1881.

El Independiente. Año XIX, Núm. 5,269. 11 de mayo de 1881.

El Independiente. Año XIX, Núm. 5,272. 15 de mayo de 1881.

El Independiente. Año XIX, Núm. 5,275. 18 de mayo de 1881.

El Independiente. Año XIX, Núm. 5,276. 19 de mayo de 1881.

El Independiente. Año XIX, Núm. 5,277. 20 de mayo de 1881.

El Independiente. Año XIX, Núm. 5,283. 27 de mayo de 1881.

El Independiente. Año XIX, Núm. 5,280. 24 de mayo de 1881.

El Independiente. Año XIX, Núm. 5,292. 7 de junio de 1881.

El Independiente. Año XIX, Núm. 5,295. 11 de junio de 1881.

El Independiente. Año XIX, Núm. 5,302. 18 de junio de 1881.

El Mercurio de Valparaíso. Año LIV. Núm. 16,223. 6 de abril de 1881.

Fuentes primarias impresas:

Relación documentada de la expulsión de un sacristán de la iglesia metropolitana de Santiago de Chile, i del recurso de fuerza entablado por, Arcediano i Doctoral de la misma. Abril de 1857. Santiago: Imprenta de la Sociedad.

Reseña de las XVI convenciones generales del Partido Conservador. 1878 – 1947. En: <http://www.memoriachilena.cl/602/w3-article-67818.html>

Díaz Juan (1936). *Bosquejo histórico del Partido Conservador*. Presentado a la convención nacional de la juventud conservadora.

En: https://www.bcn.cl/obtienearchivo?id=documentos/10221.1/9317/3/Bosquejo_hist%c3%b3rico_Partido_Conservador.pdf

Discurso del señor Abdón Cifuentes, presidente general de la unión católica de Chile. rescatado del “anuario de la universidad católica de Santiago de Chile.” Santiago: Tomo I. Imprenta cervantes, 1902.

Manifiesto. Walker Martínez. Santiago, junio de 1878. En: https://www.bcn.cl/catalogo/detalle_libro?bib=94064&tipo_busqueda=basica&busqueda=manifiesto%201878&opcion_av2=0&conector_av2=AND

La Gran Convención Liberal celebrada en Valparaíso en abril de 1881. Valparaíso, 1881. Imprenta El Mercurio. En: <https://www.bcn.cl/obtienearchivo?id=documentos/10221.1/22220/1/185733.pdf>

Fuentes secundarias:

Libros:

Ahumada, Pascual (1982). *Guerra del Pacífico*. Tomos V – VI. Santiago: Editorial Andrés Bello.

- Barros, Diego. (1897). *Historia General de Chile*, T. XIV. Santiago, Chile: Imprenta Cervantes.
- Bulnes, Gonzalo (1914). *Guerra del Pacífico: de Tarapacá a Lima*. Valparaíso: Sociedad de Imprenta y Litografía Universo.
- Carmona, Jorge. (1979). *Baquedano*. Santiago: Editorial Gabriela Mistral.
- Cruz, Pedro (1901). *Carlos Walker Martínez*. Santiago: Imprenta Barcelona.
- Cruzat, Ximena. (1987). *La historia a través de un archivo familiar. Archivo Santa María*. Galería Azul – Santiago: Biblioteca Nacional.
- Collier, Simon y William Satter. (1998). *Historia de Chile 1808 – 1994*. Madrid: Cambridge University Press.
- Chartier, Roger y Carmen Espejo (2012). *La aparición del periodismo en Europa. Comunicación y propaganda en el Barroco*. España: Marcial Pons Historia.
- Douglas, Walter. (2010). *Chorrillos y Miraflores: Batallas del ejército de Chile (Crónicas de Eduardo Hempel, Corresponsal de guerra)*. Santiago: RIL editores.
- Encina, Francisco (1962). *Historia de Chile*, Tomo X. Santiago: Editorial Nascimento.
- Edwards, Alberto (1928). *La fonda aristocrática en Chile*. Santiago: Imprenta Nacional.
- Edwards, Alberto (1949). *Historia de los partidos políticos*. Santiago: Editorial del Pacífico.
- Figuroa, Pablo. (1897). *Diccionario biográfico de Chile: Tomo I*. Santiago: Imprenta Primera Encuadernación Barcelona.
- Figuroa, Virgilio (1931). *Diccionario histórico biográfico y bibliográfico de Chile: Tomo II*. Santiago: Establecimientos Gráficos BALCELLS & CO.
- García, Francisco (2007). *Manuel José Irarrázaval, un conservador y combatiente por las libertades públicas Chile, 1861 – 1891*. Morelia: Instituto de Investigaciones histórico Universidad de Michoacán de San Nicolás de Hidalgo.
- García, Francisco. (2010). *Zorobabel Rodríguez, un conservador moderno. Chile, 1864 – 1890*. Morelia. México: Instituto de investigaciones históricas, Universidad Michoacán de San Nicolás de Hidalgo.
- Grez Toso, Sergio (2007) *De la regeneración del pueblo a la huelga general: Génesis y evolución histórica del movimiento popular en Chile (1810-1890)*. Santiago: RIL Editores.

- Góngora, Mario (1981). *Ensayo histórico sobre la noción de estado en Chile en los siglos XIX Y XX*. Santiago: Ediciones La Ciudad.
- González, Rafael (2017). *Baquedano: Controversias de un general invicto*. Santiago: Academia de historia Militar.
- Habermas, J. (1981). *Historia y crítica de la opinión pública*. Barcelona: Editorial Gustavo Gili.
- Henríquez, Ana (2009). *José Francisco Vergara: Guerra del Pacífico y liberalismo*. Valparaíso: Consejo Nacional de la Cultura y las Artes, Gobierno de Chile.
- Iglesias, Augusto (1960). *Alessandri, una etapa de la Democracia en América*. Santiago: Editorial Andrés Bello.
- Irrarrázaval, Manuel (1917). *El municipio Autónomo*. Santiago: Imprenta Chile.
- Núñez, Cayetano (2015). *La religión y el estado hispanoamericano*. Madrid: Editorial Dykinson.
- Ossandón, Carlos y Santa Cruz (2001). *Entre las alas y el plomo. La gestación de la prensa moderna en Chile*. Santiago: LOM Ediciones.
- Poblete, Augusto. (1989). *Quillota: sus escritores, su pasado y su gente*. Quillota: Ediciones del círculo literario de Quillota.
- Rodríguez, Zorobabel (1875). *Diccionario de Chilenismos*. Santiago: Imprenta del Independiente
- Salas, Hipólito (1872). *Los Cementerios por el obispo de la Concepción*. Valparaíso: Imprenta del Mercurio.
- Santa Cruz, Eduardo (2010). *La prensa chilena en el siglo XIX*. Patricios, letrados y plebeyos. Santiago: Editorial Universitaria.
- Serrano, Sol. (2008) *¿Qué hacer con Dios en la República? política y secularización en Chile (1845 - 1885)*. Santiago: Fondo de Cultura y Economía.
- Silva, Carlos (1938). *Medio siglo de periodismo*. Santiago de Chile: Zig-Zag.
- Silva, Raúl. (1958). *Prensa y periodismo (1812 – 1956)*. Santiago: Ediciones de la Universidad de Chile.
- Thompson, John (1993) *Ideología y cultura moderna. Teoría crítica social en la era de la comunicación de masas*. México: Universidad Autónoma Metropolitana.

Urzua, Germán (1992). *Historia política de Chile y su evolución electoral desde 1810 a 1992*. Santiago: Editorial Jurídica de Chile.

Valdebenito, Alfonso (1956). *Historia del periodismo chileno. (1812 – 1955)*. Santiago de Chile: Segunda Edición.

Vicuña Mackenna, Benjamín (1876). *El Partido Liberal Democrático*. Santiago: Imprenta Franklin.

Walker, Martínez. (1889). *Historia de la administración de Santa María*. Santiago: Imprenta el Progreso.

Capítulos de libros:

Correa, Sofía. “El Partido Conservador ante las leyes laicas 1881 – 1884”, en Krebs, Ricardo (1980). *Catolicismo y laicismo*. Santiago: Ediciones Nueva Universidad. 75 – 188.

Cherniavsky, Carolina. “El Ferrocarril de Santiago (1855-1911). El “cuerpo” de un diario moderno”. En Soto, Ángel (2004), *Entre tintas y plumas. Historias de la prensa chilena del siglo XIX*. Santiago: Ediciones CIMA Universidad de los Andes. 79 – 112.

Revistas o publicaciones periódicas:

Boladeras, Margarita (2001). “La opinión publica en Habermas”. En *Anàlisi*, N° 26, 51-70.

Carlos Pena (2016). “Derecho a la educación y a la libertad de enseñanza.” En *Estudios Públicos*. N° 143. 7-34.

Castillo, Claudia. (2008). “La fe en hojas "de a centavo": Prensa católica en Chile, sus lectores y el caso de El Mensajero del Pueblo, 1870-1876”. En *Teología y Vida*, N° 49, 837-874.

Correa, Sofía (1997). “Zorobabel Rodríguez, Católico Liberal”. En *Estudios Públicos*. N° 66. 387 – 426.

Correa, Sofía (2008). “El corporativismo como expresión política del social cristianismo.” En *Teología y Vida*, Vol. XLIX, N° 3. 467-481.

Correa, Sofía (2015). “Los procesos constituyentes en la historia de Chile”. En *Estudios Públicos*, N° 137. 43 – 85.

Fernández, Gil (2010). “Fuentes de análisis para el estudio de la prensa diaria.” En *Anales de Documentación*, N°. 13. 135-158.

García, Francisco (2007). “Juárez en la prensa conservadora chilena de 1872”, En *Revista de Estudios Históricos*. N° 46. 147 – 166.

García, Francisco (2011). “Los conservadores chilenos y la Francia revolucionaria 1864 – 1890.” En *Historia y Memoria*. N°3. 13 – 44.

García, Francisco. (2014). “Abdón Cifuentes, un publicista católico frente al Estado liberal. Chile, 1862-1890.” *Historia y Memoria*, N° 8, 297-338.

Ibarra Cifuentes, Patricio. (2014). “Liberalismo y prensa: Leyes de imprenta en el Chile decimonónico (1812-1872)”. En *Revista de Estudios Histórico-Jurídicos*, N° 36, 293-313.

Jacksic, Iván (2010). “El Gobierno y las libertades: La ruta del liberalismo chileno en el siglo XIX”. En *Estudios Públicos*. N° 118. 69 – 105.

Loyola, Manuel. (2014). “La Iglesia Católica de Chile y el proyecto de la Buena Prensa: La experiencia en la Arquidiócesis de Santiago, 1906-1936”. En *História (São Paulo)*, N°33, 254-289.

Muñoz, Javier. (2012). “La imagen del liberalismo desde el diario *El Estandarte Católico* durante el periodo de Aníbal Pinto Garmendia (1876 – 1881)”. En *Universum*, Vol. 2, N° 27. 133 - 142.

Rojas, Darío (2015). “El diccionario de chilenismos”. En *Revista de Humanidades*. N°32. 87 – 16.

Valenzuela, Samuel (1997). “Hacia la formación de instituciones democráticas: prácticas electorales en Chile durante el siglo XIX”. Santiago. En *Estudios Públicos*. N°66. 215 - 257.

Tesis:

Catalán, Espinoza (2006). La organización de los católicos frente a las leyes laicas: (1883-1884). Tesis de Licenciatura. Departamento de Ciencias Históricas, Universidad de Chile.

Ibarra, Cifuentes (2009). Caricaturas chilenas de la Guerra del Pacífico: 1879-1884. Tesis de Magister. Departamento de Ciencias Históricas, Universidad de Chile.

Muñoz, Javier. (2004) Un monstruo de cien cabezas. La imagen del liberalismo desde el diario *El Estandarte Católico*, durante el gobierno de Aníbal Pinto Garmendia. (1876 – 1881). Tesis de Licenciatura. Instituto de Historia, Pontificia Universidad Católica de Chile.